

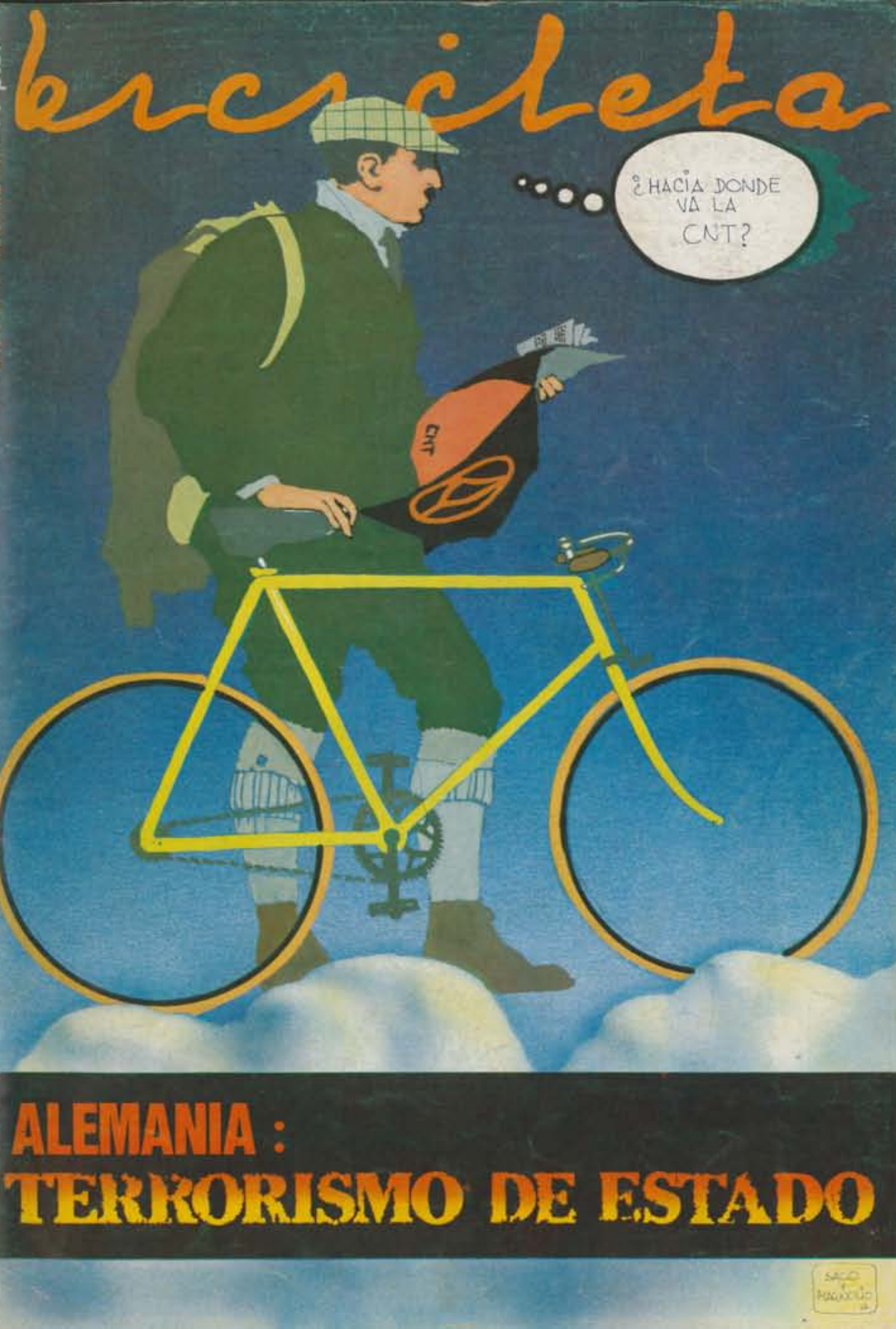


EL BUROCRATA

1

SEPT
76
SACD
AG

60 pts.



**ALEMANIA :
TERRORISMO DE ESTADO**

SACD
PAGACIÓ
18

Apaga la tele, que vamos de excursión

J.M. Bic i Clet

MEMORIAS de:

Ayudado por



1.- Salustio Maximino BIC i CLET estaba predestinado a inventar la bicicleta, o el bolígrafo. Pero su padre, que conocía, y como se ve hasta llegó a cultivar esta predestinación, perdió sin embargo con el tiempo las ganas de engañar a su hijo para que hiciera lo que él no había hecho y no tuvo, por así decirlo, más remedio que empujarle a hacerse buzo, como casi todo el mundo. Este cambio de actitud se debe probablemente al miedo y sobre todo a que estaba embrutecido por la jornada de ocho horas y todo lo demás. El Sr. Lucio, que así se llamaba, estaba empleado en la E.E.C.S.A.P. (Estudio y Explotación de la Casa Submarina de la "Comatula Poulidoris") Esta "C.P." es un pequeño bicho que se coge con pinzas a bastante profundidad en las salidas de los emisarios submarinos de aguas fecales, que desecada y finamente molida produce el mejor polvo que se conoce para dar más brillo a la pintura de los automóviles.

El Sr. Lucio ha pasado su hasta ahora vida ejemplar en esta empresa, empezando como pinzador de 2ª y más tarde como pinzador de 1ª.



Comatula
Poulidoris



Salustio con sus padres y un amigo en 1977

Se ve enseguida que, aunque su padre estaba ya algo desanimado, Salustio no estaba dispuesto a dejar las cosas ahí, que iba para inventor, o cantante, o salvador del pueblo, o secuestrador de aviones.

He de decir ante todo que Salustio llegó un poco tarde, porque cuando inventó por fin la bicicleta ya nadie necesitaba ir a ningún sitio y además se había inventado ya la marcha a pie. Pero eso es otra historia...

COLECTIVO:

ANGELES
EMANUEL
LUCIA
ELENA
CHEMA
GUILLERMO
PEPE
MIGUEL
MERCEDES
RICARDO
LUIS

COLABORAN:

CARLOS
FERNANDO
EDUARDO
HONORIO
JOAQUIN
J. CARLOS
J. LUIS
GERMAN
JOSE
MARTIN
MANUELA
MARTA
MAGNOLIO
JULIAN
ANTONIO
SACO
MANOLO
... Y EL COLECTIVO CAMPO ABIERTO

A TODOS LOS LIBERTARIOS

Colectivo autogestionario BICICLETA necesita urgentemente solidaridad económica STOP. Acreedores acechan STOP. Suscripciones apoyo única salida supervivencia STOP. Salvado bache tres primeros meses aseguramos carrera siglo STOP.

UN BESO

DIRECCION: M. Torres
REDACCION: ADMINISTRACION
SUSCRIPCIONES: J. M. Torres
c/ Pinilla del Valle, 1 - Teléfono 262 02 48 - MADRID-2
Hijos de T. Muncia, S. I. - Ronda de Toledo, 24 - Depósito legal: M. 37.701-19

A PACTAR Y OLVIDAR...

La clase obrera una vez más traicionada

Durante el pasado mes de noviembre, las centrales sindicales UGT y CC.OO. han participado en una serie de reuniones tripartitas con representantes de la patronal y del Gobierno, protagonizando uno de los espectáculos más bochornosos que se han dado en la vida sindical española.

Al término de las mismas, todavía muchos se siguen preguntando por los resultados de estas entrevistas, cuyos únicos resultados visibles han sido el asentamiento de los acuerdos del Pacto de la Moncloa. Una vez más el Gobierno ha troleado a los líderes sindicales como antes lo había hecho con los políticos de la llamada «oposición».

Las reuniones entre representantes del Gobierno y de la Administración, miembros de las organizaciones patronales y empresariales, principalmente de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), y las dos centrales sindicales, Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores, comenzaron nada más firmarse los acuerdos del «pacto de la Moncloa» entre los líderes de los partidos políticos con representación parlamentaria.

Previamente a esta tanda de reuniones, las centrales sindicales ya se habían expresado públicamente sobre el contenido de estos acuerdos. Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores, como era de esperar, no condenaron rotundamente el «pacto», limitándose a unos comunicados ambiguos en los que mantenían una cierta aprobación global de estos acuerdos, manteniendo una discreta oposición en dos puntos, por otra parte fundamentales: la limitación salarial y el despido del 5 por ciento de las plantillas en aquellas empresas en las que se superara el 22 por ciento del aumento salarial señalado en el «pacto de la Moncloa».

El resto de las centrales sindicales, se mostraron contrarias a los acuerdos del «pacto de la Moncloa» y anunciaron públicamente su propósito de luchar contra los mismos.

El premio por la buena disposición de CC.OO. y UGT a aceptar los acuerdos de la Moncloa llegó bien pronto. Sólo estas dos centrales fueron invitadas a iniciar una ronda de conversaciones que inicialmente iban a centrarse en los acuerdos de la Moncloa y que, como veremos más adelante, derivaron por otros derroteros.

Antes de comenzar las conversaciones, centrales y patronales mostraron su disconformidad por la forma en que se había llegado a la elaboración del «pacto». Y este es un punto muy importante. Todos se quejaban de que no se hubiese contado con ellos para nada, cuando lo importante no era la forma, sino el fondo de los acuerdos. Y sea como fuere, hay que tener bien presente que lo que se pretende es perpetuar el sistema de economía capitalista, no cambiarlo ni destruirlo.

En uno de los primeros párrafos de los acuerdos del «pacto de la Moncloa» ya se dice que el sistema a seguir es el de una economía de mercado. Eufemismo que esconde el ya viejo mecanismo de sociedad de consumo, de explotación del hombre por el hombre, de alineación y anulación del individuo y un largo etcétera que no repetimos porque después de cuarenta años todos sabemos en que consiste.



y llegó el gran día

Ante la pequeña ola de críticas que se levantaron por la marginación de las centrales sindicales y de las organizaciones patronales en la elaboración de los acuerdos de la Moncloa, el Gobierno decidió lo que va a ser su jugada magistral. Iniciar conversaciones, que de antemano sabe que a nada van a conducir, pero que van a lavar su imagen de cara a las críticas que está recibiendo.

Y por fin llegó el gran día. A la sede de Castellana 3, lugar donde se desarrollarán todas las entrevistas, van llegando importantes figuras del gobierno y de la Administración, con Fuentes Quintana vicepresidente y ministro de Economía y padre e inspirador de los acuerdos del «pacto de la Moncloa». Importantes cargos de las organizaciones patronales, con Carlos Ferrer, máximo dirigente de la CEOE, como maestro de ceremonias y dos delegaciones de UGT y de CC.OO. con sus secretarios generales al frente, Nicolás Redondo y Marcelino Camacho.

Como era de esperar en la primera reunión no se llegó a ningún acuerdo. Como era de esperar, en las restantes tampoco. El objetivo y las posturas defendidas por los representantes del Gobierno era clara. No se puede negociar un pacto cuando éste ya ha sido firmado por los líderes políticos. No se pueden modificar unos acuerdos porque ello obligaría a una nueva redacción y a una nueva tanda de conversaciones. En definitiva, el «pacto» no se podía modificar y las centrales sindica-

les tenían que aceptarlo tal como estaba redactado, incluyendo la limitación de aumento salarial al 22 por ciento y el despido del 5 por ciento de las plantillas en aquellas empresas donde se rebasara este tope salarial.

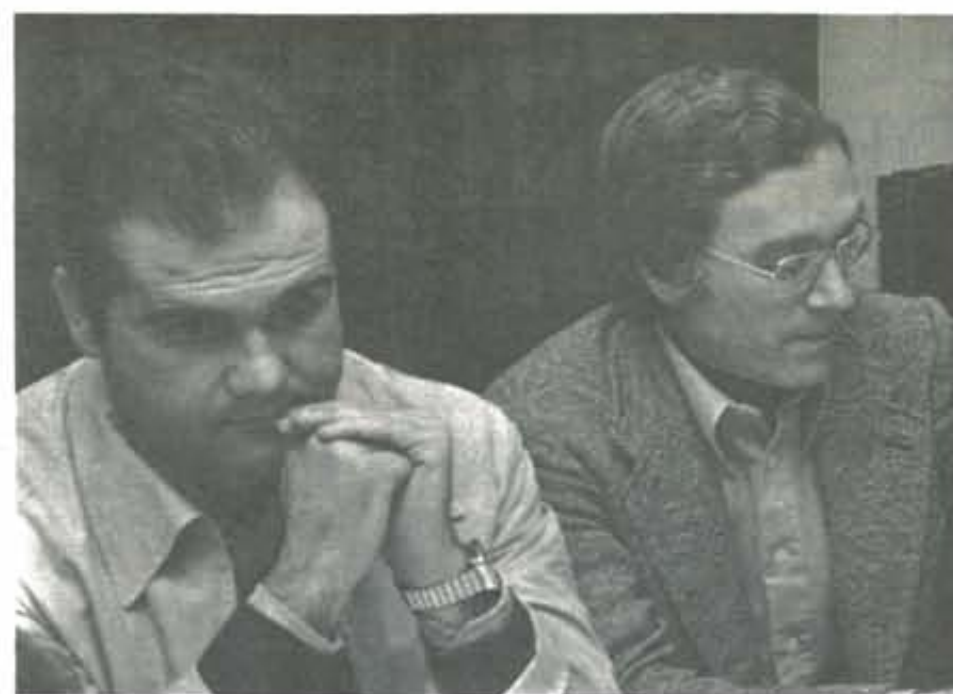
A esto fue a lo que se dedicó el Gobierno en las dos primeras reuniones. A convencer a sus interlocutores de que el «pacto de la Moncloa» era la única salida posible para la deteriorada situación económica por la que atraviesa España. En estas dos reuniones los representantes del Gobierno se limitaron a repetir los mismos argumentos que ya se habían pronunciado en los salones de la Presidencia del Gobierno ante los líderes de los partidos parlamentarios.

cambio de rumbo

Una vez que todos constataron que el pacto no se podía cambiar en ninguno de los puntos, cosa que era más que previsible antes de que comenzaran las reuniones, las conversaciones siguieron en otra línea. Ahora de lo que se trataba era de obtener, de cualquier manera, una contrapartida a los acuerdos que permitiera a las centrales sindicales presentarse ante el mundo laboral con algún triunfo que justificara su decisión de participar en estas conversaciones.

El deterioro era ya de por sí grande. Habían aceptado participar ellas solas en las conversaciones marginado al resto de las centrales, confirmando una vez más que todas las proclamas de unitarismo no son más que pura demagogia en boca de estos líderes sindicales. En cuanto se les presentó la oportunidad de acceder a un diálogo con el Gobierno les faltó tiempo para sentarse en la mesa sin consultar al resto de las opciones sindicales sus posturas y, por supuesto, sin consultar con sus bases, la conveniencia de estos encuentros.

Pero es que además los trabajadores de todos los rincones de España comenzaban una serie de huelgas y de movimientos en contra de los acuerdos del «pacto de la Moncloa». Nadie, salvo los interesados, prestaba su apoyo a un pacto que trata de salvaguardar, en última instancia, los intereses de las clases dominantes. Y ante esta nueva muestra de instinto de clase, de la clase obrera naturalmente, de nada valen los discursos impregnados de términos economistas y las teorías salvadoras planteadas en términos que muy pocos comprenden. La situación es muy clara, va a aumentar el paro y los trabajadores, una vez más y como siempre, son los llamados a soportar las cargas de una crisis que ellos nunca provocaron.



tanto para tampoco

Con estos resultados acabaron las entrevistas tripartitas entre Gobierno, empresarios y las dos centrales sindicales. En la última de ellas el desencanto era patente en algunos de los miembros que habían acudido a estas reuniones. Y más de uno se preguntaba para qué habían servido las mismas. De todos los integrantes sólo uno había conseguido plenamente sus objetivos: el Gobierno.

Y lo había conseguido porque era perfectamente consciente de cuáles eran sus objetivos y cómo tenía que llegar a ellos. Su meta no era el de negociar unos acuerdos que ya sabía de antemano que no podrían cambiarse. Por ello desde el principio se limitó simplemente a intentar convencer de que los mismos eran la única salida. También sabía que no convencería, pero ello no era lo importante.

Lo importante era el dar una impresión, ante la opinión pública, de que estos acuerdos también se habían negociado con las centrales sindicales y con los empresarios. Y por ello alargó cuanto quiso la ronda de conversaciones, mientras, satisfecho por el resultado de su gestión, leía en los titulares de los periódicos «Centrales y Administración se sientan a dialogar». Se había conseguido una vez más comprometer, sin comprometerse en un pacto, a las fuerzas económicas. Ahora ya podrá decir tranquilamente que nadie puede dejar de cumplir los acuerdos del «pacto de la Moncloa» porque en el mismo han intervenido todos. Ello es falso, pero, se ha logrado dar la impresión de que esto es lo que ha sucedido.

Por otra parte, esta serie de entrevistas han tenido la virtualidad de hacer ver cómo los empresarios, a pesar de sus reticencias iniciales, aceptaban plenamente el «pacto de la Moncloa». Como era de esperar se quitaron la careta de su «no» primero y acabaron aplaudiendo al Gobierno y prometiéndole su apoyo. Sabían muy bien que era la fórmula para salvar la «economía de mercado» en la que ellos son los supremos hacedores y beneficiarios. Es una lástima, porque uno de los líderes sindicales presentes en las reuniones, utilizaba el argumento de la negativa empresarial para intentar convencer a su público de que con el mismo los trabajadores salían ganando.

¿Y Comisiones Obreras?, ¿Y la Unión General de Trabajadores? Ellos sólo han conseguido ser los perfectos comparsas de las maniobras del Gobierno. El saldo de su intervención es bastante pobre. No se han modificado los puntos relativos a la limitación salarial y al despido de plantillas, no han logrado un compromiso definitivo del Gobierno para convocar elecciones sindicales (su gran meta) con un sistema electoral claro y definido sobre el papel, a jugar por los comités de empresa que resulten elegidos; no lograron que el patrimonio sindical sea devuelto a los trabajadores (claro que a lo mejor no pretendían esto); no lograron la derogación de la normativa de despido actualmente vigente; no lograron la regulación del derecho a huelga; no lograron nada salvo el sentarse por unos días en los sillones oficiales y un poco de publicidad gratuita en los periódicos. La publicidad de su ridículo. ■

EL "CUELGAMUROS" DE LA INDUSTRIA NAVAL

Cuando el 14 de junio de 1969 se firmó el «acta de concierto» entre la Administración, Astilleros de Cádiz, Sociedad Española de Construcción Naval y Compañía Euskalduna, y se creó Astilleros Españoles, S.A. —el INI se hacía cargo del 51 por ciento de las acciones y el resto fue a parar a manos de la banca privada—, el futuro de la industria naval española se estaba hipotecando a los intereses propagandísticos y deslumbrantes de un gobierno —gobierno Opus Dei—, por un lado, y de otra parte, a los intereses capitalistas de los grandes trust bancarios.

El «acta de concierto» fue un invento que se sacaron de la manga los hombres de las finanzas y de la política de la época: López Rodó, López Bravo, López de Letona, Espinosa Sanmartín, García Monco, entre otros. Fue un intento de saneamiento económico de un sector que brindaba grandes posibilidades en el orden político y económico. Hay que tener en cuenta que sólo dos meses después de este «acta», el gobierno opusdelista saltaba por los aires ante el escándalo Matesa.

La construcción del superastillero —de más de un millón de toneladas— de Puerto Real (Cádiz) antes de 1973, fue una de las empresas primeramente

emprendidas; éste era el astillero más grande de Europa. Pero hay que tener en cuenta que para finales de la década de los sesenta, los técnicos mundiales del sector habían previsto un descenso en la demanda de petroleros y barcos de gran tonelaje para comienzo de los setenta. A pesar de todo esto —y con estudios bien elaborados en manos del INI— se decide la construcción del superastillero.

Lo que se ha dado en llamar el «cuelgamuros» de la industria española —el astillero de Puerto Real—, no fue más que un intento demagógico del gobierno de la época para mostrar al mundo una empresa (la octava del sector a nivel internacional) que indicaba el alto grado de desarrollo industrial de España.

Por otra parte, los grandes bancos accionistas —Bilbao, Hispano, Urquijo, Industrial de Bilbao y otros—, a pesar de los grandes créditos concedidos por la Administración para la gran inversión (el presupuesto inicial era de 6.000 millones de pesetas, y ya van los 14.000, todavía no se ha terminado) no hacen más que aprovechar el momio del tinglado. Estos bancos se dedicaron a financiar con créditos propios, todo Astilleros Españoles. Es decir, además de accionistas los bancos conceden créditos a su propia empresa, imponiendo la recuperación de los intereses por ellos marcados en un tiempo determinado. Todo esto ha impedido una recuperación económica de AESA.

Teniendo en cuenta que la crisis que padece el sector naviero estaba

prevista por los técnicos de casi todo el mundo: subida del precio de los crudos desde la guerra de Yom Kippur en 1973, la apertura del Canal de Suez, bajada de los fletes ante la disminución del movimiento mercantil mundial, el proceso inflacionista, etc., la crisis española se ha agravado aún más debido a que las previsiones de nuestros técnicos han sido nulas.

En la actualidad viven en España cerca de cuarenta mil familias de la industria naval. AESA es la compañía más importante del Estado y la que mantiene la mayor amenaza de despidos y reducción de plantillas. Además, toda una industria auxiliar vive directamente de esta empresa, la cual también se ve afectada. De momento la que más. Y, sobre todo, la bahía gaditana que vive a expensas del «monocultivo» industrial de AESA.

A comienzos del mes de octubre, Cádiz —la mayor factoría de AESA, Cádiz y Puerto Real, está en esta bahía—, se vio convulsionada como en la vida ante las amenazas de cierre. La represión sufrida por los gaditanos en sus calles por parte de las fuerzas de Orden Público, no tuvieron parangón con ninguna de las sufridas en cuarenta años. Mientras tanto, los bolsillos de los banqueros ya estaban llenos y los responsables del INI y de la empresa no sabían cómo quitarse el muerto de encima.

El problema de Cádiz requiere una atención muy especial por parte de la clase obrera, si no se quiere ver destruir del todo a la provincia de mayor índice de paro de España. ■



LAND ROVER ATROPELLA A LOS HUELGUISTAS

El pasado 5 de octubre a las 7 de la tarde, en Linares (Jaén), los trabajadores de Metalúrgica de Santa Ana-Land Rover (unos 4.000 de plantilla) deciden ir al paro al no dar la patronal respuesta a sus peticiones.

El conflicto tiene su origen en la subida arbitraria que hizo la empresa del complemento de coste de la vida, desconociéndose aún los datos del Instituto Nacional de Estadística, y contrariando lo estipulado en el convenio. La postura inmediata de los trabajadores fue bajar el rendimiento y declarar el boicot a las horas extras. Reunidos en asamblea decidieron llevar como propuesta a la dirección el que ésta completara hasta 7.000 pesetas lineales. Les respondieron que el diálogo sólo sería viable en caso de que volvieran al rendimiento «normal», y se comprometieran a no hacer asambleas estrictamente autorizadas por la dirección. La oferta obviamente no podía ser aceptada. Desde ese momento la empresa comenzó a tomar posturas intransigentes: cartas a los empleados, amenazas de «medidas», suspensiones de empleo y sueldo a 80 trabajadores por espacio de 5 días, calumnias a los representantes, etc...

El día 6 los delegados acuden a Madrid a una negociación con la dirección de la empresa; entretanto los trabajadores subían en la factoría su rendimiento. Frente a ello la dirección se obstina en no aceptar las reivindicaciones. Por fin el día 7 se inicia un paro total.

El 12 la empresa solicita el cierre patronal. Al día siguiente los trabajadores tendrían que celebrar sus asambleas en el campo de deportes de San José. En ella se recaba la solidaridad de todo el pueblo de Linares que realiza paros parciales, colectas, etc. Se pide incluso la colaboración de la A.I.T., para que bloquee el suministro de las cajas de cambio que la factoría construye para la Citroën francesa.

Para el 27 todas las fuerzas de izquierda convocan la huelga general, si bien el PSOE desmentiría, más tarde, su participación. Los firmantes serían posteriormente detenidos y puestos a disposición judicial.

Frente a la ineficacia de las gestiones de los intermediarios, la asamblea del día 3 (se celebra una cada día desde que comenzó el conflicto) se de-



cide a tomar medidas de acción directa. Para el día siguiente se convoca a todos los trabajadores que puedan para que acudan a Jaén a entrevistarse con los parlamentarios. Una vez que muchos han iniciado el camino en grupos reducidos y a pie son interferidos por la 13.ª Compañía de Reserva General de la Policía Armada, que se dedica a disolverlos violentamente y sin mediar previo aviso. El número de heridos supera el medio centenar. De los que consiguieron salir del linchamiento colectivo algunos serían detenidos en el camino por la Guardia Civil. Pese a todo, unos 60 llegaron al día siguiente a Jaén, en donde hicieron acto de presencia con sus pancartas frente a la Diputación y otros sitios clave. Durante varias jornadas las carreras, las detenciones y los altercados se suceden a la vez que las asambleas. Queda todavía la promesa de una entrevista de la comisión mixta, parlamentarios-trabajadores, con Abril Martorell, vicepresidente para asuntos políticos. La empresa había quedado emplazada también para ese día si de verdad quería negociar. Pero no acude a la negociación ni excusa su presencia. Dando una nota a la prensa informando que sólo será posible una negociación cuando se vuelva a la normalidad.

El 11 es el día clave en cuanto a violencia se refiere. Desde temprano se forman grupos de trabajadores en

distintos barrios de la ciudad. En todos ellos se producen saltos y conatos de manifestación. Cuando la policía interviene se empiezan a levantar barricadas, las bombas de humo son respondidas por piedras. Los detenidos pasan a media mañana de los 50.

No obstante, las asambleas, cada vez más minoritarias por la retirada de UGT, que no veía atendida su propuesta de que fuesen las centrales las que llevasen el conflicto, y por la escasa participación de la base, seguían pronunciándose por la no vuelta al trabajo en tanto la empresa no aceptase sus condiciones o un diálogo sobre las mismas. Así las cosas, el lunes se reincorporaron al trabajo unos 600 trabajadores de los tres mil ochocientos de plantilla. Eran en definitiva los administrativos y mandos intermedios.

Al final, y en circunstancias verdaderamente dramáticas, se decidió en votación secreta la vuelta al trabajo, para, desde dentro, intentar continuar la lucha.

Se ha reincorporado todo el mundo al trabajo, excepción hecha de los 21 despedidos, que serán objeto de reivindicación constante hasta su readmisión. Pero la derrota es total y como tal es sentida por los trabajadores. ■

CONTACTOS Y AYUDA: «FEDERACION LOCAL DE LINARES-CNT», c/Obispo Alvarez Lara, 26, bajo. LINARES (Jaén).

EL PODER DE LA ASAMBLEA OBRERA

Un sector donde la dispersión de los trabajadores dificulta la acción solidaria, donde las presiones estatales y las traiciones de CC.OO. han golpeado inmisericordemente a los compañeros en lucha, ha logrado arrancar una victoria que ha dado moral de lucha a toda la clase obrera barcelonesa. Un militante del Sindicato de Transportes de la CNT barcelonesa, que vivió la huelga de principio a fin, nos envía la siguiente crónica.

A los 4 días de desaparecer la sindicación obligatoria, el 4 de julio, una asamblea del ramo de gasolineras discutió las posturas y estatutos de cuatro centrales: UGT, CNT, CC.OO. y USO. Más de la mitad de los 2.300 trabajadores del sector en la provincia acordaron afiliarse a la CNT.

Cuando la patronal denuncia el convenio, ya que la CNT no quería negociaciones bajo el control de la AISS, sino negociaciones directas con la patronal (que ésta teme y prefiere ser amparada por la Administración, de cara al laudo de obligado cumplimiento), CC.OO. se apresura a pedir 850 pesetas de sueldo diario. Pero las asambleas que cada miércoles, desde fines de junio, se celebran para arrancar mejoras sobre el convenio interprovincial (que de 450 ptas. de jornal había pasado a 700 a raíz de la simple amenaza de huelga) querían subidas de acordes con el nivel real del coste de la vida en Barcelona; 1.000 ptas. de jornal, decide la asamblea. El índice del coste de la vida en Barcelona es mucho más elevado que en otras provincias.

La patronal se cierra y la asamblea de trabajadores opta por la huelga legal, que se tramita y comienza el 21 de octubre a las 6 de la mañana.

El cuarto día, CC.OO. lanza la consigna de vuelta al trabajo. Fracasa la maniobra inicial de rebajar la plataforma asamblearia, trata ahora de enfrentar a los trabajadores y a la CNT con el pueblo. La patronal no tardó en utilizar el cable que le echaban: a la comisión negociadora le advierten que se está boicoteando el recibimiento a Tarradellas. Se propala por varios pueblos (Granollers, Santa Eulalia) que la CNT provocaba el caos con una huelga revolucionaria. Se logró que grupos de gente invadiera las gasolineras pidiendo a los obreros que volvieran al trabajo.

Los pocos afiliados de CC.OO. en el sector rompieron sus carnets, la afiliación a CNT pasó del 90 por ciento. Pero el daño estaba hecho.

El 24, nuevo asalto antiobrero: la CAMPSA instala surtidores ilegales, sin medidas de seguridad y servidas por esquiroles, amenazando incautar las gasolineras y revocar las concesiones para ir al despido masivo de huelguistas. El gremio de empresarios insta a dar de baja a los trabajadores de la Seguridad Social. Pero la CNT está advertida, y sabe que no pueden hacerlo, pues la huelga se ha tramitado legalmente.

Para atender los casos de urgencia, los trabajadores sólo aceptaban el salvoconducto del Sindicato de Transportes de la CNT. El sindicato, frente a las amenazas de muerte, frente a los asaltos y amenazas a los locales cenetistas en busca de la caja de resistencia, frente a las presiones de la Guardia Civil en los centros de trabajo, advierte a las autoridades que la paciencia de la CNT tiene un límite.

La asamblea de trabajadores se mantiene firme en su postura de huelga cuando el 26 de octubre el gobernador civil reúne como emergencia a la patronal y al comité de huelga. La tensión fue grande en las 5 horas que duró la reunión. El comité de huelga fue coaccionado con informaciones (que desgraciadamente eran reales) de

que, a instancias de CC.OO. los compañeros en varias gasolineras habían sido golpeados por el pueblo.

Es cierto que la situación era insostenible. En el mercado negro se vendía gasolina a 200 ptas., se podría pescar en camiones, se saqueaban los depósitos. El gobernador, en hilo directo con Madrid, anuncia que la huelga tiene que acabar ese día o la CAMPSA retirará las concesiones. Un patrón se desmaya, hay voces y puñetazos en la mesa. Un compañero anuncia que sale de allí a encadenarse a su gasolinera con sus 4 hijos. Finalmente, se llega a un acuerdo: la patronal ofrece 103.500.000 pts. a repartir entre los 2.300 huelguistas, suponen 881 pts. de salario mínimo diario, retroactivo desde el 1 de abril del 77, y revisable en junio del 78. Pero lo que se subía por encima de las 700 del convenio interprovincial no constaría en nómina. Los compañeros marchan a comunicarlo al sindicato para que la asamblea ratifique o no el acuerdo. A las 8 de la tarde del 26, la asamblea acuerda respaldar lo negociado por su comité de huelga y reincorporarse al trabajo.

Un sector cenetista, no del propio sindicato de Transportes, consideró que se habían presentado hechos consumados a la asamblea; que esto se debía a la escasa experiencia anarcosindicalista del comité de huelga, cinco de cuyos componentes sólo militaban en CNT desde hacía 2 meses; que la afiliación debe ser más selectiva... Pero más allá del radicalismo verbal, creemos que la huelga, en la que no ha habido un solo despido y que ha terminado con una relativa victoria, es un paso adelante en la experiencia de lucha de la clase obrera catalana, en su confianza en el movimiento asambleario frente a los pactismos políticos. ■



ANARQUISMO Y SINDICALISMO

páginas de un debate obrero



El resurgir confederal y la atracción que ejerce la CNT sobre una multitud de grupos obreros autónomos, están desbordando los viejos supuestos de la ortodoxia cenetista: a la concepción de CNT como sindicato inspirado en los principios anarquistas, le surgen matices diversos y, a veces, contradictorios, que se entrecrocán confusamente en los plenos y publicaciones.

Por una parte, tanto los sindicalistas reacios a toda definición ideológica pero celosos del autonomismo obrero, como los «faístas» suspicaces de toda heterodoxia en la vieja Confederación que pretenden tutelar, cruzan de nuevo sus añejas polémicas al estilo de los años 30. Por otra, diversas corrientes nacidas de la nueva realidad española se interrogan y son interrogadas en la organización que les ha entreabierto sus puertas: ¿«marxistas infiltrados»? ¿consejistas? ¿anarco-comunistas? ¿quién los definirá? Con el presente dossier, BICICLETA quiere ofrecer algunos documentos que circulan profusamente en el seno de varios sindicatos, y que no creemos deban ocultarse al conocimiento general de los trabajadores. Por supuesto, nuestras páginas siguen abiertas a toda nueva aportación al debate.

Polémicas en la federación local de Madrid

La Federación Local de Madrid fue encargada nuevamente por el Pleno Nacional de Regionales de la CNT para escoger entre sus afiliados a los miembros del nuevo Secretariado Permanente del Comité Nacional. Una de las razones para esta decisión fue evitar en la elección las pugnas entre «anarquistas ortodoxos» y «sindicalistas puros» que dividen a federaciones tan dinámicas como algunas catalanas, valencianas o andaluzas. Por otro lado, se premiaba la ponderación con que la local madrileña había sorteado, al elegir el anterior Secretariado en el verano del 76, las polarizaciones existentes entre «faistas» y los provenientes del grupo «Solidaridad», seleccionando un Secretariado de firme orientación anarquista, pero con los pies en la tierra y de probada militancia en sus respectivos Sindicatos.



Desde el 4 de septiembre de 1977 en que se hizo el nuevo encargo hasta la fecha de escribir estas líneas, los conflictos ideológicos están minando sin embargo la vida interna de la CNT madrileña, hasta el punto de que, para salvar la situación, el antiguo Secretario dimitido sigue en funciones, ya entrado diciembre.

Las coordenadas del conflicto son difíciles de trazar con la relativa claridad polémica discernible en los documentos anarcocomunistas en Euskadi o anarco-sindicalistas en Catalunya. En la Villa y Corte siempre han pesado las «capillitas» de amigos y los personalismos tanto o más que las tendencias propiamente ideológicas.

superman contra la infiltración marxista

Tentativamente, es posible sugerir una cierta interpretación para entender la intolerancia con que se están abordando esos conflictos personales a la hora de renovar los comités.

En primer lugar, está demostrado que en los comités confederales, y en los con-

sejos de redacción de sus publicaciones (que en el caso madrileño incluyen el portavoz de la Regional Centro, «Castilla Libre», y el órgano confederal, «CNT»), existe un poder real, una influencia difícilmente controlable por los clásicos mecanismos anarcosindicalistas (cargos no retribuidos que cumplen mandatos de plenos sujetos a revocación constante). Pero sobre este tema del liderazgo provocado por una sociedad autoritaria, volveremos despacio en el n.º 3 de BICICLETA.

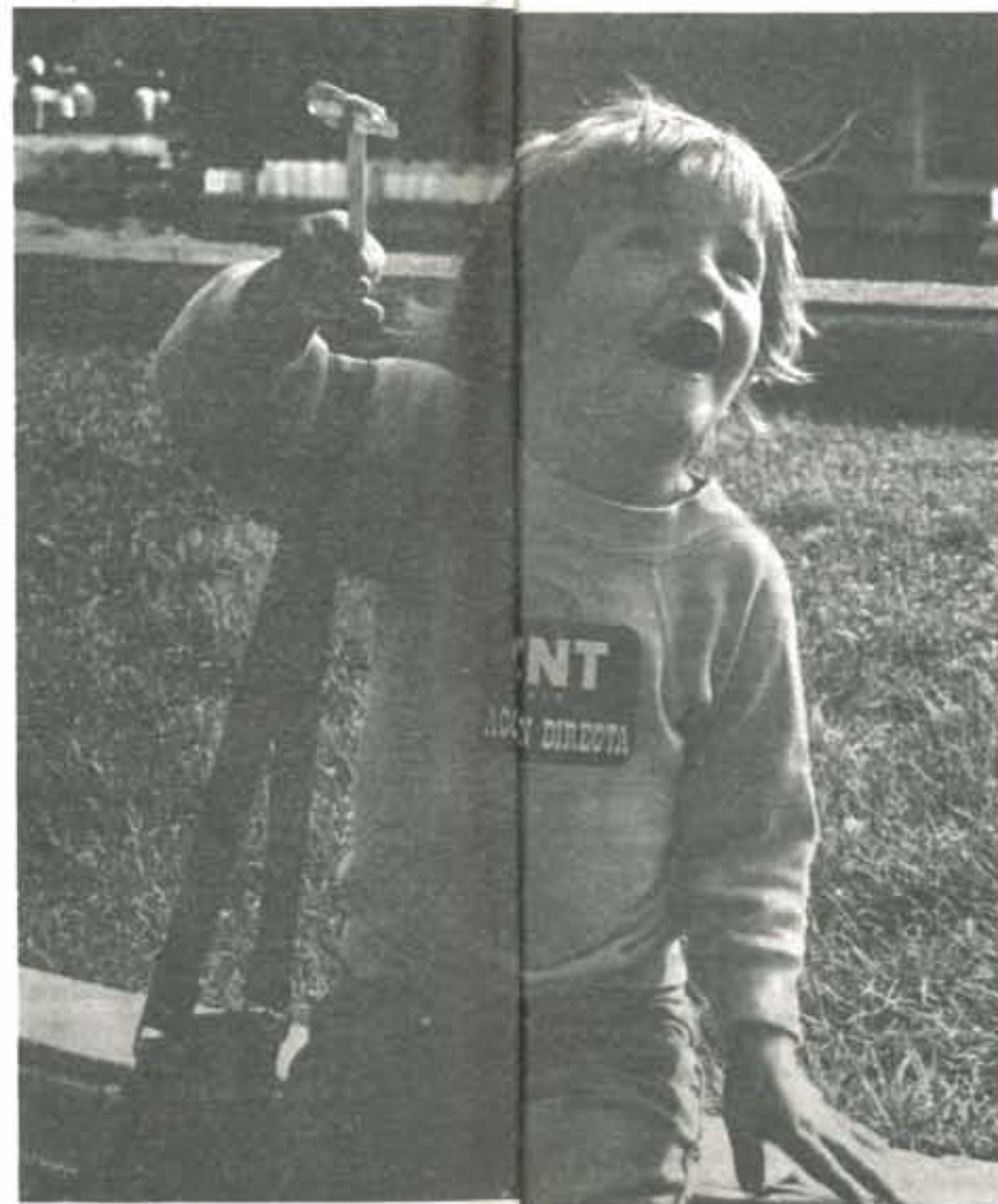
En segundo lugar, y como en toda la Confederación, son constantes los roces entre los veteranos, siempre con el 36 en la boca, y los jóvenes ácratas: faltos de una generación intermedia que aproxime las posturas, son choques más que de concepciones sindicales, de actitudes ante la vida cotidiana. Sin llegar al puritanismo de la «vieja guardia» superviviente de los tiempos de la escasez y la alpargata, hay actualmente en la CNT un fuerte rechazo hacia el «pasotismo» juvenil, más ácrata que propiamente cenetista: esta reafirmación de seriedad militante de una organización obrera frente a la alegría del porro y la bohemia del placer, con sus diversas variantes, es tema también como para que nos ocupemos más a fondo en un próximo número.

Finalmente, encontramos en la actual CNT madrileña un ambiente de recelo y sectarismo, un agitar de viejas banderas de ortodoxia frente a los peligros de «infiltración marxista». Hay cuestiones ideológicas serias, como las que recogemos en los textos significativos reproducidos a continuación: se trata de la tesis «consejista» o asamblearia frente al anarcosindicalismo clásico, y del rechazo o no a la doble militancia, es decir, a la posibilidad que se afilien a CNT militantes de grupos políticos o religiosos. Son cuestiones discutidas.

Pero los choques personales, como los habidos en el ateneo libertario de Latina, o en la sección de INTELSA de Getafe en el Sindicato del Metal, o en el Pleno Local del 9 de noviembre, revelan una intolerancia grave. Un candidato significado por sus ataques infundados y furibundos contra toda supuesta «infiltración marxista», que llegó a atribuir al anterior Secretariado, recibió reiteradas impugnaciones, algunas harto dudosas. Por otro lado, el militante atacado por dicho candidato renunció a sus cargos escribiendo a su Sindicato: «Me niego a presentarle a nadie avals de antigüedad libertaria: los certificados de cristiano viejo y las partidas bautismales están de más en una organización anarcosindicalista.»

Si las viejas guardias cenetistas y los sembradores de cizaña, en vez de dedicarse a la difamación y a las pugnas faccionales y de obsesionarse por «tomar el poder» de los comités, reflexionaran sobre los

problemas de fondo implicados en esta CNT de 1977, quizá aprendieran a distinguir entre el peligro real de infiltración (no sólo político o reformista, sino especialmente el más peligroso, la provocación



de origen policiaco) y esos «resabios marxistas» o «religiosos» que inevitablemente trae a la CNT una juventud que no ha podido formarse más que bajo una dictadura asesina de anarquistas y sembradora de autoritarismos. Porque nunca es tarde para seguir aprendiendo, porque no hay revolución social sin revolución personal, pedimos y ofrecemos, desde estas páginas de BICICLETA, tolerancia entre las diversas corrientes ideológicas del movimiento libertario y talante constructivo en la búsqueda de los caminos revolucionarios. ■

Consejismo contra anarcosindicalismo

por la asamblea

«Un tal Lenin dijo algo así como que los sindicatos no podían ir más allá de postu-

«contra la tendencia marxistoide y...»

«Cuando se oye proclamar desde la prensa, en las reuniones y en los actos públicos, que la CNT es ante todo asamblearia, y en el desvarío teórico se olvida toda alusión al Sindicato, piedra angular de nuestro sistema orgánico, para caer en la tentación soñada por todas las formaciones políticas de desmembrarnos en pequeños grupúsculos mucho más vulnerables a las avanzadillas del marxismo en los centros de producción no queda en el pensamiento más espacio que el de la duda angustiada.»

«Si semejante «política renovadora» del sindicalismo encuentra eco y adictos, quedará desmantelada la vertebración cenetista... además del claro atentado a lo que somos, nos acechan otros peligros inmediatos. De un lado, la anulación de la presencia sindicalista y revolucionaria de la CNT, queriendo acreditar como cuadro aglutinante de la acción colectiva, las coordinadoras de los comités de empresa. Y obligados a llevar el razonamiento a sus extremas consecuencias, comprobaremos que la pretendida innovación allanará el camino para que una eventual mayoría enemiga de la sindicación imponga su voluntad...»

(CASTILLA LIBRE, n.º 9, noviembre 1977, pág. 5.)

«el consejismo no dice nada...»

«Tanto asambleismo puro para llegar por fin al partido de vanguardia destinado a llevar por el ramal a todo ese asambleismo de ficción... este consejismo debemos apuntarlo en el índice. Hay otro consejismo que se define antiautoritario y hace una crítica aceptable de la sociedad actual y del propio Estado... lo que tienen en contra nuestra es que todo lo que dicen lo hemos dicho nosotros antes... Los teóricos de esta escuela tienen un origen marxista pero han superado críticamente el marxismo... Nunca hablan de sindicatos, sino de consejos... Nuestro instrumento verdadero de reconstrucción es el sindicato... que es la base de nuestra CNT. En el mejor de los casos el consejismo sólo puede ser una mala copia de nuestra organización. En el peor de ellos, un instrumento en manos de vanguardias osadas e inescrupulosas.»

(De «CNT», n.º 10, nov.-dic. 1977, pág. 9.)

intento de síntesis

«La CNT, en defensa de la independencia y la autonomía del movimiento obrero, fiel a sus principios de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, propone a toda la clase obrera las siguientes alternativas a las elecciones sindicales impuestas por el poder político: 1) Continuar desarrollando el proceso de autoorganización en las empresas y centros de trabajo..., construyamos entre todos nuestras propias formas de defensa organizada de nuestros intere-



ses laborales. 2) Confirmar el carácter soberano y decisorio de la asamblea de trabajadores, en cada empresa y de cada sector... El único camino para preparar la autogestión social y acabar con el capitalismo explotador es autogestionar ya las luchas y reivindicaciones por todos los trabajadores. 3) Potenciar el sindicalismo como forjador de la solidaridad de clase... La unidad de acción en las asambleas de empresa y de sector no superaría la conciencia estrecha de un oficio o de un ramo de producción, si no fuera potenciada por las secciones sindicales de empresa, por la afiliación libre, voluntaria y consciente de los trabajadores a una organización sindical que adquiere así la perspectiva de la clase, la emancipación social como objetivo global.»

(De «CNT», n.º 10, pág. 6: especial Elecciones Sindicales.)

Sobre la doble militancia

«La doble militancia consiste en que un individuo que pertenece a un partido político o asociación con una ideología (política, religiosa, etc.) puede pertenecer a CNT (sindicato con una ideología anarcosindicalista)... Aunque no puedan ocupar cargos, las contradicciones se ven reflejadas en la dinámica de la organización interna y externa que lleva consigo un reformismo interno a todos los niveles... ¿Qué intenciones pueden tener aquellos militantes que hoy se encuentran en CNT y pertenecen a la vez a partidos como PORE, MCL, LC, SOLIDARIDAD? (De la «Tribuna Libre» en «CNT», n.º 10, nov.-dic., 1977, pág. 10.)

libre afiliación, pero...

«CNT, como organización de trabajadores y que pretende la transformación de la sociedad, admite en su seno a cualquier



trabajador independientemente de su sexo, edad y condición política o religiosa.

La CNT, fiel a sus principios anarcosindicalistas y de acción directa, impedirá a través de sus mecanismos cualquier ingerencia de grupos y partidos políticos o sectas confesionales que intenten desvirtuar los principios y finalidades de la organización confederal.

Asimismo, y aun respetando la autonomía de los sindicatos, ninguno de sus afiliados que pertenezca a grupo o partido político o sea miembro de secta religiosa o confesional, podrá ocupar cargo alguno en la organización...» (De la ponencia sobre «Afiliación», aprobada en el último Pleno Nacional de Regionales de la CNT, septiembre de 1977.)

militancia confederal

«La expansión en la labor proselitista de la Confederación nos plantea hoy la necesidad de una mínima definición de lo que entendemos por militancia confederal.

A nuestro juicio, la Confederación ha de ser una organización abierta a todos los trabajadores que quieran luchar mancomunadamente por la autoemancipación obrera: para militar en la CNT no hace falta una ideología política determinada, sino una voluntad de luchar organizada contra la explotación y el autoritarismo que ahogan en esta sociedad a los individuos en general y a los trabajadores en particular.

Toda concepción sectaria que quiera hacer de la CNT un grupo específico puritanamente anarquista estaría frenando el proceso de autoorganización de los trabajadores revolucionarios, que en su gran mayoría se alejarían entonces de la CNT. La experiencia histórica es que la colaboración entre los grupos de afinidad anarquista y el sindicalismo revolucionario ha

sido en nuestro país especialmente fecunda, siempre que se evite la confusión y la subordinación entre ambos tipos de organizaciones: esta tarea de delimitación debe obligar especialmente a los compañeros con doble militancia en la CNT y algún grupo autónomo de carácter específico.

Por otra parte, la Confederación ha luchado y seguirá luchando, desde la militancia cotidiana por mejores condiciones de trabajo, hacia los objetivos emancipadores del comunismo libertario: nuestra experiencia histórica es que a la libertad sólo se va por caminos de libertad. Por tanto, toda concepción reformista del sindicalismo obrero, todo intento de entregar la militancia al autoritarismo de los políticos profesionales o a la creación de burocracias sindicales retribuidas y centralizadas, acaba por minar el dinamismo confederal que se nutre de los ideales libertarios en su rechazo de la explotación clasista.

Los dos obstáculos a la expansión confederal están claros: no se trata de que el anarco-sindicalismo sea una síntesis superadora de las dos poderosas corrientes revolucionarias de que se nutre la CNT. Ni el autonomismo obrero ni la acción antiautoritaria deben perder sus perfiles propios, sino que deben unirse en un pacto de solidaridad; sobre estos dos pilares que forjaron la frustrada revolución española vamos a reconstruir ahora la nueva Confederación, capaz de aprender de sus errores históricos y de afrontar hasta el fin sus tareas actuales.» (Ponencia aprobada por el Sindicato de Enseñanza en 1976 y por la Federación Local de Madrid en 1977. Reproducida en: «Por un aprendizaje libertario. Escritos y documentos del Sindicato de Enseñanza de la CNT», Madrid, Campo Abierto, 1977, págs. 128-129.)

sindicalista, para lanzarse a la caza de brujas de otros compañeros que genéricamente eran denominados como «reformistas» etc., fueran en la actualidad (como entonces!), continua la caza de brujas y las acusaciones y rumores tendenciosos contra compañeros, sindicatos, FF.LL. o regionales enteras. Acusaciones y rumores que en la mayoría de los casos, tienen como única referencia las opiniones personales o de pequeños grupúsculos de cenetistas que se creen los salvaguardia de la «idea» y la «práctica» confederal o anarquista. Esto no es el camino, compañeros, no es manipulando hábilmente o no la organización, un Pleno o una Asamblea, impidiendo la libertad y el derecho de expresión de una

delegación «enojosa», no haciendo constar en las actas la diversidad de opciones o las contradicciones que eventualmente existan en la base confederal como se construirá una CNT en 1977, revolucionaria y capaz de construirse en alternativa y ejemplo emancipador para el movimiento obrero, ciudadano y libertario «español» y mundial de fines de este siglo.

En CNT, compañeros, hay una sorda lucha por el poder. Sorda pero a gritos. Una lucha que no se desarrolla honestamente en base a diferentes y discutibles aportaciones alternativas de las tendencias hoy existentes en el seno del movimiento libertario, «español» e internacional, sino por el contrario, se combaten algunas aportaciones «nuevas» con privaciones de palabras o comadreo tendenciosos con el claro objetivo de impedir su progresiva influencia en el seno de la organización y ello siempre, en «protección» de lo que serían las «esencias» confederales y anarquistas de la CNT, interpretadas, claro está, por un reducido grupo de militantes que se arrojan a sí mismos, el derecho y el deber de sumos sacerdotes cenetistas, o anarquistas. ¡Paradojas!

Parece ser que cuando no se tienen respuestas a los problemas concretos, tácticos y estratégicos que nos plantea a los ciudadanos y trabajadores libertarios la actual etapa histórica en el Estado español, estamos tratando de recurrir con un dogmatismo y sectarismo increíbles a los sacrosantos principios, que todo el mundo parece interpretar de manera muy personal, en contra de los demás militantes cenetistas.

¡Ya está bien de hacer el gilipollas compañeros! en la CNT hay «principios» sacrosantos a gusto de todos y ello como en toda interpretación de la experiencia his-

tórica. Y si no que se lo pregunten a los compañeros del exilio que no han parado de usarlos durante los últimos 20 ó 30 años de la manera más estéril, sin hacer ni dejar hacer prácticamente otra cosa, y con los resultados que debieran o pueden ser de todos conocidos. ¡Poco faltó para que enterrasen la CNT para siempre! Su reconstrucción está aún hoy por consolidar en su alternativa libertaria, asamblearia de democracia obrera directa y revolucionaria, sin santones ni intérpretes de ningún tipo.

Afirmo que hay «principios» para todos los gustos, porque hubo o hay, prácticas contradictorias en la historia de toda organización y en la de la nuestra propia: unas veces abstencionista feroz; otras menos o nada; otras con ministros en gobiernos republicanos... Y a cualquiera que conozca nuestra historia, no se le escapa que los cenetistas (sus militantes «destacados») han complotado políticamente para tirar gobiernos malos por otros menos malos... Y para otras cosas de mayor o menor importancia. Un defecto tuvo la organización en el pasado que quizás se pudo dar el lujo de permitirse dada su enorme actividad práctica y el número crecido de sus militantes y afiliados, a saber: negar los problemas políticos y cerrar los ojos ante ellos como si fuesen un avefuerz. Esto sólo beneficia a los «militantes notables» o a la que hemos denominado ya anteriormente «aristocracia anarquista» que tomaron en su día (1936 sobre todo) decisiones fundamentales que concernían a todos sin consulta previa a ninguno.

La única postura libertaria es aquella que eleva la duda a sistema de análisis, y que no cree en principios inamovibles y eternos. En aquella postura tolerante y de

lucha honesta para con las ideas y actitudes honestas de los compañeros. Lo que no sólo permite sino que potencia al máximo la Libertad de Expresión y de análisis, de tendencias basadas en el mutuo reconocimiento y en el mutuo respeto... y que la base orgánica decida tras estudio y discusión en sus asambleas.

¡Ya basta de meterse con los compañeros de otras tendencias con golpes bajos y poco libertarios, cuando por otros asuntos no pueden explicar ellos mismos cuáles son sus tesis y práctica libertaria!

¡COMPAÑEROS! La CNT, nuestra (de todos sus miembros que no de la historia ni del pasado) organización está enferma y necesita una urgente cura a base de espíritu libertario y solidaridad y fraternidad militante que son la única garantía de supervivencia y desarrollos orgánicos propios. ■

¡¡OSASUNA TA ASKATASUNA!!

(Salud y libertad)

Mikel-Tar

(Militante anarco-comunista de la C.N.T. de Vizcaya (EUSKADI))



Yo suscribo la "herejía" de "Askatasuna"



1. El esquema organizativo (heredado y asumido de la historia) se está revelando en la realidad como ineficaz para hacer frente a la problemática y a las necesidades que la situación actual del Estado, clase, capital..., nos representa.

Es necesario, pues, instrumentar los medios para que nuestra presencia, alternativas, etc. sean lo más coherentes posibles y permitan la mayor eficacia.

2. La libertad sindical necesita un proceso de clarificación y aglutinación de las distintas alternativas posibles de la clase. Perfilándose las corrientes reformistas y autoritarias, CC.OO., UGT, etc. Tenemos que ser partícipes en la concreción de una alternativa antiautoritaria, revolucionaria..., que aglutine a diversos sectores de la izquierda comunista autogestionaria, libertaria, de autonomía obrera radical,

ejemplo: C.O.A., M.O.A., partido sindicalista, grupos autónomos anarquistas, F.A.I., anarco-sindicalistas, anarco-comunistas, que asumen las reivindicaciones de liberación nacional antiestatalista y federales libertarias... Esto exigiría unas posturas flexibles y dialogantes, en el seno de la C.N.T. y por parte de cada una de las referidas tendencias que hoy la componen o se encuentran próximas a ella y podrían formar parte de la organización confederal en futuro próximo formando así con la común actividad y debate libertario una gran organización, alternativa global, anticapitalista y antiautoritaria en base a una democracia obrera radical, honesta y asamblearia. A C.N.T. le queda potenciar de una manera fundamental la discusión y análisis de situaciones; enseñanzas históricas y alternativas, y ello sin afanes de protagonismos de política partidista, dog-

La C.N.T. está enferma

Carta abierta Bilbao 16/9/77

Hace aproximadamente un año, escribía una carta abierta que alimentaba las mismas intenciones que la presente, llevaba la fecha 4/11/1976, sus intenciones quedaron obviamente esclarecidas tras la lectura de la presente, que será actualización de aquella en el transcurso del tiempo que no sólo no ha anulado, sino que, desgraciadamente, se ha visto confirmada en lo fundamental por el acontecer orgánico cotidiano y nuestro desarrollo posterior. Aquella carta no fue nunca publicada, ello me decide a intentarlo de nuevo hoy,

dada su utilidad y vigencia que considero personalmente importante.

Mucho he dudado antes de ponerme a escribir estas cuatro letras de llamada alerta general. Y en el fondo, si me he decidido a escribirlas, es debido a una imperiosa necesidad de salir al paso de tanto infantilismo y manipuleo de trastien-da orgánica como parece haber en las organizaciones cenetistas del estado español.

Si hace un año se efectuaban reuniones restringidas con militantes cenetistas seleccionados por su supuesta «pureza» anarco-

mática y sectaria, estéril a medio y largo plazo por lo tanto.

3. La proliferación de organizaciones específicas sin conexión entre sí y que hasta se disputan parcelas de influencia en los diferentes terrenos de intervención (barrio, fábrica, universidad, mujeres, juventud, ecología, comunas...) provoca, de un lado, una disparidad de esfuerzos y medios, al mismo tiempo restan eficacia y fragmentan lo que debe ser, o debía ser, una alternativa global a la sociedad y una suma solidaria y bien estructurada de respuestas autónomas y fraccionales (sectoriales).

4. Las luchas de los distintos pueblos (naciones naturales) del Estado español, en algunos casos ya ancestrales, durante la dictadura para defender su identidad colectiva peculiar, ha creado una conciencia en el pueblo y a esto se debe en especial que nos caiga encima en este momento el problema de las nacionalidades.

C.N.T. como organización libertaria tiene que desarrollar una crítica radical del nacionalismo español hoy objetivamente opresor y liquidador de minorías (incli-

das la castellana, andaluza, asturiana, etc.) tanto como de los nacionalismos estatistas de los pueblos oprimidos por el primero, C.N.T. debe situarse de una manera consecuente con su federalismo libertario e internacionalismo práctico, por encima de los nacionalismos burgueses y aun de los dados en denominar revolucionarios. No hay, por otro lado, ningún motivo, es por el contrario absolutamente procedente entre nosotros, para que Euskadi, Cataluña, Canarias, Galicia o cualquiera de las regiones de la nacionalidad española propiamente dicha y sin ánimo peyorativo alguno, reconocidas como naciones naturales sin Estado, constituyan su propia C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo) independiente, solidaria, federalista...

5. Consideramos la existencia en el plano geopolítico:

- a) Nacional: Propio de las características peculiares de cada pueblo o comunidad natural que lo desee.
- b) Estatal: Derivado de las condiciones objetivas propias a la actual división

política represiva-explotadora interna a cada Estado capitalista o burócrata-capitalista.

- c) Internacional: Como único medio posible de ganar la revolución social libertaria que preconizamos por medio de acción solidaria internacionalista, que no interestatalista derivada de la coordinación primero continental y después mundial, que permitan constituir una organización única mundial, que partiendo de las condiciones objetivas de cada rincón del mundo se constituya como alternativa autogestoria al caos y la barbarie capitalista y burocrática, militarista, tecnocrática... ■

Antonio Marfil Aranda
(Secretario de C.N.T. en Murcia)
Cárcel Modelo. Barcelona. 2-8-7.



sindicalismo. En momentos de decisión esta tendencia confluye con los anarquistas ANARCO-sindicalistas no organizados en ninguna organización específicamente anarquista.

Para iniciar un debate crítico en torno al futuro del Movimiento Anarquista hay que tener en cuenta estos dos factores citados: la existencia de anarquistas ANARCO-sindicalistas y no ANARCO-sindicalistas por una parte, y la lucha entre tendencias dentro de la CNT. Lo que si es evidente es que la estructura histórica tradicional (CNT-FAI-JLL) constituye un cadáver histórico que no vale la pena resucitar sino que, el futuro Movimiento Anarquista debe estructurarse partiendo de la situación actual.

CNT como eje fundamental

Frente a quienes propugnan una CNT amarilla, reformista, meramente sindicalis-

ta, hay que remarcar la imposibilidad de un Sindicalismo neutro al estilo del defendido por Pestaña en 1925, cuando consideraba al Sindicato como «un instrumento de reivindicaciones económicas, subordinado a la lucha de clases y carente por sí mismo de adscripción ideológica determinada, con finalidad de clase, económica, materialista, obviando las cuestiones de moral y ética colectiva, de secta o partido, que son las definidas por el grupo». Como muy bien advierte Gómez Casas, se perfila ya en estas frases la estrategia seguida posteriormente por Pestaña: «vaciar el Sindicalismo de su contenido ético y transformador, trascendente de las meras reivindicaciones económicas, para encuadrar posteriormente tal tarea de proveer al contenido ético en un partido o escuela. Pestaña señala aquí lo que desarrollará de

La concepción político-económica y filosófica del anarquismo está constantemente dentro del ANARCO-sindicalismo de la CNT. Desde siempre ésta se presenta como antigubernamental o antiestatal y antiparlamentaria. Las llamadas actividades políticas que tiene como finalidad el Estado, el Parlamento, o las instituciones de la sociedad burguesa, son consideradas como inauténticas, meras excrecencias que le han nacido a las actividades humanas básicas. En consecuencia es natural que la táctica de lucha adoptada por la CNT sea la acción directa, es decir, la proyección directa del impulso y la voluntad organizativa de la base, donde reside la vida de la organización. Siempre, en el ANARCO-sindicalismo, la vida de la organización ha partido de la base y el poder de decisión ha pertenecido siempre a los Sindicatos y, en el seno de éstos, a los militantes. Siempre se ha rechazado a las élites cuya existencia implica necesariamente la de círculos privados o íntimos, una función dirigente, una estructura jerárquica o semijerárquica de la organización y una masa de dirigidos en oposición a los dirigentes. Pero el anarquismo y su proyección obrera, el ANARCO-sindicalismo es, ante todo, una lógica reacción contra todo el contexto autoritario de la historia y, en consecuencia, sustituye la acción omnimoda del dirigente encumbrado por la acción responsable del militante en pie de igualdad dentro del respectivo sindicato.

En cuanto al carácter histórico de la relación entre la CNT y el anarquismo sólo cabe constatar que quienes fundaron y mantuvieron a la CNT fueron anarquistas. No hay más que repasar las listas de las delegaciones a los congresos —constitutivo 1910; del Teatro Conservatorio de Madrid, 1931; de Zaragoza, 1936— para comprobar que la abrumadora mayoría de los delegados eran anarquistas, estuvieran o no afiliados a organizaciones específicamente anarquistas.

La CNT es, en consecuencia, el eje fundamental del movimiento anarquista. La acusación que algunos han hecho de que el anarquismo fue una fuerza manipuladora de la CNT es totalmente bizantina e indocumentada, ya que fueron los anarquistas la verdadera fuerza visceralmente constructora de la misma. Y esto, al margen del hecho concreto de la existencia de la FAI, porque el anarquismo visceral de la CNT existía muchísimo antes de la creación de la FAI. Miles de militantes de la CNT no afiliados a la FAI se sentían anarquistas y contribuyeron a mantener la trayectoria que consideraban la única posible dentro de la CNT oponiéndose a cualquier intento de mixtificación. Lucharon contra los caciques políticos del lerrouxismo y, anteriormente, contra el deslumbramiento producido por la Revolución rusa.

la lucha en el barrio

La CNT lucha por la transformación de toda la sociedad. Por esto el anarcosindicalismo está organizado de modo que los trabajadores afiliados a los distintos sindicatos continúen luchando por sus reivin-

dicaciones sociales aun después de abandonar sus centros de trabajo. Ello permite que el debate previamente iniciado en la fábrica se continúe en el barrio.

Pero la situación actual ha experimentado dos grandes variaciones respecto al pasado:

—La aparición de las ciudades dormitorio con la consiguiente separación entre lugar de residencia y lugar de trabajo (la gente trabaja en Barcelona pero vive en Hospitalet o Santa Coloma).

—La creación de grandes concentraciones urbanas, megalópolis, que impiden que la gente de una misma ciudad se conozca y pueda plantear formas conjuntas de lucha.

Estos dos grandes cambios exigen de los anarquistas un replanteamiento profundo de anarcosindicalismo. Ello es así porque si se abandona una lucha global en todos los ámbitos de la sociedad, el anarcosindicalismo se ve condenado necesariamente a integrarse al sistema según el modelo característico de los sindicatos corporativistas europeos, en los cuales el trabajador abdica de su conciencia de explotado así que sale



del centro de trabajo. En consecuencia, allí donde se haya producido esta separación entre lugar de residencia y lugar de trabajo hay que volver a unirlos en una misma y única lucha. Esta doble militancia anarquista —trabajo y barrio— es algo consustancial e implícito en el anarcosindicalismo.

relación estudiantes - CNT

Actualmente los estudiantes anarquistas están organizados de todas las maneras posibles: afiliados al Sindicato de Enseñanza, afiliados a su Sindicato de Oficio posterior (arquitectos a construcción, por ejemplo), a ambos a la vez, a ninguno de los dos, etcétera.

Ello es consecuencia de la problemática propia en la que se debate el Sindicato de Enseñanza y sus intentos de elaboración de una alternativa anarquista a la educación, alternativa que no sólo ha de estar respaldada por el Sindicato de Enseñanza, sino por todo el conjunto de la CNT. A medida que dicha alternativa se vaya perfilando los estudiantes encontrarán su forma idónea de organización, bien dentro de la CNT, bien fuera de ella. Por esto es preferible que sea

A todos los anarquistas



Actualmente la mayoría de anarquistas estamos militando en la CNT porque creemos, como en el pasado, que no es posible llegar a una sociedad comunista libertaria sin el anarcosindicalismo, es decir, sin la proyección de los principios ANARQUISTAS en un SINDICATO. Por esto el sindicalismo es, para los anarquistas ANARCO-sindicalistas, no un fin en sí mismo sino un «medio necesario para la transformación total de la sociedad».

Hay, además, muchos otros anarquistas que no son ANARCO-sindicalistas, sino que están organizados en colectivos autónomos (ecológicos, naturistas, comunas, ateneos, etc.) o que se definen, simplemente, como ANARCO-individualistas.

Mas, con la afiliación masiva experimen-

el propio Sindicato de Enseñanza quien vaya marcando la pauta en cada localidad, pauta que no tiene por qué ser uniforme. Sólo de este modo podrán, profesores y estudiantes, junto con toda la CNT, elaborar una alternativa anarquista a la educación.

Evidentemente este planteamiento niega la más mínima posibilidad de una J.J.L.L., fundamentadas en un criterio de edad a modo de rama juvenil, ya que niega que se requiera una edad determinada para ser anarquista o anarcosindicalista.

inviabilidad actual de la FAI

Es comprensible la nostalgia y la buena intención de los compañeros que dicen estar organizados en la FAI, pero hay un hecho real: la inexistencia de la misma. Porque cuarenta personas no son una FAI. La razón que explica suficientemente por qué los anarquistas son reacios a organizarse en una organización específica, es la constatación de que las estructuras de la FAI del 36 no responden a la situación actual. Por esto, trasplantar unas estructuras superadas es resucitar un cadáver y, en la ac-



tualidad, tal resurrección no sólo es totalmente innecesaria sino que es, además, inoportuna para el propio movimiento anarquista.

Tal vez la FAI tuvo en el pasado una misión histórica, misión que ya desapareció, cual fue ser la *vanguardia anarquista* dentro de la CNT, actuar como un partido político más dentro de una organización de masas, controlar, dirigir, encauzar la CNT para que no fuese desviada de sus objetivos por los trentistas, los comunistas autoritarios o los burgueses. La defensa, en una palabra, de los principios anarquistas de la CNT, organizando a los anarquistas como un grupo de presión dentro de la misma. Y tal parece ser el objetivo actual de la nueva FAI: «la invencible e irreductible VANGUARDIA incensantemente propulsora de la libertad, de la transformación social, de las realizaciones libertarias constructivas en las sociedades humanas, en el despertar y resurgir victorioso de los pueblos de la nueva Iberia». (El anarquismo Ibérico, la FAI y la CNT suplemento n.º 78, ESPOIR, última página de dicho opúsculo recientemente editado.)

Pero constituirse en *vanguardia* —sea para defender la dictadura del proletariado o la anarquía— es leninismo, leninismo puro. El objetivo de una sociedad anarquista a conseguir no justifica los medios empleados para conseguirla. Es más, como siempre han recordado nuestros pensadores (Malatesta, por ejemplo) no llegaremos nunca al fin propuesto si no utilizamos el medio adecuado. El anarquismo no puede imponerse mediante presión, no resulta de ninguna *vanguardia iluminada*, sino que sólo puede surgir del autoconvencimiento personal y libre para el cual pueden darse razones pero nunca coacciones o presiones. En este sentido los anarquistas anarcosindicalistas debemos cuestionar cómo difundir las ideas anarquistas en los sindicatos sin convertirnos en vanguardias ni grupos de presión. Por esto no tiene sentido en la actualidad repetir mecánicamente los esquemas y estructuras de la FAI del 36.

análisis de la problemática de CNT

Por todas las consideraciones anteriormente expuestas es lógico concluir:

1. Que la actual incoherencia que caracteriza a la CNT de Catalunya es debida a dos razones fundamentales:
 - la lucha por el poder entablada por las distintas tendencias y grupos organizados dentro de ella, tendencias que terminan por reducirse finalmente a dos: amarillos y anarcoleninistas;
 - la carencia de un aprendizaje de lucha obrera debida a una falta de formación, tanto teórica como práctica, de la que adolece la mayoría de trabajadores que masivamente entran a formar parte de la CNT.
2. que esta labor de formación y concienciación de los militantes y afiliados a la CNT es una grave responsabilidad histórica que recae actualmente sobre todos los anarquistas anarcosindicalistas. Ello es una repetición del pasado, ya que sin la existencia de anarquistas no hubiese sido posible la existencia de anarcosindicalistas.
3. Que en estos momentos la imagen que ofrecen los anarquistas de Catalunya es una imagen incoherente y contradictoria y, consecuentemente, esta incoherencia y esta contradicción se refleja en la práctica anarcosindicalista.
4. Que en consecuencia es urgente iniciar un debate clarificador sobre los principios anarquistas y la actual realidad de Catalunya, ya que de ello depende el futuro del anarquismo y el del anarcosindicalismo.
5. Que un replanteamiento actual del anarquismo requiere el rechazo de todo planteamiento nostálgico, como sería resucitar las estructuras históricas de la FAI, ya que la problemática obrera de Catalunya ha sufrido brutales variaciones con referencia a la situación prerrevolucionaria del 36, requiriendo, consecuentemente, nuevas formas de lucha.
6. Que en consecuencia es conveniente, ante la actual pugna por el poder entablada dentro de la CNT, que los anarquistas dediquen todo su esfuerzo a potenciar los

movimientos de base que son los que realmente mueven a la CNT.

7. Que hay que manifestar un profundo respeto ante todas las opiniones, opiniones que son necesarias para una constante confrontación y autocritica de los servicios y actividades anarquistas.

reflexiones sobre los principios

Por todas estas razones es urgente, tanto para el futuro del anarquismo como del anarcosindicalismo, que todos los anarquistas sin exclusión iniciemos un proceso de discusión encaminado a potenciar un *fuerte movimiento anarquista*, acorde con la actual problemática por la que atraviesa la CNT en especial y la clase obrera en general. Como una primera aportación a dicha discusión sobre las posibles características de este *movimiento anarquista*, ponemos a consideración las siguientes reflexiones:

1. Rechazo absoluto del arcaico esquema del 36 que concebía al movimiento libertario formado por *mujeres libres* (a modo de sección femenina, aunque nunca llegó a integrarse al movimiento libertario), *Juventudes Libertarias* (a modo de rama juvenil), *CNT* (como brazo sindical) y *FAI* (como vanguardia anarquista y élite de choque).
2. Rechazo de las siglas y estructuras organizativas de la FAI, tanto por la carga histórica que conllevan como por la necesidad de vertebrar un *movimiento anarquista*, que responda a las necesidades del momento actual en lugar de responder a la herencia del pasado.
3. Rechazo de todo tipo de connotaciones violentas que pretenden igualar anarquismo con terrorismo, imagen propiciada por la implícita asunción de la ideología de la virilidad, el machismo y la violencia por parte del pasado histórico de la FAI.
4. Ruptura total y absoluta con todas las corrientes del exilio por ser éstas, con sus divisiones internas y planteamientos arcaicos, una de las principales causas de la actual incoherencia que caracteriza a la CNT.
5. Defensa de todo tipo de culturas oprimidas por los estados y reafirmación del Federalismo Internacionalista, cuestionando de forma específica la problemática planteada por la emigración forzosa.
6. Planteamiento de una lucha en todos los frentes de la vida social, atacando todas las formas culturales de represión sean políticas, religiosas, sexuales, económicas, etcétera, sin perder de vista la interconexión que dichas formas culturales tienen dentro de la sociedad autoritaria.
7. Aceptación del actual movimiento contestatario que rechaza la autoridad y busca, al mismo tiempo, alternativas positivas a la actual sociedad.
8. Desemascaramiento de las actuales formas contraculturales características de la pequeña burguesía, centradas en planteamientos egoístas e insolidarios que tienden a reforzar el actual estado de dominación, imagen propiciada por el poder, los partidos políticos y el individualismo



anarquista que concluye por igualar el consumo de la droga con la anarquía.

9. Emancipación del individuo frente a todas las imposiciones que resultan de un estado cultural artificial y opresivo basado en la autoridad, la competición y el elitismo.

10. Reafirmación de la libertad individual frente a la sociedad autoritaria, así como de la solidaridad libremente aceptada sin la cual la libertad individual es imposible.

11. Carácter público y negativa a aceptar una clandestinidad que imposibilitaría poder influir a toda la población y crearía fantasmagóricos grupúsculos al estilo clásico de las vanguardias bolcheviques.

algunos interrogantes

Si bien la existencia de una *organización anarquista* es, actualmente, un hecho an-

tianarquista, cada vez es más evidente la necesidad de un potente *movimiento anarquista* que difunda, tanto entre la CNT como fuera de ella, todos los principios de autoemancipación. En esta perspectiva es necesario clarificar las principales cuestiones que distinguen a una *organización* de un *movimiento*, siendo precisamente este punto el inicio del debate sobre el futuro del anarquismo. Algunos de los interrogantes que tenemos planteados son, entre otros:

1. ¿Cómo evitar la creación de una nueva tendencia organizada dentro de la CNT y, en consecuencia, cómo evitar el peligro de desembocar en una organización de tipo anarcoleninista, vanguardia de una CNT anarcosindicalista?

2. ¿Qué pauta de vertebración? ¿Un movimiento de individuos o un movimiento de colectivos volcados a tareas concretas? Como por ejemplo:

- Colectivos ecologistas.
- Colectivos naturistas.
- Comunas.
- Colectivos esperantistas o de estudios de idiomas.
- Colectivos antimilitaristas.
- Colectivos de liberación sexual ante la actual represión.
- Ateneos libertarios.
- Colectivos de apoyo a la lucha de los presos sociales.
- Colectivos de defensa de las culturas oprimidas por el Estado.
- Colectivos de lucha frente a los problemas causados por la inmigración.
- Colectivos dedicados a la alfabetización de adultos.
- Colectivos de trabajo dispuestos a intervenir a petición de asambleas ante cualquier contingencia.
- Colectivos de estudio de cualquier tipo de temas (economía, urbanismo, etc.) incluyendo el estudio de temas sindicales.
- Etcétera.

3. ¿Cuál ha de ser el tipo de relación existente dentro del movimiento anarquista? ¿Un simple intercambio de experiencias o algo más? ¿Cómo adoptar acuerdos para cuestiones de interés general o que afecten a varios individuos o colectivos?

—A nivel de sector concreto (una federación ecologista, por ejemplo).

—A nivel de localidad, comarca, región o país.

4. ¿Sería positivo, debido a la carga histórica y sociológica que conlleva, no utilizar ningún tipo de terminología que recuerde a la confederal (por ejemplo no hablar de plenos, congresos o comités) sino crear una nueva terminología (como podría ser hablar de colectivos, conferencias, comisión de relaciones?, etcétera).

5. ¿Sería conveniente, dado el carácter urgente que tiene la reorganización del movimiento anarquista actual, tener una primera reunión preparatoria y de intercambio de opiniones respecto a la viabilidad de una posible conferencia anarquista? ¿Qué orden del día sería conveniente debatir caso de que se juzgase conveniente la realización de una tal conferencia? ■



Primera crítica faísta

Acabamos de estudiar una especie de ensayo polémico dirigido directamente a *todos los anarquistas*, que es un dechado de mal gusto y de no buena intención; que ha sido aireado por un grupo de descontentos, para regalo y deleite de los que no fueron ni serán nunca anarquistas. Los asuntos internos de nuestro Movimiento se llevan a la calle con una irresponsabilidad galopante (...).

El documento en cuestión es rudimentario y pobre. ¿Qué contiene de nuevo el panfleto deformador por su crudo reformismo? Muchos enunciados y ninguna solución; escasa preparación y exceso de palabrería. Nueces podridas en el saco del traperero. Pretenden hacernos ver que el burro es igual que el caballo. Y en su calenturienta fantasía quieren demostrar el parecido del caballo con el camello (...).

En lo que a la F.A.I. afecta, precisaremos: nada más denigrante que lanzar

dardos venenosos contra la organización hermana, que es ágora de buen decir, centro de estudios, laboratorio de experiencias, forja de selección humana. Los ataques que se dirigen a los militantes del exilio, no pueden ser más desafortunados ni rufianes. El franquismo no lo ha hecho con menos acritud patrioter durante estos trágicos decenios.

Tenedlo en cuenta quienes ya parecen olvidarlo: La C.N.T. será lo que ha sido durante su ya larga vida: anarcosindicalista conciencia adentro, comunista libertaria de corazón a cuerpo, revolucionaria por temperamento y dignidad de clase. En el número 78 de ESPOIR, se expone lo que el anarquismo proyecta, sugiere y concreta. Si estamos pasados de moda, como se dice y propaga, ¿por qué los enemigos y adversarios, los observadores y estudiosos, tratan de copiar nuestros postulados sin imitar nuestra limpia ejecutoria?

..... Estamos unidos a las ramas del árbol libertario. Unidos a S.I.A. para propagar la solidaridad mundial. Sumados a las J.J.L.L. para ayudar a la juventud que se ayude. Apoyamos a Mujeres Libres, porque queremos hacer de la mujer una hermana, una compañera, una madre, una hija emancipada. Militando en la F.A.I. o sin pertenecer a ésta, estimamos que la Específica es lección y ejemplo en el Ideario anarquista. Inseparables de la C.N.T. porque es el órgano social y revolucionario de la clase obrera peninsular. Y permanecemos fieles a la A.I.T. porque defiende los principios, las tácticas y finalidades que formen el cuerpo sano del Sindicalismo Revolucionario Internacional (...).

Los anarquistas edifican sobre cimientos firmes, no sobre deshechos. ■

Fraternalmente os saluda.
El Grupo: Libre Pensamiento de la F.A.I.
Barcelona, 8 de Octubre 1977

La voz de la FAI

Este texto ha sido extractado por razones de espacio.

Ha aparecido últimamente un panfleto encabezado por una llamada A TODOS LOS ANARQUISTAS, que por su terminología, su interpretación de los conflictos internos de la C.N.T. y por algunas inexactitudes y otros errores más groseros, inducirá un poco a aumentar la desconfianza y la confusión entre los anarquistas.

Este panfleto en cuestión cree descubrir la causa del empantanamiento de la C.N.T. en la lucha por el poder dentro de ella entre los llamados «amarillos», donde quedan englobados todos los verticalistas, los partidos políticos y el M.C.L. y los «anarco-leninistas», es decir, la F.A.I.

Las propuestas de la F.A.I. son las mismas que las de los anarcosindicalistas. (No sabemos entonces qué se distingue que son propuestas y posturas de la F.A.I. y no, simplemente, posturas de anarquistas que están en C.N.T.)

FIN

La F.A.I., siempre según el mencionado panfleto, es un movimiento vanguardista, de élite, una especie de fuerza de choque dentro de la C.N.T., formada por cuarenta compañeros vinculados al S.I. de Toulouse y que emplea la coacción y la violencia (?) en lugar de la propaganda para llegar al autoconvencimiento, con nostalgia para resucitar un cadáver, con estructuras caducas y que asume la tradición machista de la violencia de los años treinta.

Para colgar todas estas etiquetas se basan en un suplemento de «Espoir». Se comprende que no utilicen las fuentes del movimiento a criticar, porque en ellas, en nuestra prensa, encontrarán lo que creemos que es realmente la Federación Anarquista Ibérica: la organización de los anarquistas que para la expansión de sus ideas forman grupos de afinidad y se federan a nivel peninsular para aunar esfuerzos.

La F.A.I. no lucha por el poder dentro de la C.N.T. por la sencilla razón (ignorada, al parecer, por los autores del panfleto citado) de que la F.A.I. no existe dentro de la C.N.T. El anarquismo es demasiado rico como para limitarlo a un solo terreno, el sindical, donde no tiene

justa cabida la vida del hombre en las áreas de consumo, ocio, defensa del medio ambiente, enseñanza, etc.

La F.A.I. mira con simpatía el anarcosindicalismo, y, como trabajadores, sus miembros militan casi en su totalidad en la C.N.T., y, como afiliados a la C.N.T., exponen sus ideas sin coaccionar. (Qué coacción iban a imponer los cuarenta militantes de que habla el panfleto a 70.000 afiliados). Eso sí, como anarquistas y anarcosindicalistas, tienen que oponerse a

las maniobras de los «amarillos» de cualquier procedencia, para vaciar a la C.N.T. de cualquier contenido revolucionario; manera de obrar común a todos los anarcosindicalistas que militan en la C.N.T. En cambio lo que no atinamos a comprender es a qué lucha por el poder se nos quiere ligar, dado que ningún compañero de la Federación Anarquista de la Región Catalana ha estado nunca (en algún caso, renunciando a ello) en ningún Comité Regional. ¿Es esto lucha por el poder?

TRABAJADOR

Se ha hablado de SINDICALISMO. Y al decir «sindicalismo» no se han establecido diferencias. Se ha hablado también de «Organización Obrera». Y tampoco se han establecido diferencias. Pudiera creerse, pues, que SINDICALISMO y ORGANIZACION OBRERA es todo uno. Que son una misma cosa. En principio, sí.

Las organizaciones obreras han tomado un denominador común: el SINDICATO. Hoy todas las organizaciones aceptan ese apelativo. Antes, en cambio, no lo tenían a primeros de este siglo. Se llamaban «SOCIEDADES DE RESISTENCIA», y casi todas adoptaban un título o denominación particularísimo que las distinguían de las demás. Pero esto desapareció. Salvando raras excepciones, en cuanto los obreros de una profesión u oficio quieren organizarse, se constituyen en Sindicato de la Construcción, de la Alimentación, Textil, Químicas, Metalurgia, Artes Gráficas, o los de «servicios», como Sanidad, Espectáculos, Enseñanza, Transportes, etc.

Esta generalización adjetivadora tiene, sin embargo, una causa. Y como en esto no hay la posibilidad de fenómenos sobrenaturales ni extraños, no puede creerse que la aplicación del adjetivo sindical se haga porque sí. Si en alguna cuestión el capricho o interés personal no tiene cabida, ni puede ejercer influencia, ni es absoluto en sus procedimientos, es así. Por lo mismo, cuando se habla de «ORGANIZACION SINDICAL», de los Sindicatos A o B y del SINDICALISMO, se quiere decir algo más que organización obrera.

Volviendo sobre alguno de nuestros conceptos, añadimos que la explotación inhumana a que el obrero se halla sometido es una de las causas eficientes de la organización. Sin esa explotación tan brutal, también se unirían los trabajadores; pero las dificultades, las resistencias a vencer y las oposiciones, sin esa explotación serían mucho mayores. Es la desesperación, la impotencia del obrero individualmente considerado, frente a la actitud burguesa, lo que favorece a la organización. Sobre todo en su aspecto numérico.

Pero ahora convendría saber por qué se agrupa el obrero y para qué. Sin una finalidad más o menos concreta, no se concibe que se asocie. Y los hechos van a demostrárnoslo así.

Cuando hace ya más de un siglo comenzó la clase obrera, al impulso de las necesidades que le creaba su condición de asalariado, a organizarse, lo hacía con el fin exclusivo de mejorar su condición material del momento. Toda su aspiración se circunscribía a obtener una elevación en los salarios, una reducción en las horas de trabajo y un trato algo más humano que el que hasta entonces se le daba. Ni pensaba en más, ni pedía más, ni le interesaba más.

Encerrada en este círculo vicioso, no salió de él hasta convencerse que cuantos esfuerzos hacía por mejorar esa condición eran en gran parte estériles.

Desconocedora del mecanismo que rige las leyes de la «oferta» y de la «demanda»; convencida de su inferioridad como clase social; dispuesta a aceptar resignada la maldición bíblica, más dura para ella que para todas las demás, puesto que no sólo había de ganar su pan con el sudor de su frente, sino también el pan de sus semejantes, no se explicaba cómo ni por qué regía de tres los beneficios obtenidos hoy se los arrebataban al día siguiente. La cuestión, tan sencilla como la vemos nosotros, resultaba para ella incomprensible.

Pero esta misma incomprensión la obligó a preocuparse seriamente de su situación. Ante la realidad de las cosas, hubo de aguzar el ingenio y tratar de explicarse un fenómeno del que ignoraba las leyes; pero del que percibía los resultados. (...).

El SINDICALISMO pasa a ser, por tanto, en su conjunto y actividades parciales presentes y futuras, el resultado de la voluntad de la clase trabajadora organizada que aspira a suplantarse al régimen capitalista socializando la riqueza en beneficio y para el bienestar común y colectivo.

Las posibilidades futuras, pues, del SINDICALISMO en España son inmensos. No hemos querido enumerar las dificultades que puedan oponerse a ellas. Y aunque hemos hablado preferentemente de las de orden psicológico, temperamental, cultural e idiosincrático, y añadamos a ellas las de carácter político, incomprensión del Poder, violencias individuales y colectivas, obstáculos acumulados por el solo placer de acumularlos, persecuciones, encarcelamientos, clausura de Sindicatos y demás medios puestos en práctica por la común apre-

En cuanto a lo caduco de la estructura de la F.A.I., la falsedad es patente. Si es caduca la estructura federativa de grupos de anarquistas, entonces ¿qué son los colectivos (coordinados, claro) que propone como estructura ideal el citado panfleto?

Está claro que cada cual tiene derecho a organizarse como quiera. El verdadero peligro para los anarquistas es la no organización, como clamaba Malatesta a principios de siglo. La federación Anarquista de la Región Catalana desea eminentemente el crecimiento y desarrollo de todo tipo de organizaciones anarquistas: comunales, antimilitaristas, ecológicas de barrio, ateneos, etc. El anarquismo no es, efectivamente, un bloque granítico com-

puesto de un número de organizaciones definido; ahora bien, dentro de la universal libertad organizativa que deseamos para todos los anarquistas, exigimos nosotros la nuestra para existir como federación de grupos de anarquistas para la propaganda de nuestras ideas; propaganda que no tiene absolutamente nada que ver con el terrorismo, ni con el machismo, ni la violencia. Que cada cual decida, según su temperamento, ideas, intereses o preferencias, si prefiere militar en un colectivo ecologista, en la Federación Anarquista Ibérica o en ambos.

En cuanto a la vinculación que se nos reprocha con el S.I. de Toulouse deseamos aclarar que esa «vinculación» viene dada

ciación que para evitar la expansión sindical tienen las clases gobernantes y burguesas y las falsamente denominadas «proletarias», el SINDICALISMO se abre paso y conquista cada día más adeptos.

Sería innecesario repetir que las persecuciones no destruyen las ideas. Tampoco impiden su completa difusión los obstáculos acumulados en su camino. Las persecuciones y las difamaciones, así como las calumnias, cuando más, las retardan, con el peligro de que se desborden al interceptarles su desarrollo natural. Esta creencia, vieja, sin embargo, no reza con los gobernantes en general, pero con los españoles, menos.

También favorecerá la difusión del SINDICALISMO en España, la compenetración lenta pero segura entre el productor del campo y el de la ciudad, entre el brazo y el cerebro. Sobre estos pilares, cuya solidez nadie discute y pone en duda, ha de asentarse la obra futura del sindicalismo español.

Sus conquistas en el pasado y sus ensayos autogestionarios durante la guerra civil de 1936-39, hacen de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, el organismo sindicalista por excelencia, la esperanza más fundada del proletariado de este país.

Los últimos años de actuación plena de la C.N.T. lo confirman sobradamente.

La simpatía con que la clase trabajadora de toda España, y no sólo la clase trabajadora, sino el conjunto de la opinión que siente, medita y piensa, y que ya está más o menos acuciada por problemas económicos y de índole moral, a cuya base se ve cómo palpita la economía, dirige sus miradas al SINDICALISMO ESPAÑOL, única esperanza de quienes tienen hambre y sed de justicia, de equidad y fraternidad.

Una vez rehecha la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, el Sindicalismo ocupará nuevamente el lugar que por derecho propio le corresponde.

Las posibilidades ya presentes y futuras del SINDICALISMO son, pues, la esperanza más alentadora en las luchas que por su emancipación total ha de librar de nuevo el proletariado español organizado.

Trabajador: La C.N.T. eres tú; nadie está autorizado para hablar en nombre tuyo y de no importa qué.

La C.N.T. tiene unos principios que le son fundamentales y que arrancan de lo expuesto más arriba. Dichos principios, tácticas y finalidades surgieron de su Congreso extraordinario celebrado en Madrid en el año 1919.

Sus principios están basados en que sólo hay dos en lucha; por una parte los sostenedores del privilegio y del sistema capitalista, base del desorden y de la desigualdad social; por otra, el concepto socialista de la producción y de la distribución de los productos, que tiene su equivalencia en la colaboración de todos para producir y asegurar el consumo a todos por igual.

Tampoco debemos olvidar que la vida es lucha; la lucha requiere fuerza para no ser arrollado; la fuerza se consigue con la unión de todos los elementos afines. ¡Trabajadores, unámonos estrechamente!

No debemos fiarnos en que tenemos la razón; debemos ser fuertes para imponerla.

Las tácticas de la C.N.T. son las de la acción directa, es decir, luchar en el más puro terreno económico y resolver sus diferencias y conflictos con quienes en ellos están interesados; con la burguesía los de carácter económico; y los de carácter social y de orden y servicios públicos, con el gobierno o los organismos interesados en ello, despojándose por entero, además, de toda ingerencia política o religiosa (Art.º 2.º de sus Estatutos).

La finalidad de la C.N.T. es llegar al establecimiento de una Sociedad libertaria, primer paso para más anchos horizontes, cuyo contenido filosófico es la supresión del Estado y el establecimiento del libre acuerdo y el más absoluto respeto entre iguales en deberes y en derechos.

COMPAÑERO:

TU AFILIACION A LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO ES LA GARANTIA DE TU INDEPENDENCIA COMO EXPLOTADO Y COMO PRODUCTOR, A LA PAR QUE COMO HOMBRE PUEDES REIVINDICAR TUS DERECHOS A PARTE ENTERA COMO CIUDADANO SIN QUE NADIE PUEDA RESOLVER POR TI.

¡¡TE ESPERAMOS!!

Este texto ha sido extractado por razones de espacio.

por la fraternidad libertaria, y que es del mismo tipo que la que mantenemos con la Comisión de Relaciones de la Internacional de Federaciones Anarquistas. No es desde luego ninguna subordinación a cerebros externos a la Federación Anarquista Ibérica. Curiosamente, esta vinculación no se le reprocha a la propia C.N.T. de Catalunya, que por medio de ciertos compañeros comparece al mismo S.I. a solicitar amortizaciones de pérdidas inexplicables. Ni tampoco se le reprocha a quienes la mantienen con el llamado «Frente Libertario», que, al parecer no intrigan por el «copo» de los comités confederales.

En cuanto a los análisis de los conflictos internos de la C.N.T. Catalana, creemos que por poco marxista que parezca, es irreductible a la dialéctica de la tesis-antítesis (amarillos-F.A.I.), sino que es un hervidero de tendencias, grupos y capillitas muy numerosas.

En la C.N.T., por ejemplo, seleccionadas por cuarenta años de selva fascista, unas bestias que se han adaptado a ellas y que tienen muy poco de anarcosindicalistas y mucho de franquistas (...).



Hay toda una pléyade de marxistas de diversa denominación que creen poder convertir en su sindicato a la C.N.T.; algunos tienen la sinceridad de decirlo, y otros se esconden tras disfraces comunistas libertarios.

Hay emisarios de viejas rencillas del exilio, que desearíamos muertas y enterradas en el interior de la península (...).

Incluso nos tememos que haya otro grupo, aún no detectado, que edita la hoja llamada «A todos los Anarquistas».

Hay desde luego mucha «mala hierba» dentro de la C.N.T.; desde luego, quien intriga por el poder dentro de ella no es la F.A.I.

Desearíamos que estas disgresiones sobre la C.N.T. y el Movimiento Anarquista, sirvieran para dar luz sobre temas habitualmente cubiertos de cortinajes tupidos, donde se amontona el polvo de cuarenta años, y para que, sabiendo todos quién es quién, los anarquistas pudiesen entenderse, cada cual en su organización, las organizaciones entre sí, y todos tendentes, superando rencillas y diferencias, a nuestro único objetivo, la Revolución Social. ■

Federación Anarquista de la Región Catalana

UNIDAD DE LOS HIPOCRITAS

Tristeza de un militante confederal

Soy militante de CNT. Como sabéis, hace unos pocos días, un viernes por la noche, salíamos a las calles centenares de miles de obreros convocados a exponer nuestra postura ante la crisis, el paro y la carestía de la vida.

CNT aquí, si quiso ir. Lo que sigue es el testimonio presencial y mi particular y subjetivo juicio sobre lo que sucedió en la calle.

Llegué al lugar de convocatoria casi una hora antes de la anunciada. Había unos cuantos grupos pugnando por la cabeza de la manifestación. Individuos de CC.OO. daban pegatinas de su central a todo bicho viviente que no llevara distintivos, los del CSUT hacían lo propio con otras que se oponían al «pacto de la Moncloa» (previo pago). Los cenetistas fueron llegando y nuestro lugar de concentración era distante del lugar de partida, por ello, cuando llegamos todos agrupados nos correspondió un lugar más cerca del final que de la cabeza del cortejo.

Comenzamos con nuestros gritos a oponernos con fuerza al «pacto de la Moncloa», contra el gobierno y el capital, y en contra de la necesidad de «un servicio de orden». Al principio nada pasó excepto que se nos quiso tapar con otros gritos y consignas.

Ya inmersos en el «cortejo» estuvimos cerca de una hora sin apenas avanzar unos pocos metros. Los gritos de CC.OO., «unidad sindical», nos llevaron a contestar con gritos de «CNT, CNT», «derecha, izquierda, la misma mierda», y cantando «A las barricadas». Eramos tantos, quizá 10.000, que no se nos pudo acallar. Comenzamos a gritar para que se iniciara la marcha. Los fotógrafos rodeaban a los de cabeza, el servicio de orden no dejaba arrancar la manifestación, hasta que nuestras protestas hicieron que se pusiera en movimiento.

El servicio de orden y los «popes» marcaban un paso con cadencia semejante al de las procesiones de Viernes Santo, además en seguida empezaron los conflictos en el sector donde me encontraba, miembros del servicio de orden hostigaban a gentes con banderas republicanas, y amenazaban por gritar consignas «poco apropiadas».

Tras otra parada, empezaron gritos de «adelante CNT» y «somos obreros y no borregos». Los cenetistas, gente del



PCI, del FRAP, incluso del CSUT, etcétera, con los parados, nos adelantamos intentando encabezar la marcha y darle un ritmo humano sin protagonismos y sin servicio de orden. ¡Ahí fue Troya! Los violentos energúmenos del servicio de orden intentaron que no nos moviéramos por medio de la fuerza. Como éramos muchos más que ellos, pasamos a golpes (hasta el más pacífico de nosotros estaba a estas alturas nervioso y excitado), y logramos que la manifestación arrancara. Poco después el servicio de orden se colocaba entre nosotros y el resto de los trabajadores e intentaba separarnos. Volvimos hacia atrás varias veces y con nuestros gritos logramos que el cortejo siguiera su marcha.

A dos o tres calles gritos de «CNT» y «Unidad» señalaban que compañeros del Sindicato de Enseñanza eran golpeados por individuos identificados de CC.OO. Los ánimos siguieron excitándose. Otro compañero de la Local de Barcelona era casi asfixiado por el servicio de orden.

A partir de este momento UGT y CC.OO. (las demás sindicales eran casi invisibles) intentaron desconvocar la manifestación; empezaron a propalar rumores de que «incontrolados» se habían apoderado de la manifestación con navajas y pistolas. No obstante, siguió la manifestación, aun disminuyendo en cantidad, hasta el lugar de término, plaza de Letamendi, donde llegamos entre 30 ó 40 mil personas.

Aun entonces, se nos siguió provocando tanto por el servicio de orden, como por manifestantes del PCI, FRAP, PORE, etc., que intentaron arrastrar a nuestros militantes a la cárcel Modelo, donde aguardaba la policía desde varias horas antes, y donde dieron una somanta a los que fueron.

A la mañana siguiente, la prensa burguesa (salvo alguna honrosa excepción) nos ponía a parir, nos llamaba salvajes, pasotas, etc., y no se había roto ni un cristal.

En cuanto a provocadores e infiltrados, para mí existió la clara y manifiesta provocación del servicio de orden con su intervencionismo y violencia, y luego pude ver algún que otro «social» y «facha» entre la multitud. Ni mucho menos llevaban distintivos nuestros, por más señas había un individuo de aspecto sospechoso con pegatino de CC.OO. y megáfono en ristre con rótulo también de CC.OO. dando consignas como «Martín Villa al paredón», «Abajo los muros de las prisiones», «Viva la asamblea, abajo el parlamento», etc.

Mi apenada convicción después de esta «manifestación unitaria» es que no podemos ir juntos con CC.OO., UGT, USO, etc. Nuestros intereses son muy distintos y somos ya lo suficientemente fuertes y conscientes como para dar nuestras propias alternativas, con un valor mayor que el signo externo de un día de movilización domesticada. ■

DATOS QUE CONVIENE NO OLVIDAR



Los programas de los partidos cada vez se parecen más: todos sostienen la continuidad del poder. Así se gestó el Pacto. La discusión sobre las parcelas del poder que cada uno se distribuye causó algunas tensiones en el Pacto. Ahora a los ciudadanos de a pie nos tocan las consecuencias: seguir sosteniendo el aparato de poder para que no nos caiga sobre la cabeza.

Una vez legalizados los partidos democráticos, no perdieron ni un minuto para presentar las diferentes alternativas. El mercado politiquero, llenó sus escaparates de mercancías consumibles a precios de saldo, tratando de dar una imagen electoralista. Todos tenían su receta mágica para solucionar la crisis económica caracterizada por:

—Una **inflación** cercana al 30 por ciento, inflación claramente desestabilizadora del orden social, cuyo efecto más inmediato es el de poner en cuestión las decisiones que toman los que detentan el poder; es natural que traten de limitarla a niveles más bajos, para que pueda ser utilizada como instrumento de integración social.

—Un **déficit de Balanza de Pagos**, producido por la fuerte dependencia a que se encuentra sometido nuestro país, que no sólo es comercial y financiera sino tecnológica y de imitación de ciertos «hábitos» en el consumo que introducen una diversificación artificial de las mercancías y aumentan la alienación.

—Un **paro** cada vez mayor debido a lo que se ha venido en llamar «desarrollo», basado en sectores de rendimiento a corto plazo, intensivos en capital, llevando a que se configure una estructura productiva que cada vez necesite

y mujeres van a continuar. Tratarán, eso sí, de racionalizar y utilizar los conflictos en su provecho e, incluso, nos dejarán protestar. Pero al final se hará lo que quieran ellos.

La verdad es que estamos cansados de que siempre nos hablen de sacrificios para superar la crisis del sistema. Los trabajadores hemos estado en crisis siempre y todavía no hemos visto ningún plan para solucionar nuestros problemas.

Siempre estamos pasando «crisis», siempre hemos visto que el capitalismo ha tenido y tendrá problemas de acumulación de capital. Es por eso que hablar ahora de crisis económica, cuando de lo que se trata es de fortalecer el capitalismo en España, nos parece un engaño. Pero si encima esto viene avalado por partidos y sindicatos de izquierda, es una traición a la clase que dicen defender.

después del pacto

No estamos sorprendidos de que el Gobierno quiera aplicar el «pacto» con carácter retroactivo, lo que llevaría la anulación de todos los convenios que tengan ya acordados incrementos salariales superiores al 22 por ciento pactado. Esta medida agudiza mucho más la explotación de los asalariados y beneficia enormemente el proceso de acumulación de capital.

Al aplicarse con carácter retroactivo, trabajadores y empresarios estarán obligados a negociar de nuevo los convenios colectivos que establecen la cláusula de revisión anual con el índice del coste de la vida y dos puntos más, y que afectan a más de dos millones de trabajadores. Es curioso que se decrete la retroactividad del lado de los salarios y, sin embargo, no se diga nada de los precios. ■

menos trabajadores. Es necesario hacer notar como cada vez aumenta más el desempleo, necesiándose, por lo tanto, que el Estado habilite fuertes sumas de dinero para que los desempleados no cuestionen el «orden establecido».

—Una **agricultura en crisis** que, hoy por hoy, mantiene una estructura productiva incapaz de adaptarse a la actual demanda de productos agrícolas y ganaderos. Creemos que su atraso y abandono será cada vez mayor debido a que no existe una alternativa agrícola-ganadera que venga del propio campo.

en el pacto

Con «pacto» o sin «pacto» LA DOMINACIÓN y explotación de hombres

los millones del pacto

Con la famosa «retroactividad» del pacto, se quiera decir simplemente que los trabajadores no podremos recuperar en 1978 ese 30 por ciento que oficialmente ha subido el coste de la vida en 1977 (y que en realidad es mucho más). Nos tendremos que conformar con el 22 por ciento que nos dejan los partidos.

La diferencia entre los dos porcentajes significa que la participación salarial en la renta nacional va a reducirse del 60 por ciento, que era actualmente, al 56 por ciento. Esa reducción equivale a traspasar QUINIENTOS MIL MILLONES DE PÉSETAS de la capacidad adquisitiva de los trabajadores a las arcas del Capitalismo (estatal o privado). Con ese «regalo», a lo mejor se animan a invertir. Esperemos que, al menos, no lo inviertan en Suiza.

QUE HAY DETRAS DE LAS ELECCIONES SINDICALES



Este análisis de la estrategia política de qué hay detrás de las elecciones sindicales no ha podido ser publicado en el único diario madrileño que se presenta como «sindical». La «razón» para rechazarlo ha sido el miedo de la dirección a posibles presiones gubernamentales promovidas por las centrales sindicales aludidas en el artículo; lo cual viene a demostrar la tesis del articulista sobre el juego de poder entre las centrales y el Gobierno a espaldas de los trabajadores.

A pesar del atomizado mundo, tanto ideológico como organizativo, en que vive la clase obrera española, en pocas cuestiones existirá un punto de vista tan unitario como frente a las elecciones sindicales. Con seguridad, la mayoría de los trabajadores confesarían, ante los enfrentamientos y coincidencias, mezcladas y superpuestas, que manifiesta la patronal, las ejecutivas y líderes sindicales, y el Gobierno, una misma opinión: no comprender absolutamente nada.

Sobre el marasmo de respuestas y opiniones no es po-

sible sacar a simple vista ninguna conclusión que concuerde con una ley aceptada por muchos: obreros y patronos deben mantener una práctica política, ideológica y sindical enfrentada, pues sus intereses no son conciliables. Sin embargo, en lo referente al sindicalismo y en concreto al tema de las elecciones, algunos que se dicen representantes de los obreros, coinciden más con patronos que con otros que manifiestan también ser portavoces de los trabajadores. A su vez, Gobierno y empresarios no coinciden aparentemente en muchos pun-

tos, mientras que aquél sí parece decir lo mismo que algunas centrales, y el otro concuerda con éstas y, etc., etc... Total, un tremendo lío.

la clave

Solamente remitiéndonos a cuestiones de fondo, es decir, comprendiendo la función social que en última instancia juegan los sindicatos en las sociedades llamadas democráticas y comprendiendo también el prisma ideológico a través del cual son contemplados por los distintos esta-

mentos —Gobiernos, patronal y políticos—, es posible encontrar la clave que deshaga este lío.

El sindicalismo aparece como la forma primitiva del movimiento obrero en los primeros tiempos del capitalismo. Ha sido, y sigue siendo, una clara e irrenunciable victoria de la lucha de los trabajadores. Pero tras conseguir esta parcela de libertad y tras vaciar a los sindicatos de todo contenido revolucionario por parte del poder democrático-burgués, y por los epígonos del marxismo en sus dos vertientes —socialdemócratas y leninistas—, la función de los sindicatos ha terminado siendo la de mejorar las condiciones de vida de los obreros en el seno del capitalismo, sin cuestionar el sistema. La esencia del sindicalismo no es pues revolucionaria sino conservadora, mediante la reforma, que es la forma más eficaz de conservar inventada hasta el momento.

Decir que los sindicatos tradicionales, aun conservan-

do su indudable aspecto positivo para los trabajadores, han terminado ejerciendo una función integradora, no es hacer ninguna afirmación «ácrata» ni «extremista». Escuelas tan ortodoxas del marxismo como la althuseriana, no dudan en afirmar que «lo sindical» es un aparato ideológico del Estado, y como tal, tiene la función de asegurar el sometimiento a la ideología dominante para que el Estado cumpla su principal cometido: reproducir las relaciones de producción existentes, en una palabra, conservar.

Por ello a nadie le puede extrañar que tanto el aparato de Estado gubernamental como la patronal tengan un mismo objetivo. Potenciar fuertes sindicatos obreros de tipo europeo recortando al máximo la parcela de libertad que conlleva la autoorganización sindical.

razones políticas

Pero entonces, ¿cómo se puede explicar que las centrales sindicales —CC.OO. y UGT— estén de acuerdo con el Gobierno y la patronal para que aquél dicte normas que deberían ser del dominio exclusivo de los trabajadores? En principio, las razones parecen claras. Ambas centrales también desean potenciarse organizativamente, y dado que no se han podido poner de acuerdo en el proyecto de acción sindical en las empresas, piden al Gobierno que medie en el conflicto a través de un decreto autoritario. Pero sólo hasta aquí llega el acuerdo. La función social que, desde la perspectiva ideológica socialdemócrata y comunista, se le asigna a los sindicatos, es distinta al punto de vista democrático-burgués hegemónico en el aparato gubernamental y en la patronal.

Para la tradición Kautskysta y leninista, el sindicalismo por sí solo cae irremediablemente en el dominio ideológico burgués si no le salva un estamento externo a la clase obrera: el partido político portador del socialismo. Las formaciones políticas que re-

presentan esta tradición —PSOE y PCE— están interesadas en potenciar «sus» sindicatos al mismo tiempo que desarrollar su dominación política e ideológica sobre ellos. El campo de acción política de los trabajadores sale fuera de sus propias organizaciones y se localiza principalmente en el terreno del Parlamento, nuevo aparato estatal que sirve para propiciar la función conservadora del Estado.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, ya es posible deshacer el lío de aparentes coincidencias y contradicciones que sobre las elecciones sindicales manifiestan patronos, Gobierno y direcciones sindicales. En principio, todos están de acuerdo en potenciar unos sindicatos jerarquizados, gregarios y vacíos de planteamientos políticos o revolucionarios. Las elecciones sindicales pueden, en principio, ser aprovechadas para conseguir este objetivo. Los primeros —Gobierno y patronos— para que los sindicatos cumplan eficazmente la exclusiva función de integrar a la clase obrera y que ésta sea fiel a posibles pactos. Las centrales, mejor dicho, los vértices ejecutivos de los aparatos, para que sean obedientes a sus respectivos partidos.

La tan cacareada diferencia entre UGT y CC.OO. sobre el método de llevar a cabo las elecciones sindicales —listas cerradas o listas abiertas— es simplemente táctica. Son lógicas las diferencias pues ambas compiten por atraerse el voto obrero. UGT pretende el método descarado y directo, a través del cual, el trabajador se verá obligado a elegir por una central determinada que le represente. Tras razonar que el PSOE consiguió más votos obreros que el PCE en las legislativas y está, por tanto, mejor situado en el Parlamento para canalizar reivindicaciones obreras, concluye que los trabajadores se decidirán en su mayoría por las siglas UGT, si tienen que escoger entre siglas, contrarrestando su deficiencia organizativa en las empresas y su

falta de líderes conocidos. CC.OO. por su parte, plantea la sutileza de las listas abiertas, que dada su ventaja organizativa podrá contar con mejores y más conocidos líderes sindicales para que se presenten como candidatos. Puede además jugar la carta demagógica de la autonomía y el asambleísmo, ya que debe ser parcialmente coherente con sus tradicionales formas de organización y contentar al importante sector de trabajadores independientes y de obediencia política izquierdista que milita en su seno. Sin embargo, ambos proyectos de elecciones tienen en común el proclamar verbalmente la soberanía de la asamblea para sustituirla de hecho por comités permanentes controlados por las burocracias sindicales que, en la actualidad, sólo representan al veinte por ciento de los trabajadores.

divide y vencerás

Ante estas relativas diferencias, el Gobierno juega con varias cartas. Primero, favorece esta «enconada» lucha y hasta las facilita «su» medio de comunicación —TVE—.

Posteriormente maneja la típica maniobra de poder: dividir al adversario, apoyarse en uno u otro, o ambos a la vez, para terminar consiguiendo iniciativa en el campo sindical. Pero por otro lado, desde su posición de observador externo, tiene dudas en favorecer una u otra postura o de entrometirse demasiado en este terreno. Sabe muy bien, mejor tal vez que las direcciones sindicales, que los trabajadores españoles, educados en la lucha contra el corporativismo fascista, son muy reacios a intromisiones autoritarias y una decisión precipitada podría llevar al traste el «necesario» encuadramiento sindical de los trabajadores.

El Gobierno es consciente de que estas elecciones son claves para el futuro movimiento obrero y que debe de propiciar unas formas de organización jerarquizadas y burocratizadas, desplazando de una vez por todas, el peligro de un proceso de autoorganización obrera. La importancia de este problema es lo que ha determinado las continuas vacilaciones gubernamentales sobre el cuándo y cómo de estas elecciones. ■



bicicleta.



ESTOS MUNDOS

Ya no queda rincón en el planeta sobre cuyos animales, plantas, máquinas, hombres y paisajes no ejerza su dominio algún Estado. Donde una frontera se acaba, empieza otra, sin el menor resquicio entre ellas.

Aquellos territorios indefinidos —tierras de nadie— que se extendían más allá de los límites de un Imperio o del ámbito de «protección» de un señor, han venido a ser todos propiedad privada de este o aquel Estado. Y así, esa forma particular de organización, que nació en un momento concreto de la historia y a la que muchos no concedían el menor futuro, fue arrancando a otras organizaciones tan particulares como ella misma (tribus, iglesias, señoríos, comunidades...,) el dominio sobre toda la superficie del globo. El Estado ha llegado a ser Señor absoluto, y a muchos hasta les parece «natural». Pero también muchos —más de los que consiguen saltar a los medios de comunicación (?) cuando su presencia ya no puede ser por más tiempo silenciada—, desperdigados por todos los rincones del planeta, no creen en tan artificiosas «naturalezas». De ellos son estas páginas.

«Estos mundos» quiere gritar a los cuatro vientos —a ellos, precisamente, que no conocen fronteras— que un día se abolirán todas, que ya las estamos aboliendo. No, por cierto, en favor de Estados más amplios sino hacia la supresión de cualquier forma de gobierno; no, por cierto, en favor de un orden mundial más justo (que bastante ajustado nos queda ya éste) sino más bien holgado.

«La existencia —proclama Ricardo Mella— de una sola agrupación de hombres fuera del sufragio y del sistema gubernamental, prueba la posibilidad de que la sociedad entera viva sin gobernantes y sin votaciones». Dar fe de esa existencia y afianzar, por tanto, esa posibilidad, es nuestro propósito.

En el vigente —sí— «internacionalismo de las clases laboriosas»; en el no menos prometedor desclasamiento de tantos como prefieren renegar desde ya del universo del salario y del comercio, para reconstruir el suyo propio en granjas, amores o poemas; en la multitud de acciones que desbordan los arbitrarios marcos interestatales; en la proliferación de mundos diversos que, existiendo junto al Mundo, hacen manifiesta su mentira de pretenderse único; en cualquier iniciativa anárquica que contribuya al des-concierto de las Naciones; y al concierto de las gentes; en el cómo —y esto es importante— hablan de ello los propios protagonistas, a través de su prensa o sus voces directas; en todo esto encuentran su razón de ser estas páginas.

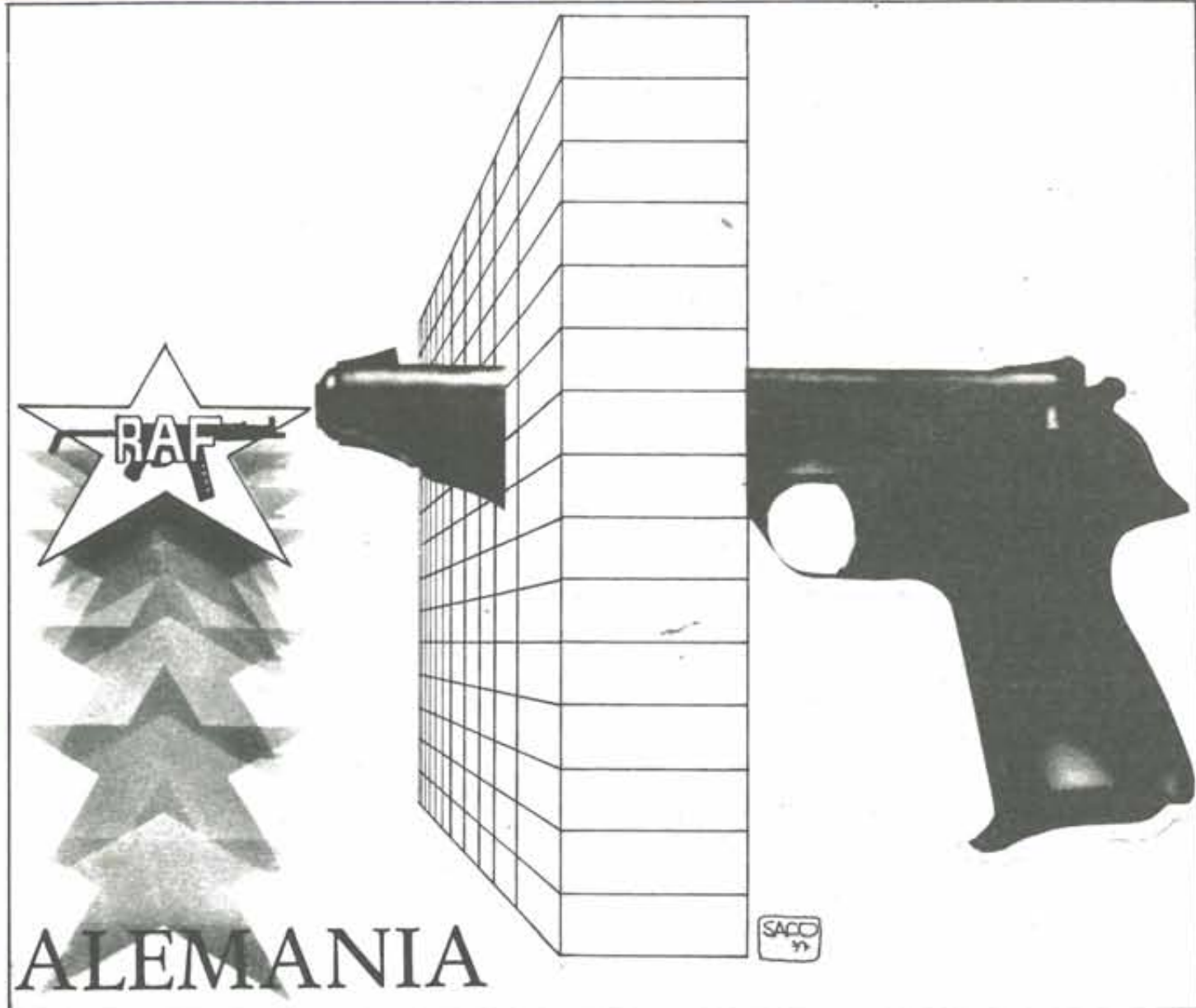
Su internacionalismo no es, pues, gigantista ni totalitario; la solidaridad transnacional a que quieren prestar voz no apunta a ningún propósito descomunal. Por el contrario, en lo comunal encuentra sus raíces; se sustenta en lo nacional, si por tal entendemos el lugar donde se nace o renace y no el espacio donde a uno lo gobiernan.

Cada modo de vida concreto y singular, que en su disparidad se sostiene a sí mismo y no sucumbe a la uniformización burocrática o mercantil, es el universo todo. La infinita diversidad de las diferencias locales, la gozosa presencia de todos «estos mundos» sin más ley común que la de sólo



meterse a las prácticas que cada uno acuerda, la apasionada atracción que entre todos ellos fluye, es la que niega toda frontera, la que dice de su internacionalismo, promesa viva de un planeta sin clases ni gobiernos.

Así, estas páginas no quieren tanto analizar como mostrar, pedir a cada uno su palabra —ojalá no fuera necesario ni siquiera traducirla— y reflejarla, como en un espejo de mil caras, hacia cada universo más o menos anárquico. Sabemos que no es esto lo que por ahora nos sale: sobran vicios, no es que falten ganas. Es cosa de todos el que, si de algo vale, «estos mundos» sean cada vez más y estén más próximos. Que desde aquí lo consigamos o no, depende sólo del apoyo de todos y de nuestra virtud para ello, no de los merecimientos del empeño. ■



TERRORISMO DE ESTADO

Más allá de los focos que iluminan el desigual combate entre los «terroristas» aislados con metralletas en mano y el terrorismo de Estado alentado por la prensa y el capital y armado con uno de los mayores arsenales militares y nucleares del mundo, resurge en Alemania la vieja tradición antiautoritaria, animada por la rebelión juvenil de los 60 y las huelgas salvajes de orientación anarcosindicalista.

A la hora de describir la situación actual del movimiento libertario alemán, es preciso tener en cuenta que se trata de una corriente con viejas raíces en el pensamiento y en la acción, pero cuyo papel en el movimiento obrero fue marginal respecto a la fuerte influencia autoritaria, tanto marxista como socialdemócrata. Alemania es la tierra de Max Stirner, que llevaría la izquierda hegeliana a posiciones nihilistas, o de la creación de colonias libertarias decimonónicas en una tradición que inspiraría los «kibbutz» judíos. Pero es también tierra de grandes represiones antiobreras que sembrarían propagandistas

de la idea ácrata por todo el mundo, de Nacht a Rudolf Rocker.

La gran ocasión para las ideas libertarias en Alemania fue la situación revolucionaria creada tras la derrota en la primera gran guerra imperialista. La radicalización de los consejos obreros, la influencia de los «socialistas independientes» que como Gustav Landauer se inclinaban al anarquismo, y el vigoroso sector anarcosindicalista, con compañeros de la valía de Agustín Souchy o el propio Rocker, propiciaron la formación de un vigoroso movimiento obrero libertario, que a su vez impulsaría la reconstitución en Berlín en

1922 de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), heredera genuina del movimiento autónomo organizado en la Primera Internacional obrera. La represión hitleriana arrasó aquella organización la F.A.U.D., y sólo a más de cuarenta años de distancia puede hablarse de una nueva juventud obrera que mira con simpatía las ideas antiautoritarias.

república federal, escaparate del neocapitalismo

Por supuesto que en la zona ocupada por el ejército soviético, la situación represiva contra cualquier grupo libertario se ha mantenido como en los mejores tiempos de Hitler, incluso dentro de las filas críticas en el seno del propio partido comunista oficial. Así que las únicas posibilidades de reorganización del movimiento ácrata se han dado en la República Federal Alemana.

Tras dos décadas de reconstrucción capitalista impulsada por las inversiones yanquis, en busca de oponer un baluarte

sólido a la expansión del imperialismo soviético, la «sociedad interada» de la R.F.A. conoce su primera crisis en los años 60.

El carácter autoritario de esta relativa fusión de los opuestos intereses de clases en la abundancia de la «sociedad de consumo» se pone al descubierto tras la crisis industrial de 1966, seguida de las primeras huelgas de trabajadores químicos y metalúrgicos, cuestionado el «bienestar» anunciado por Erhard y la «gran coalición» como premio a la laboriosidad y docilidad de los trabajadores alemanes.

Los «gastarbeiter» o trabajadores extranjeros, una de las bases de la acumulación capitalista en la RFA, conocían ya ese carácter autoritario: la legislación especial sobre extranjeros en 1965, inspirada directamente por la patronal, establecía un registro central de inmigrantes, elaborado por la policía y los servicios secretos, al que se subordinaba el «derecho al trabajo». Este control estatal incluía la posibilidad de limitar temporalmente la estancia e incluso el derecho a la expulsión y la posibilidad de obligar a los extranjeros a un verdadero domicilio forzado.

En 1967, la reacción histérica del patronato alemán a la idea de que «sus» obreros se pusieran en huelga, iba a poner en marcha el sucesivo desarrollo de la represión legal en Alemania: se denuncia la huelga como un arma política contra la seguridad estatal y su represión se prevé en las leyes de emergencia.

Todavía más violenta será la reacción contra las rebeliones antiautoritarias de los estudiantes que desde 1967 se propagan de Berlín a toda Alemania. En la vieja capital del Reich existía un particular clima de tolerancia, como escaparate mimado del neocapitalismo frente a la concurrencia burocrática del Este: pero un gran número de estudiantes, muchos del Tercer Mundo, acudían a Berlín, agudizándose las corrientes críticas.

el SDS y la rebelión estudiantil

En 1965-66, un grupo de militantes berlineses preocupados por la reelaboración de una teoría revolucionaria adecuada a las condiciones de neocapitalismo avanzado (capaz de integrar al movimiento obrero que tradicionalmente se consideraba como principal fuerza revolucionaria), renuevan el ambiente de la SDS, asociación de los estudiantes socialistas. En el interior de la SDS se producen también los intentos de la *Komune*, de realizar, aquí y ahora, sin esperar a revoluciones futuras, una realidad humana integral que niegue y supere el sistema explotador y autoritario.

La experiencia y los errores de esta primera comuna y del movimiento que desde ella se extiende a toda Alemania, replantean en la SDS y en la juventud alemana la posibilidad de una revolución personal como camino a una transformación revolucionaria de la sociedad.

Los acontecimientos del 2 de junio del 67, cuando grupos estudiantiles protestan

ante el municipio por la acogida al tiránico Sha de Persia y son reprimidos por la policía, que asesinó en un jardín al estudiante Benno Ohnesorg, aceleraron la radicalización de un amplio sector estudiantil organizado en el SDS. Allí, frente a posiciones como las mantenidas por el profesor marxista Habermas, que sostenía la posibilidad de democratizar la Universidad, y la necesidad de evitar la violencia que sólo acabaría por perfeccionar el aparato estatal, se plantean en el Congreso de Hannover en 1967 posiciones partidarias de la resistencia activa a la sociedad tecnocrática mediante una acción directa que transforme la violencia sublimada del sistema en violencia manifiesta, acelerando la toma de conciencia popular.

Cuando en 1968 oscuras armas intentan asesinar a un militante de la SDS particularmente crítico del papel jugado por la gran cadena de prensa amarilla Springel, Rudi Dutschke, una parte del movimiento juvenil pasará a la acción directa. Ulrike Meinhof escribirá en KONKRET: «Los tiros disparados sobre Rudi han puesto fin al sueño de la no violencia. Quien no se arma, muere. Quien no muere está sepultado vivo: en las prisiones, en los centros de reeducación, en la periferia de las ciudades-dormitorio, en las piedras siniestras de los palacios, en los jardines de infancia y en las escuelas masificadas, en las nuevas cocinas perfectamente equipadas».

la vía de la guerrilla urbana

Con el incendio, en la noche del dos al tres de abril de 1968, de los grandes almacenes Schneider de Frankfurt, se iniciaba en Alemania la vía violenta contra el sistema, de inspiración marxista crítica, pero a la que el propio sistema había de anatematizar como «anarquista».

Tras una estancia en el verano de 1970 en campos de resistencia palestinos, en

septiembre de ese año se hace pública la formación de la «Rote Arme Fraktion». Sus primeras acciones serán asaltos a algunos bancos en Berlín y la sustracción de carnets de identidad, timbres y sellos de algunos municipios. Para 1972, la situación se endurece, hay ya varios guerrilleros muertos y también un policía. Desde entonces, su objetivo principal de lucha será la presencia militar y política norteamericana, verdadera base del neocapitalismo en Alemania.

El 11 de mayo de 1972 atacan el Círculo de Oficiales norteamericanos en Frankfurt, matando a un coronel e hiriendo a una treintena de militares norteamericanos. Al día siguiente otro comando hace explotar tres bombas en el palacio de Justicia de Augsburgo y en los locales de la policía. El 16 de mayo colocan una bomba en el coche del juez Buddenberg hiriendo gravemente a su mujer. El 19 harán explotar en Hamburgo dos bombas en los locales de la cadena de prensa más reaccionaria del país, la Springer. El 21 dinamitan el cuartel general de las fuerzas armadas norteamericanas en Berlín, destruyendo en gran parte el más importante centro de ordenadores norteamericano en el mundo, que en aquellos momentos era una decisiva ayuda tecnológica a la intervención yanqui en Vietnam. En la explosión mueren tres oficiales norteamericanos. La tranquilidad del bastión neocapitalista se ha roto.

1972: la vía estatal a la represión generalizada

150.000 policías son puestos en acción para la caza de los miembros de la RAF. Los medios informativos, presionados por la policía, provocan el terror en la población de Stuttgart, anunciando que para el 2 de junio los guerrilleros llevarán a cabo





una matanza en esa ciudad con múltiples explosiones. El 1 de junio son detenidos, tras un tiroteo, Andreas Baader, Jan Karl Raspe y Holger Meins. El 7 cae en manos de la policía Gudrun Ensslin denunciada por una dependiente en Hamburgo; el 15 de junio un sindicalista entrega a la policía a Ulrike Meinhof y a Gerhard Muller. El pánico creado en Stuttgart por la prensa y la policía, que hizo que la ciudad se vaciara ante el falso anuncio, facilita la progresiva implantación de medidas represivas en la legislación alemana, dirigida por la socialdemocracia en el poder, y aísla de la población en general tanto a los miembros de la RAF como al resto de la izquierda extraparlamentaria. Se inicia en el país una caza de brujas contra toda opinión crítica. Los viejos hábitos autoritarios de una sociedad que nunca analizó seriamente su masiva incorporación al nazifascismo en los años treinta, empiezan a crispase amparados por la coartada ideológica socialdemócrata en un Estado de Derecho tecnoburocrático pero dotado de cortinajes parlamentarios.

En este ambiente ha hecho fortuna la equiparación «terrorista» = «anarquista». No importa que los luchadores de la RAF se autodefinan como marxistas-leninistas, que sus contactos con medios libertarios sean escasos, que los propios libertarios marquen sus distancias críticas... Todo lo izquierdista, la opinión de un intelectual o una marcha antinuclear, la denuncia de Amnesty International sobre el terrorismo estatal en las prisiones o un campamento libertario de verano, todo lo que no está con el sistema está contra el sistema, es peligroso, terrorista en potencia, denunciabile...

nuevo movimiento libertario

Ya podemos comprender que en este contexto, la acción de los grupos antiauto-

ritarios (que se han ido plasmando en publicaciones y formas organizativas a partir de la rebelión juvenil y de las nuevas orientaciones a la acción directa en algunos sectores obreros), no es precisamente fácil.

Ante todo, distinguiremos entre la variedad de grupos que forman el movimiento que se autodenomina libertario, y la organización anarcosindicalista que con el viejo nombre de la FAU se está reconstruyendo en Alemania en 1977.

Entre los numerosos grupos independientes más o menos organizados que editan panfletos, revistas o incluso libros de orientación ácrata, los más activos se encuentran en Berlín, donde destaca «INFO-BUG» (Información de grupos berlineses

«undogmatik», es decir, no dogmáticos), que actúa como portavoz coordinador de grupos feministas, ecologistas, etc., y que se difunde mucho entre la juventud. Una acción especialmente perseverante y específica es la de FAMAL, grupo que edita un bimensual con el mismo nombre desde hace años, orientado a la coordinación de los antimilitaristas libertarios, y que está haciendo una considerable labor en los cuarteles y fuera de ellos. Entre las editoriales del movimiento, destaca IMPULSO, en Wetzlar, bien conectada con grupos de trabajadores emigrantes, especialmente de cenetistas españoles.

Entre la prensa autónoma, abierta a todas las tendencias y sin una ideología específicamente libertaria, destaca por frecuentes análisis ácratas el *Neue Viehsucht*, editado en Meppon, al norte de Colonia. Este tipo de grupos autónomos es frecuente en las ciudades del Norte de Alemania, especialmente en Hamburgo, así como también en Bonn o Munich: se trata de grupos de afinidad espontaneistas y con gran resistencia a una organización confederal. Su acción, rara vez coordinada, se orienta a la difusión cultural, teatro, propaganda, pequeñas librerías-café, defensa de los barrios frente a la especulación inmobiliaria, acciones ecologistas y antinucleares, etc.

la importancia del movimiento antinuclear

Quizás el grupo autónomo más fuerte sea SPONTINS, que se ha extendido por casi todas las ciudades importantes de Alemania: pero sus actividades son irregulares, y sus líderes conocidos, como el famoso Cohn-Bendit, son bastante dados al personalismo espectacular más que al trabajo organizativo antiautoritario. Aunque apenas hacen asambleas de coordinación,

han logrado cierta eficacia en acciones como las manifestaciones antinucleares de Brokdorf y Kalkar, que movilizaron a decenas de millares de personas.

Por su carácter antiestatal y la importancia de los problemas en juego para la especie humana, este movimiento antinuclear que ha florecido entre la juventud alemana como en otros países de Europa y América, es una de las esperanzas más serias de un enraizamiento de las ideas antiautoritarias en amplios sectores de la población, a diferencia de los grupos ideológicos ya citados, que están bastante aislados, sobre todo respecto al integrado movimiento obrero.

También la acción antinuclear se enfrenta con el terrorismo estatal que caracteriza actualmente a Alemania: concretamente en Kalkar (ver información en este mismo número de BICICLETA) se cerraron las escuelas durante dos días, se recomendó a los padres que guardaran a sus hijos en casa, la prensa advirtió históricamente contra los manifestantes, el ejército ocupó la zona, los controles en las carreteras obligaban a circular a 30 kms. de media en 200 kms. a la redonda... y a pesar de ello varias decenas de miles de personas dieron testimonio de que formas de acción directa no violenta, de resistencia antiestatal, son posibles.

De la coordinación de estos movimientos antinucleares y ecologistas con el joven grupo anarcosindicalista depende quizá la esperanza de los dispersos grupos libertarios de evitar su marginación por el Estado-Policía.

la experiencia de Baden

Un intento interesante en este sentido es el que se está dando en la zona industrial de Karlsruhe, donde varios grupos han logrado una coordinación efectiva en la activísima Federación Anarquista de Baden (ABF): estudiantes y obreros jóvenes vienen desarrollando campañas de propaganda feminista y ecologista, han continuado la vieja experiencia de las ocupaciones de locales vacíos iniciada por el movimiento antiautoritario de los años 60, logrando efímeros ateneos para la juventud prontamente desalojados por la policía pero constantemente reiniciados; han estado en todos los movimientos ecologistas y en el actual auge antinuclear; y desde hace meses participan en la reconstrucción anarcosindicalista de la FAU. Han logrado bastante difusión a sus campañas sobre la actuación de fascistas reconocidos al lado de la policía en las manifestaciones, han denunciado incansablemente y pese a la suspensión y persecución de sus boletines, los ataques a librerías, el uso de sofisticados métodos de represión masiva «anti-disturbios», las torturas físicas y psicológicas en las cárceles, y los mil y un ataques que la socialdemocracia en el poder apadrina contra los derechos humanos. De esta forma, la federación en sí, que es una divertida mezcla de individualistas, nihilistas, dadaístas-estetas, anarcosindicalistas y libertarios más o menos definidos, ha logrado una acción eficaz antiautoritaria a

través del antifascismo. De hecho, el gobierno de Baden les encuentra tan incómodos que ha detenido a varios de sus miembros acusándoles de apoyar la lucha armada. La ABF, de Karlsruhe, se ha extendido a Mannheim, Neulussheim, Bruhe, Schwabisch-Hall y Tübinga.

reconstrucción de la FAU

Aunque en estas mismas páginas recogemos la información que nos ha llegado del II Congreso de la «Iniciativa para la reconstrucción de la FAU», queremos acabar este informe sobre el movimiento libertario que renace en Alemania subrayando la importancia de que estas semillas antiautoritarias, en peligro de ser aisladas y aplastadas por el terrorismo de Estado, arraiguen en el terreno indestructible del movimiento obrero.

La D.G.B., con seis millones de afiliados, es la central sindical única, que de reformista se ha convertido en reaccionaria, colaborando con la patronal en el control de la mano de obra a cambio de gestionar la inmensa burocracia de la seguridad social. Los dirigentes socialdemócratas de la D.G.B., que apenas han trabajado uno o dos años de su vida en la producción antes de escalar en la jerarquía de «permanentes», son naturalmente adictos al partido en el poder y persiguen a los libertarios que han intentado actuar en el seno de su feudo sindical. Esta situación, junto a la crisis económica, con más de un millón de parados y la ofensiva contra los inmigrantes, ha llevado a un grupo de militantes libertarios, inspirados por el resurgir de la CNT en España, a reconstruir la vieja organización anarcosindicalista, la FAU: basándose en los grupos autónomos que habían actuado en las «huelgas salvajes» de 1969 y 1973, y en conexiones en el seno del disperso movimiento libertario, se reúnen en noviembre de 1976 militantes anarcosindicalistas, que en febrero de 1977 se organizan ya a partir de los núcleos de Colonia, Bremen y Hannover. El medio millar de compañe-

ros, casi todos jóvenes obreros, que toman la iniciativa de la reconstrucción de la FAU, saben que el obrero alemán medio es conformista; cerrado y poco amigo de intimar con los compañeros de trabajo, que desconfía de los «anarquistas» que le han descrito la prensa, que cuesta una mañana entera de domingo vender un solo *Befreiung* en Colonia... Pero también saben que más del 60% de la clase no ha querido sindicarse en la DGB, que el paro y el descontento por las reducciones salariales aumentan... Y tienen raíces entre los trabajadores extranjeros, esos grandes marginados protagonistas del «milagro» alemán.

Más allá de la negra sombra del terrorismo de Estado, esos anarcosindicalistas que se organizan de nuevo en Alemania son la esperanza internacionalista de una acción eficaz del disperso movimiento libertario y antifascista contra la amenazante expansión económica y política de la que es ya la cuarta potencia militar del mundo. ■



POLICIA ATOMICA A POR ELLOS

Alrededor de 40.000 antinucleares se manifestaron en Kalkar, pequeña localidad alemana, próxima a la frontera holandesa, el 24 de septiembre, para oponerse a la construcción de un reactor rápido (el tipo más peligroso), a pesar de un gigantesco despliegue policial.

Diez mil policías, venidos de todo el territorio federal, controlaban las autopistas y carreteras que conducían a la central nuclear. Los registros de autobuses, coches particulares e incluso trenes fueron permanentes, ya no sólo en los puestos fronterizos, sino incluso a centenares de kilómetros. Varios helicópteros de la policía de defensa de las fronteras federales sobrevolaban el lugar. Policías, con perros y pistolas, y otros con la metralleta en la mano, cascos y escudos hacían los registros. Palos de pancartas y banderas, botellas (incluso de plástico), sin hablar de cascos y otros objetos del equipo de los manifestantes, les fueron confiscados. Algunos antinucleares tuvieron que recorrer varios kilómetros a pie, muchos de ellos no llegaron...

En Kalkar, desde hacía varios días, estaban cerrados todos los establecimientos, debido a la presión psicológica ejercida por las autoridades contra sus habitantes. La víspera, la radio hacía sendos llamamientos a la población para que permaneciesen, en sus casas. Numerosas flashses identificaban las manifestaciones con el terrorismo de la Baader. Tomar parte en ella, aunque no había sido prohibida, suponía participar de la ilegalidad.

Todo esto pone de manifiesto, una vez más, la solidaridad internacional que existe en torno a la lucha antinuclear y la represión «demócrata» que sufre el pueblo alemán en la actualidad. Kalkar ofrecía la visión de un

estado policíaco, a pesar de ello no hubo enfrentamiento violento entre policías y manifestaciones. Tal represión fue

considerada por los organizadores de la manifestación como una forma de acabar con el derecho de manifestarse.

En efecto, fue una manifestación antinuclear, pero, sobre todo, en defensa del derecho de manifestarse. ■



A la caza de nuevas víctimas

«Aunque conozco el régimen especial reservado a los prisioneros políticos en la R.F.A., destinado a destruirles en su integridad física y síquica, y a destruir su identidad política, declaro que yo no pondré jamás fin a mi vida suicidándome. Si alguna vez llega la noticia de mi muerte en una cárcel alemana, no será nunca porque yo me haya suicidado. No creáis nunca la mentira de los asesinos. Si algún día os llega la noticia de que he intentado huir y que se ha disparado contra mí mientras huía, no la creáis nunca. Yo no huiré jamás».

La extradición del abogado alemán Klaus Croissant se ha efectuado, y el autor de este llamamiento ha sido entregado a la policía alemana por el gobierno francés.

El liderazgo alemán en Europa, portaaviones de desembarco de las inversiones norteamericanas, gran controlador del mercado de mano de obra del Sur de Europa y de sus destinos políticos a través de sus inversiones, se impone también en el terreno policial. La cárcel de Stammheim, construida por el gobierno socialdemócrata en las afueras de Stuttgart como la más segura del mundo, modelo de control electrónico, de aislamiento total de los detenidos en celdas insonorizadas, es más refinada que las torturas siquiátricas soviéticas o que la brutalidad hitleriana.

El Procurador General de la República, Buback, que sería ejecutado por la RAF proyectó realizar una loboto-

mía a Ulrike Meinhof contra su voluntad, pretextando un tumor cerebral: las protestas contra tal intervención quirúrgica, prohibida en el resto de Europa, hicieron posponer para mejor momento la campaña de destrucción de los detenidos políticos, hasta convencer a la opinión alemana de que los terroristas eran sicópatas, enfermos en una sociedad sana. El 9 de mayo de 1976 se anunciaba oficialmente el suicidio de Ulrike Meinhof. El cadáver era evacuado a toda prisa, y la autopsia se hizo en secreto. Su celda fue repintada a los dos días de su muerte... Estos datos son necesarios para comprender las acciones desesperadas de los miembros de la RAF que secuestraron al gran capitalista y ex-nazi Sch-

leyer y trataron de salvar a Baader, Raspe y Gudrun Ensslin. No lo consiguieron.

«En la autopsia de Baader sus zapatos llevaban adherida arena muy clara y fina por toda la superficie. Los presos realizaban su paseo sobre cemento... Baader posiblemente fue llevado a Mogadiscio para simular frente a los secuestradores del avión un in-

tercambio». «En la autopsia se encontraron huellas de pólvora quemada en la mano derecha de Baader. Se dice también que la pistola estaba al lado de su mano derecha en el suelo. Pero Baader era notoria y extremadamente zurda».

(De las entrevistas con los abogados Heldmann y Weidenhammer en *Arbeiter Kampft*, 31 Octubre 77).

Baader, Meinhof y sus compañeros sintieron la expansión del Estado policíaco, comprendieron que no había resistencia popular que se le opusiera, y trataron a costa de sus vidas de demostrar que era posible la resistencia, que desde ahora mismo era preciso quitar la careta al terrorismo estatal. Pero sus métodos no han servido más que para

justificar a ese Estado ante el pueblo alemán. En el terreno de la violencia armada y minoritaria, el Estado tiene todas las de ganar. Si la resistencia es posible, hay que encontrar nuevos y multitudinarios caminos: las movilizaciones antinucleares, la reconstrucción anarcosindicalista, muestran que esos caminos existen. ■

Reconstrucción de la F.A.U.

Desde febrero de 1977 funciona en la República Federal de Alemania, en situación semi-clandestina, un grupo anarcosindicalista denominado «Iniciativa para la Reconstrucción de la FAU», cuyo objetivo es reconstruir la prestigiosa «Freie Arbeiter Union», en tiempos una de las más vigorosas secciones de la AIT y hoy prácticamente inexistente, tras su destrucción por el hitlerismo.

El grupo «Iniciativa», reconocido ya e integrada pomposa y quizá Prematuramente como tal FAU en el secretariado de la AIT, se compone de pequeños grupos que a menudo trabajan como individuos aislados en empresas y localidades. Sólo para este invierno se plantea llegar a la fase de constituir sindicatos de ramo: entonces se podrá hablar de auténtica reorganización de la FAU.

El grupo «Iniciativa» concentra sus tareas actuales en la difusión de las ideas anarcosindicalistas en los lugares de trabajo y en el poderoso sindicato único socialdemócrata DGB. En particular es interesante en el terreno agitado el folleto «¿Qué es realmente el anarco-sindicalismo?», elaborado por la Regional Norte.

En esta Regional Norte existen dos zonas, Rhein-Ruhr y Niedersadnsen-Wasserkante, con acción en varios núcleos industriales, sobre todo de tipo propagandístico. Su mayor campaña hasta ahora ha sido el aniversario de la muerte de Sacco y Vanzetti.

La Regional Sur se encuentra aún en la fase de contactos preliminares y contactos fundacionales.

El papel de los trabajadores emigrados

Un rasgo característico del grupo es la importancia que dan a los «gastarbeiter», con participación especialmente activa de los núcleos de cenetistas emigrados en Alemania, que ofrecen la particularidad de recoger más gente trabajadora joven que los habituales núcleos veteranos de cenetistas exiliados: señaladamente los núcleos de Wetzlar, Frankfurt y Colonia registran este trabajo cenetista. Es quizá el caso más claro orientado al cumplimiento de los acuerdos del último Pleno de la CNT que recomendaba a sus afiliados en el exterior evitar posturas nacionalistas y nostálgicas, e integrarse o potenciar secciones de la AIT en los países donde residan o trabajen.

Recientemente, los días 8 y 9 de octubre, el grupo «Iniciativa» ha celebrado su segundo congreso nacional, que ha constatado que el desarrollo de la organización en base a núcleos de empresa y de barrio permite ya abordar la fase de constitución de sindicatos. Se acordó también formar, con la NSF noruega, una «zona norte» de la AIT. Se decidió invitar a una delegación de compañeros de la CNT de España para una serie de charlas en toda Alemania.

Ante la actual situación represiva en la RFA, el congreso llamó a la solidaridad internacionalista, que debe incluir la protesta por la suspensión de periódicos libertarios como el «Rote Hilfe» de Berlín.

Puede contractarse con la «Iniciativa para la Reconstrucción de la FAU» a través de: Hannelore Keser, Simrockstrasse 10, D-5000 K 30, R.F. Alemana, o bien de: Eusebio Muñoz, Markwald Str. 20, 605 Offenbach am Main, R.F.A.

Agenda

Dada la inexistencia de una confederación de los distintos grupos libertarios, la diversidad y dispersión de las publicaciones y contactos nos exige reducir la lista a una relación siempre discutible:

BEFREIUNG c/o Ralf Stein. Postfach 101826, 5000 Köln-1, la decana de las publicaciones libertarias actualmente en vida, ha cumplido sus 30 años y goza de buena salud mensual. Editan desde 1976 un suplemento de información sobre la CNT titulada Iberien Nachrichten, difundido por los diversos Comités «Freies Spanien».

NEVE VIEHZUCHT c/o Stefan Blankerts-Postleige 48, 4400 MÜNSTER, bi-mensual anarquista.

KAIN, Postfach 12, 6831 Neulussheim/Baden. Periódico irregularmente publicado por la Federación Anarquista de Baden. De la ABF recibimos también el Bulletin publicado mensualmente desde hace un par de años. Dirección postal: Box 2531, D-7520 BRUCHSAL.

FANAL, c/o Volker Eichler, Borngrasse 11 5238 HACHENBURG. Portavoz de grupos anti-militaristas y de comités de soldados.

INFO-BUG, Stephanstr. 60, 1 BERLIN 36. Publicación de los «grupos no dogmáticos» berlineses (feministas, ecologistas, etc.), ha sido suspendido, junto con otra publicación libertaria berlinesa «ROTE HILFE», dentro de la actual histeria anti-anarquista promovida por el sistema: como la dirección está intervenida por la poli, sirve al menos para que las protestas lleguen directamente a los destinatarios.

INFORMATIONSDIENST, Hamburger Allee 45, 6 FRANKFURT 90, agencia de noticias alternativas muy bien relacionada.

VERLAG IMPULS, Auf den Häfen 105, 28000 BREMEN 1: editorial libertaria en la que pueden encontrarse las publicaciones anti-autoritarias citadas y muchas otras de carácter local y sectorial.

DIREKTE AKTION, órgano de la Iniciativa para la Reconstrucción de la FAU-Regional Norte. Esta publicación anarcosindicalista aparece con su n.º 1 en Noviembre de 1977. Nace pues con nuestra «Bicicleta». Enhorabuena. Dirección: Peter Telcher, Holstenstr. 196, 2000 Hamburg 50. Véanse también las direcciones de contacto con la FAU que damos en este mismo número.

LA CONQUISTA DEL ESPACIO EN EL TIEMPO DEL PODER

★ La ciencia al servicio del capital, de la mercancía y del espectáculo, no es otra cosa que el conocimiento capitalizado, fetichismo de la idea y del método, imagen alienada del pensamiento humano. Falsa grandeza de los hombres, su conocimiento pasivo de una realidad mediocre es la justificación mágica de una raza de esclavos.

★ Hace ya mucho que el poder del conocimiento se ha transformado en conocimiento del Poder. La ciencia contemporánea, heredera experimental de la religión de la Edad Media, cumple —respecto a la sociedad de clases— las mismas funciones: contrarresta, con su eterna inteligencia de especialista, la cotidiana estupidez de los hombres. Canta en cifras la grandeza del género humano, cuando ella misma no es otra cosa que la suma organizada de sus limitaciones y sus alienaciones.

★ Así como la industria destinada a liberar a los hombres del trabajo mediante las máquinas, no ha hecho hasta ahora más que alienarles al trabajo de las máquinas, la ciencia, destinada a liberarles histórica y racionalmente de la naturaleza, no ha hecho más que alienarles a una sociedad irracional y antihistórica. Mercenaria del pensamiento separado, la ciencia trabaja por la supervivencia, y no puede por tanto concebir la vida más que como una fórmula mecánica o moral. Así, no concibe al hombre como sujeto, ni al pensamiento como acción, y por ello ignora la historia como actividad provocada y hace de los hombres «pacientes» de sus hospitalarios.

★ Fundada sobre la mentira esencial de su función, la ciencia no puede sino mentirse a sí misma. Y sus pretenciosos mercenarios han conservado, de los antiguos sacerdotes, el gusto y la necesidad del misterio. Parte dinámica en la conservación de los Estados, el cuerpo científico guarda celoso sus leyes corporativas y los secretos



del «deus ex maquina» que hacen de él una secta despreciable. Nada tiene de extraño, por ejemplo, que los médicos —especialistas en recomponer la fuerza del trabajo— tengan una caligrafía ilegible: es el código policiaco de la supervivencia monopolizada.

★ El poder, que no puede soportar el vacío, nunca perdonó a los espacios celestes el ser tierras de nadie libradas a la imaginación. Desde el origen de las clases, siempre se ha situado en el cielo la fuente irreal del poder separado. Cuando el Estado se justificaba religiosamente, el cielo estaba incluido en el tiempo de la religión; hoy, que el Estado quiere justificarse científicamente, el cielo está en el espacio de la ciencia. De Galileo a Von Braun no hay más que una cuestión de ideología de Estado, la religión quería conservar su tiempo, luego no tocar el espacio. El poder debe hacer ilimitado su espacio, ante la imposibilidad de prolongar su tiempo.

★ Si injertar corazones es todavía una miserable práctica artesanal, que no hace olvidar las masacres químicas y nucleares de la ciencia, la «conquista del cosmos» es la mayor expresión espectacular de la opresión científica.

El sabio espacial es al triste médico lo que la Interpol a un policía municipal.

★ El cielo antes prometido por los curas de negra sotana es tomado por los astronautas de blancos uniformes. Asexuados, neutros, superburocratizados, los primeros hombres que escapan de la atmósfera son las vedettes de un espectáculo que día y noche flota sobre nuestras cabezas, que puede vencer temperaturas y distancias, que nos oprime desde allí arriba como el polvo cósmico de Dios. Ejemplo máximo de supervivencia, los astronautas hacen sin querer crítica de la tierra: condenados al trayecto orbital —so pena de morir de frío o de hambre—, aceptan dócilmente («técnicamente») el aburrimiento y su miseria de satélites. Habitantes de un urbanismo de la necesidad en sus cabinas, son ejemplo —*in vitro*— de sus contemporáneos que tampoco escapan, pese a las distancias, a los designios del poder. Hombres-paneles publicitarios, los astronautas flotan por el espacio o brincan por la luna para hacer andar a los hombres al ritmo del trabajo.

★ Y si los astronautas cristianos de Occidente y los cosmonautas burócratas del Este se divierten haciendo metafísica y moral laica (Gagarin «no ha visto a Dios» y Borman reza por la pequeña tierra), es en la obediencia a su «servicio de mando» espacial donde se debe encontrar la verdad de su culto, como para Exupery, el santo, que decía bajezas a una gran altura, pero cuya verdad estaba en su triple condición de militar, patriota e idiota.

★ Los hombres irán al espacio para hacer del Universo el terreno lúdico de la última revuelta: la que se levantará contra las limitaciones que impone la naturaleza. ■

(Eduardo Rothe, publicado en el n.º 12 de la «Internationale Situationniste»)

La «ley del siglo» estalla en Francia

La informática puede llegar a ser en los próximos años un agente de contaminación cuyos efectos hagan palidecer la amenaza nuclear o química, hoy tan en boga. La contaminación producida por los ordenadores de IBM o las ondas sonoras de ITT es, ciertamente, una «contaminación limpia», que aparentemente ni mata ni ensucia. Y es justo esa apariencia —que no su efectiva inocuidad— la que hasta hoy la ha salvado de ser blanco de acciones populares tan vigorosas como la antinuclear. Por eso hoy mismo, desde esta misma BICICLETA, queremos tirar la primera piedra contra el acristalado y reluciente edificio informático, en la confianza de que habrán de seguirla otras muchas.

El toque de alerta lo ha dado Francia con la discusión en la Asamblea Nacional de la que se ha dado en llamar «ley del siglo», por la que se pretenden regular los efectos que un eventual «fichaje automático» de los 52 millones de ciudadanos franceses. El proyecto podría culminar en la integración de los casi cien mil terminales de ordenador que hoy incorporan información policial, económica, política, médica, psiquiátrica, militar, doméstica, sexual, religiosa, etc. Dicha integración pondría al exclusivo alcance de una minoría de políticos, militares y hombres de negocios cuanto información quieran obtener de cada uno de los ciudadanos, desde las características de su infancia hasta los impulsos y hechos que pudieran creer más escondidos. ■



Revolución portuguesa

LOS VAMPIROS SECAN LA TIERRA



La revolución portuguesa fue una moda. Una moda que ya pasó y hoy los periódicos hablan de otras cosas. Pero una revolución no pasa, pues en su esencia misma está el levantarse contra el tiempo, contra la misma Historia. Corte en la Historia, la historia de las revoluciones es la historia de lo sin historia, de lo que se yergue contra el tiempo y se afirma fuera de él.

Hoy, pues, devolvemos la palabra a «la revolución portuguesa»: re-volviéndola, existe, recobra la actualidad que siempre —es decir, nunca— tuvo. Quien la toma «no es un investigador ni un especialista, que va de cooperativa en cooperativa para analizar lo que otros hicieron», sino alguien que trabaja en una de ellas y desde ahí habla.

Cuando los asalariados agrícolas del Alentejo se lanzaron a la ocupación de las tierras, después del 25 de abril, no cuestionaron un determinado tipo de explotación, si la no explotación en cualquiera de sus formas.

Los trabajadores estaban dispuestos a llevar a la práctica la ya conocida frase «la tierra para quien la trabaja», estaban decididos a acabar con el desempleo, el hambre y la miseria. Y, por esta razón, las primeras ocupaciones fueron recibidas con alegría y se extendieron por todo el Alentejo como el fuego. Este fue el comienzo espontáneo de ocupación de las tierras, donde no hubo una cabeza central que dijera lo que se debía ocupar.

Simultáneamente también fueron surgiendo cooperativas de otro tipo. Cooperativas donde no hubo ocupaciones, sino que nacieron de la unión de las pequeñas parcelas de los campesinos, a iniciativa propia. Así em-

pezó el movimiento. Fue la toma de conciencia por los agricultores de que la tierra debe ser de todos, lo mismo que el sol o el aire; y de los pequeños campesinos que vieron cómo al unir sus pequeñas propiedades, al trabajarlas en común y al distribuir conjuntamente lo que éstas producían, el trabajo tendría otro sentido, sería menos fatigoso y más rentable.

En este momento del que hablamos, que muy bien podría situarse entre finales del 74 y principios del 75, se estaba gestando una situación pre-revolucionaria, de efervescencia y calor revolucionarios, de repentina concienciación de las grandes masas de obreros y campesinos. En las aldeas y pueblos situados al sur del Tago, era el pueblo quien tenía la fuerza. Los latifundistas y los fascistas habían huido.

Pero faltaba algo que hiciera posible la coordinación de tantas energías

individuales, que les diera más peso. Faltaba también, y esto hay que reconocerlo, bastante experiencia a todos estos trabajadores.

Es necesario dejar muy claro que si bien en un principio éste fue un movimiento autónomo de los trabajadores, posteriormente fue capitalizado y limitado por los partidos políticos, que lo utilizaron para demostrar su implantación y fuerza.

Organización interna de las cooperativas

Era normal que después de cada ocupación se hiciera una **Asamblea de Trabajadores** en la que se discutiera la forma de organizar el trabajo y la vida. Era también normal que se seleccionara a los trabajadores que más se habían destacado en la ocupación y en el período anterior a ésta para formar la comisión de las nacientes cooperativas. Y era también normal que se discutiera el problema de organización del trabajo y que, salvo raras excepciones, se tuviera en cuenta el tipo de trabajo que los trabajadores habían realizado durante muchos años.

Pero fue también normal, en casi todas las cooperativas, desde el principio hasta hoy, la total **abdición** de los derechos de los trabajadores en las comisiones. En la actualidad encontramos, en la mayor parte de las cooperativas, comisiones cuyo «trabajo» es dirigir, trabajadores cuyo trabajo es trabajar y asambleas cuya función es informar, no decidir.

Pero, ¿cómo llegó a producirse este corte? Para nosotros, **el problema no está en la especial «maldad» de éste o ése partido**, como argumenta la derecha, sino en los propios trabajadores. Cuarenta años de fascismo fueron muchos años: cuarenta años de propaganda de la familia, del Estado y de la Autoridad; cuarenta años de alienación, en los que se nos dijo constantemente: trabajen, trabajen, sus problemas los resolveremos nosotros. Esta herencia ideológica se manifiesta en los problemas de organización y definición revolucionaria. «Ahora también tenemos quien resuelva nuestros problemas», y si los trabajadores, en un principio, querían acabar con la explotación directa de los terratenientes y capitalistas, ahora están seleccionando, por su libre voluntad y en su propio seno, una capa de dirigentes que muy pronto acabará convirtiéndose en la nueva fuerza opresora.

También es curioso observar cómo nunca se ha llegado a cuestionar, en casi ninguna cooperativa, el principio de la autoridad, el trabajo de la mujer y la transformación de la vida cotidiana.

Por lo tanto, en nuestra modesta opinión, que parte de la observación de los hechos, las comisiones no surgen como algo «ajeno» al movimiento, sino que son el producto de la falta de concienciación de los trabajadores, de su poca experiencia y de la estructura ideológica que el fascismo nos ha obligado a aceptar como única. A todo esto, debe unirse la propaganda ideológica de los grandes partidos que hoy tienen escaños en la Asamblea de la República, su poder en los órganos de comunicación social y el que sus programas también acepten el principio de la autoridad y de la idolatría al Capital.



Comercialización de los productos. Ventas directas

A medida que se multiplican las cooperativas surge un nuevo problema: el de la venta directa de los productos a los consejos de vecinos y trabajadores. El Estado empezó a cortar los créditos que concedía a las cooperativas con el objeto de controlarlas e integrarlas en la Reforma Agraria. De ahí la necesidad de asegurar la venta directa de los productos, sin intermediarios, sino directamente a los consumidores.

Así surgen las primeras relaciones «ciudad-campo». En camionetas, el productor lleva el producto hasta las manos del consumidor, con el que tiene la ocasión de hablar del porqué de los precios (abaratados) y de la cali-

dad del producto. Pero este procedimiento es caro y cansado. La unión natural que se había establecido en las primeras ventas, se desvanece y es substituida por una nueva relación: **productor-comisión-consumidor**. Comisiones que, en las ciudades, concentran los productos de las cooperativas y los venden por un precio mayor.

Y por último, debido a las deficiencias entre el productor y la comisión, se crea un nuevo órgano: el «entrepuesto», eslabón que coordina los productos de las cooperativas, repartiéndolos entre las comisiones según sus necesidades y ocupándose posteriormente éstas de su venta entre los consumidores. Y así pasamos de la cadena productor-comisión-consumidor a la **productor-entrepuesto-comisión-consumidor**. Con tanta intermediación, tanto campesinos como obreros, productores como consumidores, pierden el control de la cadena y en los puntos claves se sitúan los partidos.

Uniones de cooperativas y partidos políticos

Ya hemos tratado anteriormente la organización interna de las cooperativas y la característica de un proyecto capitalista de Estado, con la conocida dicotomía comisión-trabajadores, desempeñando la primera el papel de «vanguardia», en este caso concreto de «gerencia», a través de la cual los comunistas mantienen su influencia. Ahora bien, esto se debe a la falta de información y concienciación de los trabajadores; y no a la imposición de los comunistas, como pretende confundirnos la derecha. **El PC está en las cooperativas porque los trabajadores así lo desean**, porque se sienten unidos a él por las razones que sean. Para destruir la influencia del reformismo en las cooperativas, es necesario crear una alternativa revolucionaria, con puntos muy claros, donde se ponga en evidencia la diferencia entre reformismo y Revolución. Una alternativa que haga que los trabajadores rechacen al PC por colaborar con la burguesía y que creen, posteriormente, una situación revolucionaria en la que se cuestione el principio de la Autoridad, que modifiquen interna y externamente las cooperativas y la sociedad en su conjunto, bajo la propia dirección de los trabajadores, organizados en los centros de trabajo y convivencia. ■

(Resumido de «A SEMENTEIRA», n.º 1, mayo del 77)

NUESTRO HORROR DE CADA DÍA



La carta de un torturado. Otra más. Esto ya empieza a resultar monótono. Y ahí está la auténtica tragedia: la tortura ha llegado a aburrirnos. Justo ahí empezamos a ser cómplices, a convertirnos también cada uno en torturadores: es bien sabido que la eficacia de estos métodos es mucho mayor cuando el que los sufre sabe que la indiferencia de la población, como ocurre en la URSS o Alemania.

Sólo la incesante solidaridad por encima de las fronteras puede frenar la bárbara orgía rutinaria de los Estados modernos. El caso de Alejandro Coronel Montoya son todos los casos.

Yo, el abajo firmante, Alejandro Coronel Montoya, de nacionalidad boliviana, pasaporte n.º 1247454, certificado haber sido arrestado el 18 de julio de 1976 en Cochabamba y mantenido en prisión hasta el 14 de septiembre de 1977, fecha en la que fui expulsado de mi país en calidad de turista.

El 18 de julio de 1976 a las 7,30 fui obligado a dejar mi trabajo por los agentes del DOP de Cochabamba. Me condujeron a «los despachos» del DOP para los primeros interrogatorios. Cuando llegué fui obligado a quitarme la ropa y el jefe de la DOP, M. Linares, empezó a golpearme con un bastón de un metro de largo y unos cuatro centímetros de ancho.

Después fui conducido a mi casa. Durante el trayecto, nuevos agentes me golpearon en la cara, y como consecuencia perdí dos dientes. Mi casa fue totalmente revisada, los muebles y otros objetos quedaron totalmente destruidos. Como es habitual en estos casos, los policías robaron algunas de

mis pertenencias, mis libros de ingeniería y mi reloj entre otras. El registro se hizo delante de mis padres, que no recibieron ninguna explicación, y fueron amenazados por los policías cuando intentaron protestar contra esta violación. Todo esto duró aproximadamente una hora.

Después fui conducido de nuevo al DOP, donde fui interrogado; esta vez «Coquito», conocido por su sadismo y por haber asesinado a varios prisioneros políticos, tomó parte en el interrogatorio. De nuevo fui golpeado con un bastón por todo el cuerpo, especialmente en las piernas. Después «Coquito», cuyo verdadero nombre es Víctor Balbián, me agarraba por los pectorales y retorcia la piel, lo que me provocó intensos dolores. Aún con más fuerza me golpeó después en los oídos, estaba casi inconsciente. Siguieron golpeándome en la cabeza, sobre todo en la nuca con codos y puños. M. Linares me tiró un líquido que me produjo quemaduras en la cara y el cuello.

Después de esta sesión de interro-

gatorio, fui conducido a una celda sucia, húmeda y oscura, sin colchón ni mantas. Habían pasado ocho horas desde mi arresto.

Al día siguiente me llevaron a las 6 de la mañana a La Paz, directamente al ministerio del Interior, al despacho del Jefe de Inteligencia Militar, M. Carlos Mena. Allí me interrogaron y me amenazaron con llevarme a la Parrilla (cama mecánica en la que se acuesta al prisionero y se le aplican descargas eléctricas).

Durante este interrogatorio, volví a ser golpeado en todo el cuerpo. Seguía estando semi-inconsciente. M. Carlos Mena participó activamente en el interrogatorio, que duró casi una hora. Cuando acabaron de interrogarme me llevaron a los sótanos del ministerio, a una celda que apenas tenía ventilación. Estuve en esta celda siete días, durante los cuales tuve que sufrir otros interrogatorios. Me trasladaron después al DOP de La Paz donde, a pesar de mi precario estado de salud, no fui atendido por ningún médico.

Conmigo había unas 35 personas, casi todos detenidos a consecuencia de la huelga de las minas. Estábamos todos en una celda común, sin ventana ni condiciones higiénicas, con el WC en la misma celda y sin agua. Allí encontré a Julio Mercado, que estaba destruido moralmente; todo su cuerpo estaba lleno de hematomas y llagas además de tener varias costillas rotas. Hacia mes y medio que había sido encarcelado y aún no había recibido ninguna asistencia médica. Fui trasladado al penal Panóptico Nacional donde conocí todo tipo de torturas, y después al campo de concentración de Chonchorro. No había luz ni médico, la comida era insuficiente y el trato de los policías era de constantes insultos y amenazas.

El 1 de Junio 1977 me trasladaron a Achocalla y el día 9 otra vez al DOP, donde me fui impuesto el exilio como condición a mi liberación.

Durante los 17 meses que duró mi detención, no me han juzgado ni se me ha imputado ningún cargo.

Mi propia experiencia y lo que he podido observar en estos 17 meses de detención me llevan a pensar que es necesario que dé testimonio de ello. Con objeto de que vosotros, consecuentes defensores de la libertad y los derechos humanos, hagáis todo lo posible para que cesen todos estos atentados a los derechos más elementales, que son moneda corriente en mi país desde 1971.

Mi caso no es único ni puede ser aislado. Miles de bolivianos han sufrido y sufren actualmente violaciones de su integridad física y de sus derechos. ■

SOLIDARIDAD RESQUEBRAJADA CON LATINOAMERICA



El 23 de Octubre, de la madrileña plaza de toros de Vista Alegre, y con menos de media entrada, se produjo el milagro de que las ocho principales centrales sindicales de este país realizaran un acto conjunto.

El motivo era laudable en estos tiempos de charangas patriotas y de «prietos los cinturones para salvar el Sagrado Pacto de la Moncloa»: se trataba nada menos que de expresar públicamente la solidaridad del sindicalismo hispánico con las organizaciones hermanas aplastadas por las botas militares en los países del cono sur latinoamericano. Ese mismo día visitaban Madrid y recibían condecoraciones regias y novedades técnicas el almirante Massera, jefe de la Junta Militar que rige los destinos argentinos, y el jefe de la policía de la dictadura uruguaya, un tal Castiglione. Verdaderamente, esto de la democracia marcha.

Los hechos resultaron menos solidarios que las intenciones de los organizadores: aunque la propaganda y el alquiler de la plaza se costeó entre todas las centrales, CC.OO. se limitó a poner la pasta, porque apenas se habían pegado carteles en sus zonas asignadas, y no aparecieron más de una docena de sus militantes por el coso carabanchelero. Se ve que el internacionalismo no es el fuerte de la *gran central sindical de nuevo tipo...* o quizá se tenían lo que iba a pasar. Por los tendidos, unos cuantos ugetistas, pancartas de los diversos «unitarios», y un puñado animoso de cenetistas con banderas rojinegras, que se hicieron con el público a base de criterio imaginativo. Los que más se veían eran los de la USO, que se encontraban en plena pugna de demostrar cuál de los dos bandos tenía más enganche entre

la militancia de base. Pero los trabajadores madrileños, en general, esa mañana soleada se fueron a la carretera o se quedaron en su barrio. Y fue una lástima, porque hubo cosas interesantes en la plaza.

«Unidad sindical contra el pacto social»

Entre las intervenciones nos gustó la del ugetista García Duarte que abotó enérgicamente por la restitución de los sindicatos intervenidos a sus legítimos titulares, los trabajadores latinoamericanos. El cenetista Elizalde llenó de intención su defensa del derecho de los obreros y campesinos de América Latina a conquistar un nivel de vida digno, y logró acercarnos al aquí y ahora: en primer lugar, al contrariar lo anunciado en los carteles de que hablarían «dirigentes», explicando que allí hablaban simplemente compañeros porque un auténtico movimiento obrero no puede ser «dirigido»; en segundo lugar, al señalar que la opresión dictatorial en Latinoamérica no se limita al Cono Sur, sino que también en Cuba, en Perú, Nicaragua, México y muchos otros países hay sindicatos domesticados y trabajadores libertarios en prisión; y finalmente, al denunciar las burocracias sindicales que traicionan las reivindicaciones de los trabajadores, coreando el llamado militar de la «emergencia nacional» y de la «reducción de salarios para evitar el paro»: en ese punto la plaza coreó unánimemente el clamar «pactos, no». A continuación le tocó hablar al líder de CC.OO. García Salve, y la plaza se vino abajo en abucheos. El prohombre carrillista intentó salvar la situación gritando desde el micrófono «Unidad, unidad». Pero la jugada le salió mal, y fue silen-

ciado por el grito general de «¡Unidad sindical contra el pacto social!». Entonces el orador se lió, y enfrentándose a los vociferantes cenetistas dijo algo así como «Si yo he hablado con la Guardia Civil rodeándome, ¿no he de hablar con la CNT aquí?». La comparación no gustó, y aquello fue el acabóse. El representante cenetista se retiró de la tribuna y a punto se estuvo de llegar a las manos. Menos mal que el compañero argentino Ongaro levantó el mitin recordando los objetivos solidarios del acto, y entusiasmó al público con una intervención sindicalista al viejo estilo. Pero salimos con impresión desolada: urge despertar la conciencia internacionalista entre nuestra clase obrera.

Parece que, en el caso de la CNT, la escasa asistencia se debió al descontento por el comité nacional: pero se nos comunica que la CNT sólo fue invitada una semana antes, y que la decisión del comité nacional de aceptarla estaba motivada por el descontento de algunos sindicatos madrileños por no haberse acudido a la manifestación unitaria del 6 de octubre, y para evitar un nuevo acto de sectarismo insolidario. En cualquier caso, el acto supuso un descalabro económico, y en la librería confederal de Libertad, 15-1.º, aún se venden bonos de solidaridad con América Latina.

Para informaciones concretas sobre la resistencia obrera en América Latina, puede contactarse AESLA (Asociación de Estudios y Solidaridad con América Latina), C/García Morato 76-1.º, Madrid-10, teléf.: 446 60 34. El primero de los cuadernos publicados por AESLA en 1977 trata del genocidio y la resistencia en Argentina. Sobre este tema publicaremos un amplio estudio en el próximo número de «Bicicleta». ■

Balance del congreso antirrepresión

¿Quién ha ganado en Bolonia?, se pregunta el semanario anarquista italiano «Umanità Nova». Para el amplio sector reformista —responde— encabezado por el PCI ha ganado la democracia, porque no ha habido violencia. Ha ganado la democracia, sí, si por democracia se entiende el fenomenal despliegue de policía, la jerarquía en los turnos de palabra de las intervenciones orales y el cerco que la propia ciudad de Bolonia ha ejercido en torno al Congreso contra la represión, atemorizada por la prensa.

Con todo, el Congreso supone un fuerte afianzamiento de las perspectivas antiautoritarias en Italia. Aunque las aporta-

ciones (cuyo desarrollo puede seguirse en el «Ajoblanco» de noviembre) no han representado grandes cambios en cuanto a los métodos y metas, según el semanario citado sí ha quedado bien patente que, para el proletariado más consciente, los cauces parlamentarios son perfectamente ineficaces, a la par que empieza a entreverse en el movimiento libertario una alternativa real y concreta.

El Congreso de Bolonia ha permitido a todos los revolucionarios asistentes asumir la situación italiana, tan caldeada a principios del verano, y desde ello plantear el relanzamiento de las luchas interrumpidas durante el período estival. ■

DELICIAS SOVIETICAS...



Bulgaria

Continúa la represión sobre militantes libertarios. Dimitar Nedoklanov y Gueordgui Bojily han sido detenidos, Alejandro Guigov murió en prisión y Kristo Kolev Yorkanov —30 años de presidio entre alemanes y comunistas— sufre arresto domiciliario. ■

Cuba

Miguel Sales, tras haber escapado de las cárceles cubanas y denunciado la situación en ellas de los presos por sus ideas, ha sido de nuevo detenido y condenado a 20 años. Había vuelto a la isla para tratar de sacar a su mujer e hijos. ■

Yugoslavia

«Nuestro partido es el único en el mundo que trabaja por su propia limitación de poderes», ha declarado recientemente un alto funcionario de la Liga Comunista Yugoslava (partido único), a la par que reconocía que «el Partido es también una fuerza represiva». Delicias monopartidarias, la represión repreniéndose. Lástima que las fantasías del funcionario no funcionen, pero los tiros van por otro lado: concentración del poder político y progresivo restablecimiento de la economía de mercado. ■

URSS

Sin un solo voto en contra ni una sola abstención, el Soviet Supremo ha

aprobado la nueva Constitución Soviética, que sucede a la de 1936. Si según ésta, el Soviet Supremo (parlamento bicameral) era «la fuerza controladora de la sociedad soviética», ahora, en un alarde de autofagia política, el tal Soviet ha decidido autosometerse a la extrema minoría que es el PCUS, lo que, por otra parte, no viene sino a constatar una situación de hecho. La nueva Constitución garantiza todo tipo de libertades siempre que se encaucen hacia el «fortalecimiento de la sociedad comunista». ■

Rumanía

Los mineros de la cuenca de Jiului, principal zona minera rumana, han desencadenado la primera huelga del sector bajo el actual régimen. Finalizada a los dos días, parece que logró lo sustancial de las reivindicaciones planteadas: subida de salarios y pensiones y protesta por la alarmante escasez de alimentos. El mismo Ceaucescu hubo de interrumpir sus vacaciones para acudir a hablar con los huelguistas que tras insistentes abucheos, le obligaron a irse de nuevo, entre promesas de purgas para los dirigentes locales. Las causas inmediatas de estas agitaciones, insólitas hasta ahora entre la reciente clase obrera rumana, parecen estar en el elevado grado de escasez que habían alcanzado los alimentos básicos, así como en la nueva ley de pensiones que —dicen— gravaba más a los trabajadores mejor remunerados, entre los que se cuentan los mineros. ■

IWW: congreso y piquetes

Los Industrial World Workers (IWW) han protagonizado recientemente dos acontecimientos que vuelven a poner de actualidad a la «vieja» central anarcosindicalista del mundo anglosajón. Se trata de su 36.º Congreso General y de la lucha por ser reconocidos como sindicato en una empresa norteamericana.

El citado Congreso ha tenido lugar en Chicago con asistencia de 66 delegados de USA y Canadá, no habiendo concurrido los de Gran Bretaña, Suecia, Países Bajos, Australia, Nueva Zelanda y Guam. El número medio de afiliados a los sindicatos asistentes oscila en torno a los 500. De entre las resoluciones adoptadas en el Congreso, cabe destacar:

—Confirmación de la negativa de los IWW a establecer alianzas con los partidos políticos existentes.

—Denuncia y declaración de boicot al gobierno racista de Sudáfrica.

—Solidaridad con la CNT.

—Solidaridad con homosexuales y bisexuales ante la campaña nacional que en los EE.UU. se ha desatado contra ellos.

Por otra parte, desde el 20 de agosto los 440 trabajadores de Maquinaria Mid-América han venido protagonizando un largo conflicto para que la empresa reconozca su sindicato (IWW), que agrupa a la casi totalidad de la plantilla.

La base de sus acciones han sido los piquetes. Piquetes de los mismos trabajadores que informaban a los transeúntes sobre sus razones y que, si bien en ningún momento se propusieron entorpecer el tráfico, lo cual evitó la intervención de la policía que acechaba por los alrededores, de hecho lo paralizaban repetidas veces al detener automovilistas y camioneros sus vehículos en demanda solidaria de información. Piquetes integrados por las mujeres de los trabajadores afectados, por antiguos empleados y por compañeros de éste y otros sindicatos que acudieron en su apoyo cuando aquéllos hubieron de abandonarlos para ir a defender sus puestos de trabajo. Piquetes que acudieron al aeropuerto para impedir la salida de mercancías que la empresa intentó subrepticamente.

Ante la firmeza de su postura, la empresa acabó cediendo y, desde finales de septiembre, se está aviniendo a negociar con el sindicato IWW. ■

LOS GRUPOS MARGINADOS SE PRESENTAN



Proyectada desde el mes de mayo, olvidada durante cuatro meses —incluso por sus organizadores— al fin llegó precipitadamente la SEMANA CONTRA LA LEY DE PELIGROSIDAD Y REHABILITACIÓN SOCIAL.

Esta Semana había sido promovida por la Coordinadora de Grupos Marginados de Madrid, con el fin de presentar en público los grupos que la integran, así como sus programas, recogidos en el libro **Grupos Marginados y Peligrosidad Social** (1). La Coordinadora nació en el mes de marzo pasado, resultado de los contactos de diversos grupos (FHAR, Comités de Apoyo a Copel, grupos de mujeres, colectivo de psiquiatrizados, etc...) reunidos en torno a la lucha contra la ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social.

La vida de la Coordinadora ha sufrido altibajos debidos fundamentalmente a dos causas: en primer término, la propia naturaleza inestable de alguno de los grupos de marginados que la componían (grupos en formación, o en trance de desaparición o sin perspectivas claras de lucha) y de otra parte, la actitud de los grupos políticos que hacían acto de presencia en la Coordina-

dora. Al lado de grupos como AC, CNT y LCR, que de una u otra forma siempre han estado presentes, ha habido otros grupos que, si bien ideológicamente deberían asumir este tipo de luchas, las han abandonado para dedicarse a «causas» más rentables, demostrando así que su vinculación a la Coordinadora era más ficticia que real.

Las principales actividades que ha llevado a cabo la Coordinadora han sido la recogida de firmas contra la ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, la distribución de propaganda, elaboración de manifiestos y, sobre todo, la preparación del libro y de los actos de la Semana.

Esta comenzó el jueves día 10, en la Facultad de Derecho, con la presentación del libro ya citado. Por primera vez en público, hicieron su aparición los grupos que integran la Coordinadora. Los asistentes siguieron con interés la exposición que de las plataformas de lucha exponía un miembro de cada grupo (COPEL, Psiquiatrizados, Homosexuales, Minusválidos, representantes de la Coordinadora...), quizá un tanto sorprendidos por la fluidez de sus exposiciones. Ausencia sentida fue la de los grupos de mujeres. La explicación más clara corrió a cargo del representante de la Asamblea de Homosexuales de Madrid (fusión de varios grupos de lucha homosexual) que llevó el problema de la marginación a sus últimas implicaciones: necesidad de un sistema de explotación, en el que toda pieza que no se ajusta perfectamente debe de ser rechazada, marginada. Una nota discordante en la noche fue la lectura, por parte de un miembro de LCR, de un comunicado de apoyo de dicha organización un tanto apócrifo.

Al día siguiente, viernes 11, se repitió el mismo acto en la Facultad de Políticas y por la tarde en la cooperativa de viviendas del Pozo del Tío Raimundo. De este último cabe destacar la asistencia y participación en el debate de grupos de trabajadores, que plantearon la necesidad de llevar esta lucha a los centros de trabajo.

El sábado, a las cinco de la tarde, como si de corrida de gala se tratase acudieron numerosos espectadores al reclamo de la presencia de los Guattari, García Calvo, Savater, González Duro, Bandrés y otros, que disertarían sobre la marginación como necesidad de las

sociedades autoritarias. El acto, que sobre el papel tenía más posibilidades de convertirse en un debate abierto sobre la marginación, derivó hacia un espectáculo, en el que los ídolos, a excepción, quizá, de Bandrés y Guattari, hicieron un discurso que en su mayor parte, poco o nada tenía que ver con el espíritu de la Semana y de la Coordinadora. De todas formas, la verdadera estrella de la reunión fue el público que con su activación compulsiva, reveló de manera clara el entramado de contradicciones que subyace en el tratamiento del tema.

Analizando los resultados de la Semana no se puede hablar de éxito, pero tampoco de fracaso. Una nota que destaca ha sido la sorpresa de los propios miembros de la Coordinadora, ante su desarrollo.

Lo cierto es que pocos días antes del comienzo de la Semana, el futuro de la Coordinadora estaba en el aire. Si la Coordinadora se creó como instrumento de lucha contra la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, como intento de superar la parcialización de las distintas alternativas que de forma dispersa ofrecían cada uno de los grupos, la realidad era que sus objetivos aparecían cada vez más confusos.

Lejos de conseguir la globalización de sus ataques contra el Sistema y sus instituciones, aquello llevaba camino



de convertirse en un cajón de sastre que recogiera cualquier aparente salida de la norma (con el peligro de pretender solo la vuelta a ella).

A pesar de los nubarrones que se cernían sobre su futuro, la Coordinadora ha salido fortalecida. No sólo porque algunos grupos hayan iniciado contactos de cara a su integración, sino porque en el seno mismo de la Coordinadora se ha profundizado en el análisis de su propio alcance.

Como resultado de este proceso de discusión, se puede esperar que la

Coordinadora deje de lado algunas posturas —de dentro y fuera de ella misma— que en virtud de un cierto humanitarismo colocan el acento de la marginación en la desigualdad de oportunidades, en las condiciones sociales actuales y en la falta de educación. Nada más recuperador. Y librese también la Coordinadora, de esa otra actitud, tan extendida por otra parte, de considerar a los marginados como víctimas de la larga dictadura padecida por el país. Temblemos ante las leyes de la democracia. ■



Manifiesto contra la Marginación Social

Las organizaciones y grupos abajo firmantes, decidimos construirnos en Coordinadora de Marginación Social. Somos conscientes de que, a pesar de la complejidad y diversidad de nuestras particulares problemáticas, en la base de las causas que provocan nuestra marginación, se encuentra un mismo sistema social. Un sistema que considera al individuo en función de su capacidad productiva, basada en la producción caótica, cuyo fin es el privilegio de unos pocos y que da lugar constantemente a parados, jubilados, minusválidos, mano de obra deteriorada o de segunda clase, y por tanto,

marginados. En que todo está hecho para obtener y reproducir mano de obra sumisa: la familia, la escuela, el ejército, el trabajo, enseñan el respeto a la autoridad y a través de los cuales, los jóvenes son encuadrados y marginados. En que las mujeres son relegadas, haciéndoseles cumplir un trabajo —el doméstico— imprescindible para el mantenimiento del sistema, negándoseles las mismas condiciones laborales, legales, culturales... que al hombre, y hasta su propia sexualidad, estando por tanto marginadas. En que la sexualidad se reduce al papel de reproducción, negándose su función de comunicación y placer, y reprimiendo toda actividad sexual al margen del matrimonio, donde las y los homosexuales, son marginados. Un sistema que crea instituciones y controles especiales para aquellos que no quieren, no pueden, o se les niega integrarse: cárceles, tribunales, centros de rehabilitación social, reformatorios, manicomios... cuya única función es clasificar y perpetuar la marginación y las causas que la producen, reprimiendo, anulando y destruyendo al individuo.

Si la lucha de los últimos años de todos los sectores populares y la cierta liberación del sistema nos han permitido comprender nuestra opresión específica. Para nosotros poco o nada ha cambiado. La dictadura se mantiene en toda su crudeza en cada cárcel, manicomio, reformatorio...

Llamamos a las mujeres, a los jóvenes, a los minusválidos, a los homosexuales, a los presos y expresos, a todos los marginados sociales y a todos aquellos que se sientan vinculados a esta problemática, a unificar nuestras luchas en torno a este manifiesto mínimo de la marginación social. Llamamos a todas las organi-

zaciones o grupos marginales a integrarse en esta coordinadora que está abierta a todos.

Llamamos a los trabajadores, a sus organizaciones sindicales y políticas a apoyar nuestras reivindicaciones:

- 1.— Abolición inmediata de la ley de peligrosidad y rehabilitación social y de todas las leyes preventivas. Desaparición de los conceptos de «vago», «maleante», «rufián», «personalidad psicopática», «predisposición al delito»...
- 2.— Desaparición de los llamados centros de «rehabilitación» social, casas de templanza, centros de reeducación de homosexuales, ... Del tribunal tutelar de menores, reformatorios y de los patronatos de «protección» a la mujer, a la juventud, todos ellos instituciones represivas.
- 3.— Frente a la moral machista y represiva, derecho a la libre utilización del propio cuerpo, libertades homosexuales. Educación sexual libre desde la infancia. Derecho a manifestar libremente todas las tendencias de afectividad.
- 4.— Abolición de toda la legislación discriminatoria para la mujer. Derecho al libre uso de anticonceptivos. Aborto libre y gratuito.
- 5.— Profunda reforma en el código penal y del sistema penitenciario. Mejora de las condiciones de vida en las cárceles. Supresión del sistema de grados.
- 6.— Cierre de todos los hospitales psiquiátricos (Privados, religiosos o de las Diputaciones). Apertura de hospitales de día y demás centros abiertos y voluntarios en barrios, centros de trabajo... destitución del

personal docente que mantiene la enseñanza de una psiquiatría represiva.

7.— No a la discriminación en razón de minusvalía física o síquica. Prevención de las minusvalías congénitas. Reconocimiento del delito sanitario. Escolarización total y gratuita para deficientes, creación de un seguro de paro para todos los disminuidos en edad laboral, indefinido hasta la obtención de un puesto de trabajo equivalente al salario mínimo, no como solución definitiva sino como confirmación del derecho al trabajo.

8.— Contra toda forma de discriminación hacia las minorías étnicas (gitanos, moros, emigrantes).

9.— Mientras las causas sociales que mantienen la prostitución se mantengan, despenalización de la prostitución, derecho de las prostitutas a organizarse para extender sus derechos.

10.— Despenalización del uso de drogas. Información exhaustiva y veraz. Creación de centros de desintoxicación voluntarios.

11.— Amnistía total e inmediata:
— Amnistía para los presos políticos.
— Amnistía para los presos comunes.
— Amnistía para los delitos específicos de la mujer.
— Amnistía para los homosexuales.
— Amnistía para todos los jóvenes encerrados en reformatorios.
— Amnistía militar.
— Amnistía laboral.
— Supresión de antecedentes penales y destrucción de archivos policiales.

MOTIN EN LA MODELO

El día 14 de octubre las Cortes aprobaron el proyecto de Ley de Amnistía pactado previamente por distintas fuerzas políticas en el marco de las negociaciones entre el Gobierno y la Oposición parlamentaria. Esta nueva ley de Amnistía, arbitraria y discriminatoria, viene a demostrar nuevamente el carácter antidemocrático del Gobierno Suárez, así como el oportunismo político de ciertos partidos políticos.

Una ola de motines está sacudiendo las cárceles de España. Los presos siguen en las celdas. Su desesperación está reflejada en la carta que a continuación reproducimos.

«Yo (...), preso, en nombre de todos los presos españoles, pido al pueblo español y al Gobierno una gracia de perdón para todos los que estamos sufriendo hoy aún la represión de esa dictadura cruel que nos tiene apartados de esta sociedad que nos quiere bien a pesar del daño que la podamos causar. Daño leve, pero dentro de cada hombre o mujer que nos encontramos privados de lo más hermoso por lo que el ser humano puede luchar y morir: la libertad.

En esta galería, antes de los hechos del sábado día 28, nos encontrábamos 110 hombres, 80 de los cuales estábamos automutilados, por la tensión reinante que ocupa nuestros cuerpos. Los hechos sucedieron así: sobre las 20,30 del sábado 28, un grupo de reclusos salieron al centro de vigilancia y desde allí, a gritos, animaron a todas las galerías que, como un solo hombre, prefirieron dar la sangre y la vida si es preciso. Como estábamos más del 50% castigados en esta galería, forzaron las puertas, y con cucharas se abrieron las otras. ¡Todos al patio!

Cada hombre puso su granito de arena para mantener vivo el fuego protector de la entrada de cada galería... Petates, mantas, todo valía para conservar el fuego y retardar la entrada de la fuerza antidisturbios. Cinco horas y media estuvimos en el patio. Todo ardiendo y no quedó nada en la prisión aparte de lo que llevábamos puesto encima.

Hubo varios heridos graves, pero otro muy grave que se quiso suicidar en pro de este indulto que se nos ha negado tan inhumanamente ese Go-

bierno que se dice democrático, pero lo es para los intereses de ellos y engañan al pueblo y al mundo entero... Este intento de suicidio sucedió a las 21,15 horas aproximadamente. Venía del fondo de la galería con un petate al hombro y con él se lanzó al fuego, para, así, con su cuerpo, retardar más la entrada de la Fuerza Pública, pero gracias a la cantidad de agua que le cayó encima cuando venía por la galería (las tuberías estaban reventadas) y la pronta intervención de seis compañeros y luego la del practicante-recluso, la cosa no pasó de ahí.

Tres heridos graves tendidos en el patio, tendidos sobre una manta, y aún pedían que esas mantas, que cu-

brian sus cuerpos, las echáramos al fuego también. Sobre la una de la madrugada se apagó el fuego; entonces se hicieron varias barreras de hombres, todos con el estómago al aire y unos cortantes de conservas, o cristales, cuchillas de afeitar y otros objetos. Camisas levantadas y sujetas con la mano izquierda, mientras que con la derecha sujetábamos los cortes para todos a la vez nos cortáramos el vientre o las venas.

...Seis reclusos se dirigieron al Teniente Coronel de la Fuerza y se dialogó y se les hizo saber que si pegaban «estábamos todos dispuestos a cortarnos todo el cuerpo en caso de que se nos pegue o maltrate». El Teniente Coronel dio su palabra, pero llevábamos 41 horas sin beber y sólo nos han dado sopa y dos rodajas de mortadela y un trozo de carne que era todo nervio y suela de alpargata... Estamos sin nada de ropa, hacemos las necesidades en la celda y esto es insostenible. Dormimos unos apretados con otros, los cuatro componentes de la celda. Con frío y con la celda llena de orines y nuestros excrementos. No tenemos tabaco, ni peine, nada, nada. Hay varios mutilados... Basta. No más sangre humana por unos derechos que tan humanamente nos pertenecen... Estamos desesperados y dispuestos a todo si esto continúa así.» ■



OBJETORES

TODO POR LA PATRIA



Es una realidad patente la existencia de un movimiento de objetores de conciencia, con unos fines más o menos claros, con una línea de actuación más o menos concreta, pero que cuenta con una experiencia acumulada por varios años de existencia y de lucha.

En el año 1959 aparecen los primeros objetores, dos testigos de Jehová que se niegan a efectuar el servicio militar. Su postura sorprende a todos; se les intenta convencer de que cambien de actitud, pero sin resultado. Son procesados y como no existía ningún artículo legal que castigara dicha situación, se les aplica repetidamente una pena de cárcel, manteniéndolos presos hasta que cumplan 38 años, momento en que finaliza la edad militar. Este suceso es silencioso en parte por los propios objetores, ya que se consideran elegidos dentro de su religión, a la vez que los medios de comunicación evitan el tema por considerarlo tabú.

En abril de 1970, el Consejo de Ministros, presionado por Amnesty Internacional y queriendo buscar una solución al problema, envía a las Cortes un Proyecto de Ley sobre Objeción de Conciencia por motivos de confesionalidad religiosa; el proyecto era deficiente, muy limitado. A pesar de todo, no salió adelante: «Si se aprueba este estatuto, se abrirá una brecha en la integridad de la Patria y en la igualdad de los españoles.» Será la primera vez desde la Guerra Civil que las Cortes

rechazan un Proyecto de Ley presentado por el Gobierno.

Un año más tarde aparece un nuevo objetor, Pepe Beunza, que es detenido. A nivel internacional surge una campaña de protesta y acciones (Marcha de Ginebra a Valencia, huelga, encadenamientos, etc.). El Gobierno envía un segundo Proyecto a las Cortes, pero limitando el problema a un marco religioso, que nuevamente es denegado. En los debates se oyó decir: «Estamos ya tan acostumbrados a movimientos de opinión, no ya a favor de un objetor de conciencia, sino contra el Régimen español, que nada puede extrañarnos, por que existe una campaña internacional.» (Blas Piñar).

Los objetores presentan en marzo de 1974 un proyecto reivindicativo en el que se pide la creación de un Servicio

Civil. Al año siguiente lo llevan a la práctica en Can Serra, barrio de Hospitalet de Llobregat. Trabajan en unas colonias de verano, organizan una guardería, un club de ancianos, una escuela de adultos; la gente del barrio les apoya. En enero de 1976 son encarcelados en la prisión militar de Figueras.

En noviembre, el Movimiento de Objetores de Conciencia presenta un nuevo Proyecto y la realidad de diversos servicios civiles autogestionados por los interesados. A finales de año el Consejo de Ministros aprueba un decreto sobre objeción de conciencia de carácter religioso. El decreto es discriminatorio, es una ley militar, es

un castigo y es ambiguo. Los objetores continúan en situación ilegal; continúan las detenciones arbitrarias y los consejos de guerra. El Gobierno no sigue una línea de actuación concreta. En algunos casos deja hacer y evitar enfrentamientos directos, reprimiendo aisladamente.

En la actualidad el movimiento es mucho más complejo. La objeción religiosa ha dado paso a una protesta más amplia, fundamentada esencialmente como enfrentamiento al Estado y a unas instituciones autoritarias y represoras de la libertad. El marco religioso ha sido desbordado, planteándose y cuestionándose la actual organización social. ■

EXTREMADURA ANTE LAS CENTRALES NUCLEARES

Extremadura, una de las regiones más deprimidas del país, con una renta «per cápita» situada en los últimos puestos de la pobreza nacional, agobiada por caciques y planes fascistas de desarrollo que han potenciado, aún más si cabe, el subdesarrollo endémico de la región, cuenta con unos recursos naturales desaprovechados y en manos de una oligarquía agrícola que maneja unos intereses de clase ajenos a una realidad socio-económica depreciada, se ha visto incluida en el Plan Energético Nacional que prevé la instalación de dos centrales nucleares, situadas en zonas esencialmente agrícolas.

La central nuclear de Almaraz, promovida por Hidroeléctrica Española, Unión Eléctrica y Sevillana de Electricidad, se encuentra en avanzadísimo estado de construcción. Dotada con dos reactores de agua a presión, de 930 megawatts de potencia, será refrigerada con agua procedente del arroyo Arrocampo, a partir de un embalse construido sobre el mismo. Actualmente se haya pendiente de la autorización oficial de puesta en marcha, a fin de entrar en funcionamiento

en fecha aún no fijada, pero que se adivina próxima.

Valdecaballeros, por el contrario, es todavía un proyecto al que la Administración ha concedido tan sólo la autorización previa. Esta central fue inicialmente promovida por Sevillana, Hidroeléctrica Española y Unión Eléctrica, cuando comprobaron que sus proyectos correspondientes a Almonte, Aguilas y Sestago continuaban siendo rechazados, de tal forma que el reactor de 1.000 megawatts destinado a

Aguilas, con otro de idénticas características, se pretende instalar en Valdecaballeros. La toma de agua se efectuará de un futuro embalse a construir sobre el río Guadalupejo, afluente del Guadiana. La puesta en marcha de esta central se prevé para 1981-82.

Peligros reales

«Ante el encarecimiento del precio del petróleo se hace imprescindible recurrir a otra energía que se supone más barata, la nuclear. Las centrales son limpias, no contaminan, son seguras y disminuyen nuestra dependencia energética exterior.» Palabras como éstas han sido repetidas hasta la saciedad por los medios de comunicación oficiales y por la prensa sujeta a la dependencia de intereses económicos concretos. Desde hace dos años, la oposición popular a las centrales nucleares ha ido en aumento. Hoy, contando con la amplia información técnica que existe, está claro que las centrales nucleares constituyen verdaderas amenazas allí donde se instalan.

Una central nuclear es una central térmica que, a diferencia de las clásicas, usa como combustible una sustancia radiactiva, el uranio 235.

Funcionando normalmente, una central emite cierta cantidad de radiactividad al exterior, que se ve incrementada por los numerosos escapes que se producen con frecuencia de forma incontrolable. Esta radioactividad, a través del agua o del aire, puede depositarse en los productos agrícolas y en el ganado en altas concentraciones, haciéndolos inservibles desde el punto de vista económico. Los elementos radioactivos, a través de las cadenas alimentarias, llegan a depositarse en el hombre originando enfermedades cancerígenas en distintos tejidos y órganos, alteraciones en las células reproductoras que son transmisibles a generaciones futuras, etc.

Un accidente grave siempre es posible que ocurra en el reactor, bien por negligencia humana, por fallo técnico o por alguna catástrofe natural. Un fallo en el sistema de refrigeración del reactor produciría la rotura de la vasi-



ja del mismo, expulsándose al exterior enormes dosis de radioactividad. Los efectos en el ambiente externo serían similares a los causados por una bomba atómica, excluyendo las consecuencias térmicas y expansivas. En cualquier caso, las nubes radioactivas dejarían detrás un reguero de muerte y desolación. La tierra quedaría contaminada por centenares de años y la población debería ser evacuada de su residencia para siempre.

Alteraciones del equilibrio ecológico

Frente a quienes suponen que la probabilidad de un accidente grave es muy pequeña, hay que recordar que en el mundo ya se han dado muchos de cierta importancia. Por ejemplo, el de Winscale (Inglaterra) en 1957, a resultas del cual se prohibió el consumo de leche en una zona de 500 Km. cuadrados, el de Indian Point (USA) en 1963, con gran contaminación de productos agrícolas de regadío, el de la Junta de Energía Nuclear española en 1970, con amplia contaminación de la huerta de Aranjuez, etc.

Existe, además, otro tipo de contaminación habitualmente producida por las centrales nucleares en funcionamiento. Se trata de la contaminación térmica de las aguas utilizadas en la refrigeración del reactor (50 metros cúbicos por segundo), que produce importantes alteraciones en el equilibrio ecológico de dichas aguas.

Para evitar el calentamiento de dichas aguas y amortiguar el impacto ecológico, se suelen poner torres de refrigeración. Dos torres de refrigeración son motivo suficiente para alterar

el clima local y no en sentido positivo, sino negativo. En el caso concreto de Valdecaballeros, se darían variaciones de tipo tormentoso y de formación de nieblas persistentes, sobre todo teniendo en cuenta la gran masa de agua del pantano García de Sola, así como los cercanos de Cijara, Zújar y Orellana.

Los extremeños quieren la palabra

Olvidada durante años, presa de cualquier cacique sin escrúpulos, sobre Extremadura se ha cebado el paro y la emigración hasta extremos intolerables.

Frente a una situación de total sumisión a los intereses de la oligarquía, el pueblo extremeño reclama hoy una industrialización racional acorde con los recursos naturales de la región, la participación de todos para sentar las bases de un futuro desarrollo y la distribución de las grandes fincas en manos de unas cuantas familias. Las centrales nucleares pueden arruinar el desarrollo agrícola y no constituyen una solución al problema del paro. Una central nuclear genera empleo sin cualificar durante su construcción, pero al entrar en funcionamiento bastan 200 técnicos de alta cualificación para mantenerla en marcha. Las centrales nucleares vendrían a multiplicar a la larga el problema del paro.

Los muchos miles de millones que están invirtiendo en algo tan anti-social como son las nucleares bien podrían dedicarse a otros fines, que redundasen en beneficio de toda la población.

Fuente: «Nuclearizar España», de Pedro Costa Morata.

DEGRADACION Y ESPECULACION

La proliferación de numerosos grupos ecologistas en todo el territorio nacional ha llevado a una distribución realista de las áreas de influencia de estos grupos, encaminada a promover una mayor operatividad en torno a problemas concretos cercanos físicamente, sin que esto suponga desconocimiento u olvido de otros problemas paralelos en otros lugares del país. Pretendemos recoger en estas líneas aquellos casos concretos situados en la zona centro y que AEPDEN (Asociación de Estudios y Protección de la Naturaleza) está potenciando a través de unas comisiones encargadas específicamente de su estudio y de la potenciación de alternativas y movimientos encaminados a frenar los proyectos especulativos y degradantes del medio ambiente. Esta primera relación de casos será completada sucesivamente con la de otras zonas del país donde existen problemas ambientales similares.

Las comisiones de AEPDEN funcionan para los siguientes temas:

Guadarrama

Se encarga principalmente del problema de la especulación del suelo y el intento de llevar a cabo la urbanización del Puerto de Cotos.

Gredos

Este caso fue el que más sensibilizó a la opinión pública de la zona centro durante el presente año. El proyecto de urbanización de Gredos se encuentra en vía muerta, como consecuencia de las presiones populares habidas y las denuncias aparecidas en la prensa relacionando al actual presidente del Gobierno con ciertas empresas interesadas en la urbanización. Pero el asunto sigue latente, por lo que es necesario tenerlo presente constantemente.

Medio ambiente urbano

La contaminación y polución que afecta a las grandes ciudades y en especial a Madrid.

Zonas húmedas

El objetivo fundamental de esta comisión es el de crear un catálogo de todas las zonas húmedas existentes (Tablas de Daimiel, Doñana, Delta del Ebro, etc.), para iniciar trabajos concretos.

Casa de Campo

Este parque natural de Madrid ya ha sido diezmado en los últimos años por las constructoras. En la actualidad existe un plan urbanístico que, caso de ser llevado a la práctica, acabaría con una tercera parte de la zona verde existente. Se trata de potenciar una movilización ciudadana permanente hasta que el plan sea suspendido.

Monte de El Pardo

En el fondo es un problema similar al anterior, con el agravante de encontrarse en la zona diversas áreas privadas y estar considerado como coto de caza. Se pretende conseguir que sea considerado Parque Nacional para disfrute de los ciudadanos, anulándose el concepto de coto de caza.

Centrales nucleares

La comisión basa sus estudios en tres puntos:

- Contaminación.
- Dependencia económica de Estados Unidos.
- Dependencia de la energía en manos de unos pocos intereses.

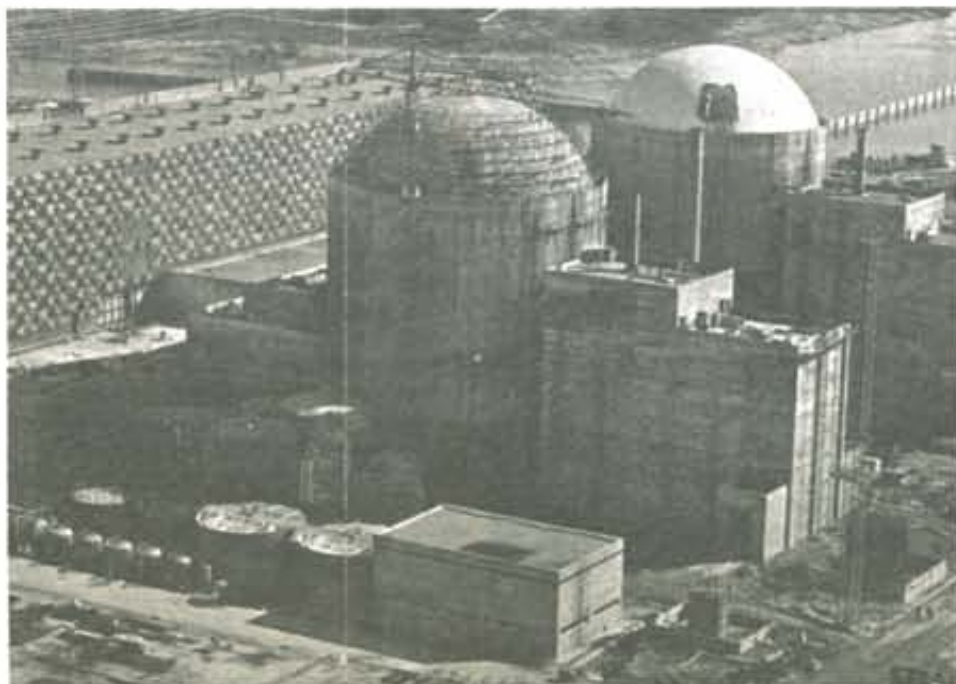
Rapaces

Estudio y defensa de las aves en peligro de extinción, tales como el Águila Imperial, Buitre leonado, Halcón, etc.

Valle del Tajo

Creación de un parque natural que evite la destrucción del ecosistema de esta zona de Extremadura.

Existe otra comisión de información, llamada PUESTOS VERDES, encargada de la difusión de todas aquellas publicaciones encaminadas a difundir temas ecologistas.



UN PISO POR FAVOR

La progresiva despoblación del campo español hace que, anualmente, una gran masa de campesinos sin trabajo se una a la abigarrada población urbana de las grandes capitales en busca de unas mejores condiciones de vida. Los trabajos mal remunerados, sin cualificar, condiciona en gran medida su pase a engrosar ese proletariado sin escalas carente de los medios necesarios para adquirir una vivienda digna. Así, los barrios verticales que surgen en torno a la ciudad se ven rodeados de numerosas chabolas, por lo que familias enteras tienen que vivir en condiciones infrahumanas y con las mínimas garantías sanitarias. En estas aglomeraciones de chapa y deshechos viven literalmente apiñadas familias numerosas en un espacio inferior a los cuarenta metros cuadrados.

Como las posibilidades de adquirir un piso o pagar un alquiler les es poco menos que imposible, muchas de estas familias han decidido ocupar pisos vacíos, creándose así un problema social y jurídico de difícil solución, dado que la sociedad capitalista en que tenemos la desgracia de vivir consiente la proliferación de pisos sin ocupar cuando las necesidades son acuciantes para muchos.

Son numerosos los pisos de protección oficial otorgados a personas que ya son propietarias de otros pisos, con los que realizan un lucrativo negocio, alquilándolos a precios abusivos. Un dato significativo puede ser el relativo a que un obrero de la construcción tarda uno o dos años en terminarlo, mientras necesita de diez a veinte para pagarlo. Si tiene familia numerosa y problemas de paro, esta ilusión a largo plazo se desvanece.

Por estas razones y otras harto evidentes, en estos últimos meses se ha dado un movimiento de ocupaciones de viviendas a escala nacional, que en muchos lugares ha tenido un carácter espontáneo y en otros ha contado con una cierta organización. En Valladolid, donde el chabolismo aumenta cada día, cincuenta familias han ocupado por la fuerza otras tantas viviendas, construidas por el Instituto Nacional de la Vivienda, que se encuentran cerradas desde hace meses.

Cerca de 500 viviendas del Polígono Camilo Alonso Vega, de Carranza (El Ferrol) fueron ocupadas por habitantes de esta ciudad y pueblos de la comarca. La historia empezó ya hace varios años, cuando el Ministerio de

la Vivienda encargó a la empresa constructora «Vosa» un polígono de viviendas sociales. En este polígono se incluían dos grandes torres, que son ahora la manzana de la discordia. En estos momentos existe una pugna burocrática entre los beneficiarios de estas viviendas y los ocupantes.

Casos como éste se están produciendo a todo lo largo de la geografía española. En Madrid nos encontramos con ocupaciones en Palomeras Altas, la Ventilla y San Blas, donde el problema ha tomado unas características trágicas al ser desalojadas por la fuerza varias familias.

Es en San Blas donde se han producido mayor cantidad de ocupaciones y es el que ha tenido más repercusión ante la opinión pública, ya que se han puesto en evidencia las contradicciones de una sociedad democrática que no establece soluciones a una serie de problemas concretos, mientras la pugna por el pastel político se desarrolla en los salones de la burguesía, con mezquinas hipotecas de la clase trabajadora y olvidados los problemas humanos y sociales de la gran masa laboral española.

La ocupación de viviendas en San Blas ha estado coordinada de dos formas muy diferentes. Por un lado, la Asamblea de Ocupantes, nacida espontáneamente, independiente y auto-organizada. La Asamblea se encuentra integrada por todas las familias que carecían de piso y ha estado apoyada por diferentes grupos políticos y centrales sindicales, entre los que se encuentran la Asociación de Amas de

Hogar, el FRAP, militantes de la CNT y del PSOE. La Asamblea de Ocupantes, considerando que la casa es para quien la habita, una vez escogidas las viviendas abandonadas y mediante la operación de dar la patada a la puerta, efectúa la ocupación del piso.

Por otro lado existe la Asociación de Vecinos, con clara influencia del Partido Comunista de España, que proponían una acción más legalista. En estos momentos hay un gran porcentaje de viviendas otorgadas irregularmente y muchas de ellas se encuentran en estado de virtual abandono. La Asociación está elaborando una lista de pisos desocupados para irlos otorgando a las familias más necesitadas. La Asociación nos informa que si se pudieran ver los archivos y documentación de la Obra Sindical del Hogar, se revisarían todos los casos y se sabría con más exactitud las irregularidades, pero, ante esto, se produce la total inhibición del Ayuntamiento.

Como dato, diremos que el Ministerio de la Vivienda cuenta con una demanda de 270.000 peticiones y sólo cuenta con 10.000 viviendas para entregar en el plazo de dos años, a un coste de un millón de pesetas por piso, lo que conduce a que las familias verdaderamente necesitadas no puedan acceder a ellas y tengan que seguir viviendo amontonadas en chabolas.

La única salida como respuesta válida a corto plazo se vislumbra a través del movimiento de ocupación de viviendas coordinado por las asambleas diarias, desbordando una legalidad inoperante e imponiendo su propia legalidad, la de la Asamblea. ■



CON BICI YA HABRIA LLEGADO

No, no es autopropaganda; se trata de una Verdad Objetiva. El ciudadano medio que con su coche medio recorre el Estado español (1), lo hace a una velocidad media de 8,5 km/h. El progreso se ha reído de todos: tras esparcir la ilusión de la movilidad —acelerada y autónoma— tira de la manta y enseña el truco: nunca hemos superado la velocidad que pueden darnos nuestros propios pies.

Comprobarlo sólo requiere unos cálculos elementales y la consistencia de dos hipótesis:

- Trabajo, tiempo y espacio admiten una medida común.
- El hombre medio existe.

La primera hipótesis es válida **mientras exista el Mercado**, pues éste garantiza la común medida requerida para las tres categorías: su precio.

El hombre medio que exige la segunda es, como se sabe, un ente de razón al que el Estado presta existencia mediante su soplo vital (el estadístico), con el fin de encarnarlo en sus súbditos para mejor poder contarlos, ponderarlos, mediarlos y ajust(ici)arlos. Al hombre medio le piensan, luego existe. Somos cada uno y, por tanto, la hipótesis es válida **mientras exista el Estado**.

Así las cosas, dado que el precio medio por kilómetro del coche medio nacional es de 15 ptas. (2) y que un precio medio de 150 ptas. la hora de trabajo parece ajustado, ocurre que quien tan ufano va en su coche a una velocidad media (aparente) de 60 kilómetros/hora, no suele saber que a esa hora se le añaden las otras 6 que ha necesitado trabajar para pagar las 900 pesetas que le cuestan los 60 km., es decir, ignora que se desplaza a 8,5 kilómetros/hora. Feliz él.

Y así jugando con los números, que es lo más serio que puede hacerse con ellos, uno se encuentra también con que las dos primeras horas de la jornada laboral del hombre medio que va a trabajar en su coche, se le van a pagar el propio desplazamiento al lugar de trabajo (3). ¡Vamos, que además de puta, pone la cama!

Las burlas del progreso son en verdad crueles. Al paso que vamos, al «precio que se está poniendo todo» y con «sueldos que cada vez dan para menos», el amable lector (medio) que en una tarde de aburrimiento le diera

por actualizar los cálculos, puede descubrir el fin de la broma: como la tortuga de Zenón, permanece en reposo mientras se desplaza a grandes velocidades y, cual Penélope motorizada, trabaja sin descanso para poder ir a trabajar. ■

(1) Neologismo estúpidamente extendido, que nació para hablar (por omisión) de las diversidades peninsulares y lo que consigne es borrarlas todas. Su uso debería

reservarse para casos como el presente, en que al Estado se le recorre: se le corre insistentemente.

(2) Según datos recientemente publicados por un diario madrileño y basados en los gastos de gasolina, mantenimiento, impuestos, seguros, compra del vehículo, etc.

(3) Suponiendo una distancia de 6 km. al lugar de trabajo, lo que en grandes ciudades se queda corto, y sin considerar que los gastos de gasolina y demás son en ellas muchos mayores.



LA CASA BLOC PARA EL BARRIO

En San Andrés, barrio de Barcelona, se alza la Casa Bloc, edificio situado en el Paseo Torras y Bagés, construido en los años 1934-36 por el grupo de arquitectos del GATEPAC, a quien la Generalitat confió su diseño y construcción. El proyecto original fue de 210 viviendas incluidas en el programa del Patronato de la Clase Obrera, añadiendo además diversos servicios comunes (biblioteca, sala de reuniones, guarderías, biblioteca infantil y zonas libres); todo ello era un conjunto de siete pisos articulados en forma de Z.

Existen variaciones en el estado actual de la Casa Bloc. La planta que daba al Paseo de Torras y Bages queda parcialmente ocluida por un edificio añadido posteriormente (el cuartel de caballería de la Policía Armada, que también ocupa dicha plaza). Los servicios comunes también han desaparecido. En los bajos y sótanos que lindan con la calle Llanzarote existía la parroquia San Juan de Mata, hoy trasladada al moderno edificio de la plaza Mossen Clapés. El traslado de esta parroquia pone en peligro la continuidad del ESPLAI-FLI—FLAI-FLO.

que desde hace varios años se mueve y actúa en los sótanos de la misma.

En vista de ello, el Esplai, juntamente con las organizaciones y entidades de barrio, decidimos pedir una entrevista con el Diputado del Patrimonio de la Diputación, señor Piqué, para reivindicar, dado el valor artístico y social de la Casa Bloc, todos los locales para el barrio, dado que su vida asociativa es escasa, y a los niños y jóvenes les faltan locales donde jugar y entretenerse. En la primera entrevista nos informó de que era la Policía Armada quien estaba interesada en su ocupación. En la siguiente nos dijo que tenía que ver en qué condiciones legales se encontraban los locales, quedando de acuerdo en que no se entregarían las llaves hasta que se llegara a una solución.

El pasado día 25 fue la última entrevista, en la que nos informó que quien tenía que decidir era el señor Tarradellas, y que nos comunicaría su decisión.

Porque creemos que las cosas que fueron hechas para el barrio tiene que utilizarlas el barrio, reivindicamos todos los locales de la Casa Bloc. ■

LA AUTOGESTION CREA LA ESCUELA PEGASO

En los barrios de Sant Andreu y La Sagrera no había escuelas estatales: así teníamos que pagar la enseñanza dos veces, primero con los impuestos como todos, y además pagando escuelas privadas.

El vaso de agua del cabreo popular se desbordó cuando el alcalde Viola cedió parte de los terrenos destinados a zona verde y de servicios para que los especuladores de turno nos cercaran con más y más cemento. Entonces los vecinos ocupamos el terreno, plantamos árboles y pusimos una simbólica primera piedra para la escuela.

Conseguimos del Ayuntamiento promesas de que nos construirían la escuela. Pero decidimos proseguir la acción directa. Comisiones y asambleas de padres, maestros en paro, vecinos en general, elaboraron el proyecto de «escuela al servicio del Barrio».

Los principios que se establecieron para la escuela eran totalmente autogestionarios: máximo de 30 niños por clase; desarrollo activo de toda la personalidad de los niños, atendiendo la formación corporal, afectiva y estética; participación en su realidad social y natural, relacionando el trabajo con la vida escolar; gratuidad total, sin negocios tipo permanencias, material escolar, etc.; gestión conjunta de la escuela entre padres, maestros y niños; coeducación y superación del sexismo que

diferencia los roles hombre-mujer desde la enseñanza...

En fin, los principios progresistas de «L'Escola d'Estiu», pero llevados a la práctica reivindicativa, y no en plan de programas de partido.

La presión popular consiguió que en tres meses se construyera la escuela, y que los fondos fueran públicos para asegurar la gratuidad total, pero autogestionada por el barrio.

Ahora bien, al inaugurarse el edificio vino en seguida la maniobra del Poder, tratando de dejar clara la propiedad del Estado. Nos quisieron imponer maestros-funcionarios designados burocráticamente entre los privilegiados que aprueban oposiciones organizadas por el propio Estado, y que eran totalmente ajenos a la lucha del barrio y venían a caer en paracaídas como símbolos del imperialismo estatal.

Pero el barrio reaccionó. Nos manifestamos con pancartas: «queremos que se queden los maestros elegidos por el barrio, que hayan luchado junto con nosotros por la escuela y el proyecto educativo». Ocupamos desde final de agosto la Inspección del ministerio de Educación para conseguir que dieran contrato a los maestros que ya trabajaban en la escuela, que trabajaban en plena calle con los niños y los vecinos. Porque una escuela no es solamente un edificio.



El 3 de septiembre nos vino el gobernador civil a negociar. Salimos, y luego nos dijo que no podíamos cambiar las leyes. Así que ocupamos el Ayuntamiento, hasta que el Poder cedió y prometió los contratos, no sin pasar por una entrevista en el propio ministerio en Madrid.

Pero el 1 de octubre, de nuevo nos ocuparon las escuelas con policías, nos apalearon en la calle, incluso detuvieron a un joven de 16 años. Entonces ocupamos el Parlamento de la Generalitat. Los partidos ya tuvieron que pringarse, prometer, visitar... El ministerio se resiste, está en juego el aparato burocrático del maestro-funcionario y de la escuela como institución de obediencia al Poder. Por eso los maestros-privilegiados, propietarios y con oposiciones en el bolsillo han ido a la huelga bendecida por el ministerio, para protestar contra esos «maestros intrusos-interinos-contratados», que con el apoyo vecinal pretenden escuelas autogestionarias...

La lucha sigue. Escuela Soller, Escuela Pegaso, Escuela Ferrer Guardia, Patronato Ribas... El Poder no va a ceder pero en los barrios se está aprendiendo mucho. ■

Información y contactos: Ateneu Llibertari de Sant Andreu, calle Servet, 15 — Barcelona 16—. Su órgano «Itaca»; el boletín «Escuelas en Lucha»; Sindicato de Enseñanza de CNT de Barcelona, calle Ronda de San Pedro, 26-1.º-1.ª.

PESARO o la cultura manipulada

«¿Qué significa para los verdaderos intereses populares la Mostra Internazionale del Nuovo Cinema en la XIII.ª edición...? ¡Nada! Así comenzaba un comunicado distribuido por las calles de Pesaro firmado por grupos autónomos y extraparlamentarios (Movimiento Lavoratori, Lotta Continua, etc.). Y es que Pesaro, como todo aparato autoritario de producción artística y cultural no beneficia más que a los detentadores del poder. Pesaro, como San Sebastián, Moscú, Cannes o Berlín, se inserta con toda su miseria en el discurso jerarquizador y represivo del Espectáculo Terrorista Mundial.

El obscuro show de Pesaro 77 tuvo una vedette: España, la sección «40 anni di Cinema Spagnolo» centró el interés de los fagocitadores de sombras chinecas, mientras los films específicos de la Mostra propiamente dicha pasaban con más pena que gloria: ni Angelopoulos o el inenarrable film sobre Gramsci del italiano de turno, apasionaban al burócrata festivalero. Por otro lado, a la retórica «tercermundista» (faro y guía de los engendros de «cine militante»), parece haberle llegado la «hora de los hornos», y ya no tienen sus restos calcinados aquel poder de atracción en los supermercados internacionales que, desde el dorado exilio, enmascararan sus afanes hegemónicos en la lucha política con el rollo de la «liberación». Unamos a esto que los intentos críticos (un cortometraje de Straub y poco más), gozaban de tan escaso espacio en el interior del aparato, que en nada podían incidir.

Una cultura mercantilista

Pero volvamos a la participación española. Los «40 anni di Cinema Spagnolo» se articulaban en proyecciones, documentos y mesas redondas seguidas de debate. Advirtamos que los criterios de tal articulación y selección de films, textos y participantes de las mesas, respondían al afán reidicador de los detentadores de la cultura mercantilista, en un intento más de perpetuación de su rol policíaco.

De las proyecciones, el mejor análisis que podemos hacer es limitarnos a la reproducción del texto que alguien hizo aparecer sobre el tablón de la Oficina Pública de la Mostra: «Non si può parlare di Cinema Nuovo con pellicole realizzate da...» (No se puede hablar de Cinema Nuevo con films realizados por Franco...). Y los españoles que estábamos en Pesaro sabíamos bien cómo asistía la razón al anónimo contestatario: el 99 por 100 de los films allí exhibidos eran los más prestigiados, protegidos económicamente y

mimados por el régimen franquista: «Raza», con guión del propio Franco; «Los últimos de Filipinas», «Agustina de Aragón», «Un caballero andaluz», «Embajadores en el infierno», «Del rosa al amarillo», «La tía Tula», «Nueve cartas a Berta», «El jardín de las delicias», «El amor del capitán Brando», y para qué seguir...

El límite de esta demencial situación se alcanzó con una sesión que llevaba el título de «Cinema del Dopo Franco» (Cine del Postfranquismo). El programa lo componían un corto número de cortometrajes de escaso interés, producidos por una empresa muy empecinada en la lucha de una mayor intervención (¿¿¿) estatal en la industria cinematográfica española. El rechazo de los epígonos internacionales fue total: abandono a los pocos minutos de proyección de los «divinos» Umberto Eco, Totti... Y es que presentarse hoy como recambio desde plataformas suarezistas tiene sus peligros. La audacia no siempre es recomendable.

Pacto con los productores

En la inefable selección de textos a destacar un historicismo arqueológico, el silenciamiento de actitudes y acontecimientos con algún contenido auténticamente alternativo (Sitges, por ejemplo), enfatización de las conclusiones de Salamanca en 1956, y el colmo de la impudicia: la publicación íntegra del pacto-acuerdo entre la A.I.P. (Asociación Independiente de Productores Cinematográficos), apéndice en la industria del espectáculo de la Gran Patronal del Capitalismo multinacional, y las C.C.O.O. (apéndice sindical del Partido Comunista de España).

Estrategia cultural podrida

Y finalmente vayamos a las mesas redondas y debates en los que la lógica de la tramoya volvió a verificarse. Intervenciones plúmbeas, monopoliza-

ciones del micrófono por parte de partidos y grupos autoritarios, análisis socio-políticos desvergonzados, justificaciones del posibilismo y la colaboración con las estructuras franquistas... De todo aquel bla-bla sólo una frase de Berlanga: «Salvo raras excepciones, motivadas por exilio o muerte, los mismos que hacían cine en 1936, continuaron haciéndolo desde 1939 hasta nuestros días.» Y aunque no se profundizase en tal afirmación (quizá porque no interesaba), fue una de las pocas cosas importantes que se dijeron en Pesaro. Claro está que faltó señalar o admitir que en el interior de toda estructura jerarquizada y mercantilista, siempre será la misma clase o grupo quien posea los aparatos culturales. Y que siempre servirá la producción a su estrategia de dominación clasista desde sus funciones de dirigentes en todos los espacios sociales.

Digna de mención es la observación de Umberto Eco en el debate que siguió a la última mesa redonda. Se refirió a los films «Camada Negra» y «El puente», sedicentes productos de la izquierda, mostrando su extrañeza ante una apoyatura lingüística cercana a los paradigmas semióticos de la derecha (populismo, fabulismo...). La intervención del «divino» fue orillada por una capota de mesa a la que no interesaba ni siquiera un mero debate sobre formalismo cinematográfico. El análisis de Eco, para nosotros reductor del fenómeno espectacular represivo, no obstante ponía en evidencia toda la estrategia cultural (y no sólo cultural) de la izquierda autoritaria española con Franco y después de Franco.

Comunicado final

En el comunicado final, los profesionales españoles reunidos en Pesaro, urgían la convocatoria por las centrales sindicales de una amplia asamblea de trabajadores del sector, sindicados o no sindicados, ante el temor de una ya muy próxima ley del cine elaborada a espaldas de los propios trabajadores. En los momentos que escribimos estas notas, sabemos que C.C.O.O. y U.G.T., cómplices del Pacto de la Moncloa, han hecho suyo el llamamiento de Pesaro y que el Sindicato de Espectáculos Públicos de C.N.T., desgarrado internamente a causa de problemas y cuestiones que están poniendo en peligro los principios anarcosindicalistas que deberían guiar siempre a sus militantes, no puede hacer acto de presencia en el sector de la industria cinematográfica con la fuerza que no hace muchas semanas tenía.

**FERRER I GUARDIA
SOLLER
Y PEGASO**

**solidaridad
escuelas
en lucha**



ENCARCELAR EL OJO

Interviú: un millón de voyeurs.

En los últimos años del franquismo, la prensa es descubierta por un sector de la llamada burguesía pactista. Ante una situación de crisis económica, ésta ve la posibilidad de utilizar parte del excedente generado por su inserción en otras ramas de la industria, en abrir nuevos negocios como la prensa que, en principio, pueden conllevar un cierto riesgo pero, sin embargo, ofrecen un futuro prometedor, dada la virginidad del mercado.

Tras la muerte del dictador, con el consiguiente desplazamiento de la hegemonía en el seno del poder y la apertura por las distintas clases que lo comparten de canales más flexibles de expresión política, los mecanismos censores se agilizan y esto permite el ya citado sector de la burguesía apretar el acelerador del beneficio en este «virginal» mercado.

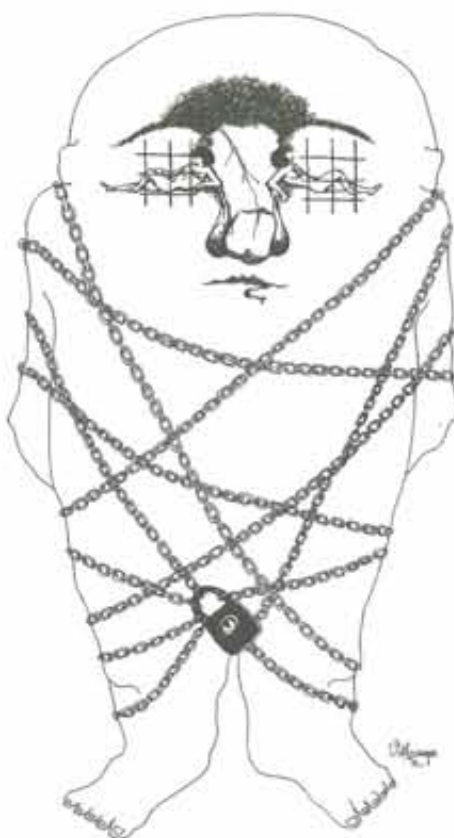
En este caldo de cultivo florecen dos señalizaciones ideológicas que se nos aparecen como determinantes de la apertura exitosa de una nueva región en el mercado de la prensa, a saber:

La larga lucha contra la dictadura franquista, de un lado, y la salida dada a ésta por la fracción de la burguesía que ha hegemonizado el poder de otro, han impregnado la sociedad civil de una vaga conciencia progresista.

La gran pantalla en blanco que era el páramo franquista ha abocado a un **fetichismo de la información**. El «nos lo han ocultado todo» es la gran losa sentida opresivamente que espera al Supermán de turno para que, en vuelo rasante, pluma en ristre y asistido por la magia de Mandrake, la convierta en polvo. El españolito asiste, atónito, a la invasión burbujeante de las «cincuenta mil mujeres completamente desnudas» con las que soñara Tip, y comprueba que el escándalo puede traspasar la frontera del consabido socabón en la calle Zurbano.

En esta probeta del laboratorio de Frankenstein se da vista a un nuevo espécimen: la «revista de tetas y política» cuyo paradigma es Interviú. Cuatro son los eslabones que encadenan el espécimen, definiéndolo:

El sector de la burguesía que invierte en este tipo de revistas se ve atrapado en la contradicción economía-ideología, desplazándose ésta del lado de



la economía. Este sector, en tanto que perteneciente a la burguesía, tiene unos intereses ideológicos y económicos claros: del lado de la ideología, el mantenimiento del sistema de clases—no se olvide que la ideología dominante, a de la clase dominante, cimenta el cuerpo social—; del lado de la economía, la maximización del beneficio. Este sector cede, aunque sólo aparentemente como veremos más adelante, en el terreno ideológico (la burguesía como clase rechaza, por ejemplo, el desvelamiento de su sistema carcelario, caso de Interviú en su tratamiento de las luchas de la COPEL) para maximizar su beneficio.

La visión de la mujer como ser inalcanzable. Las mujeres son estatuas de papel que jalonan el jardín de nuestra insatisfecha vida. El ojo sustituye al pene: la desnudez se ofrece a un receptor pasivo, el ojo es el que penetra, consolidándose así el «voyeurismo sexual».

El escandalismo como fin, no como síntoma de la «enfermedad» de todo un sistema social. Se reafirma que vivi-

mos en el mejor de los mundos posibles, ya que la denuncia se realiza aceptando los códigos de tratamiento de la noticia que la burguesía impone. Se buscan los malos de la película sin desvelar los mecanismos de producción y desarrollo del hecho que se noticia, al mes nunca se sitúa estructuralmente. Brilla por su ausencia una definición política (cómo se inscribe en la lucha de clases) de lo noticiado. El mundo aparece como una cadena de irregularidades, de casos aislados, no como un todo a transformar; favoreciendo, por tanto, la pasividad contemplativa del lector: el «voyeurismo político».

Se mantiene el «figurismo» cultural. Las plumas más incisivas del país se incorporan al staff de estas revistas (M. Vázquez Montalbán en Primera Plana, F. Umbral en Interviú, etc.), la cultura es fruto del genio personal del artista-demiurgo-creador. El lector se sumerge en el «saber» del otro y, vía lo cultural, se unifican las clases, oscureciéndose la necesidad para las clases desposeídas de construir un proyecto cultural alternativo. Se borran los atributos de clase del lector, incitándole al «voyeurismo cultural».

Un eje común, por tanto, vértebra el discurso ideológico de este tipo de publicaciones: el voyeurismo en sus aspectos sexual, político y cultural. El lector que instala su ojo en las páginas de estas revistas queda atrapado en ellas, hipoteca su ojo, lo encierra. El ojo encarcelado no lee (lectura como práctica decodificadora de la significación), ojea. El ojo teje, entre sorprendido (antes no se hablaba de esto), gratificado (¡Coño, este Umbral...!) y satisfecho (¡Vaya hembras!), su particular tela de araña, su cárcel.

Cada ciudadano construye una celda ideológica con los materiales que la clase detentadora del poder le vende. Se ha conseguido el ideal soñado por la más férrea de las dictaduras: hacer de cada ciudadano su propio carcelero. Esas aparentes rupturas de las que hablábamos más arriba no son sino el pan y el agua que a ningún preso se niegan.

Ya hicimos referencia a esos supermanes de la pluma, siempre en posesión de la historia que nadie sabe, de ese último eslabón de la cadena demantelada de la corrupción franquista. Agentes que, acogidos a esas supuestas rupturas ideológicas—clavo ardiendo de los condenados— dicen correr el velo de lo no dicho. Para nosotros no son más que agentes casposos, satisfechos vehiculadores de discursos garbanceros, prisioneros complacidos del «profesionalismo consciente».



Sobre las Jornadas Libertarias internacionales de Barcelona:

Decís que no había ni un solo «agente de orden público», si os referís a los típicos «grises», si, teneis razón no había ninguno de uniforme pero de paisano la tira; si os referís a los que pudiera haber puesto CNT no tenéis razón, pues sí que había y en muchos momentos se portaron como verdaderos polis de represión.

(Ver informe «Ajoblanco» n.º 25.)

Todo empezó porque las feministas asistentes a las jornadas se reunieron para hablar de sus cosas, entonces llegaron varios denominados anarquistas, pues así lo hacían ver con sus insignias acompañados de mujeres «libres». Las mujeres que buscaban un pequeño espacio en un recinto, donde todo el mundo parecía tener derecho a él, tuvieron que oír apelativos tan originales como reaccionarios, fascistas, lesbianas, stalinistas y machistas, todos tenemos derechos a expresarnos. Estas feministas decidieron cambiar de lugar y alguien quiso pintar en el exterior del Güel «abajo la falocracia», lo típico, entonces aparecieron los hombres de «Harrelson», los del servicio de orden libertario, que actuaron con una contundencia digna de nuestros agentes de orden público, más conocidos por «grises».

Ferrán (Barcelona)



«... y no
s y divulgar
otra parte,
activa rela
to en sus pri
nuestra fuerte
el González

Mario Moore
Freedom Collective
P. O. Box 14
Mt. Hawthorn
West Australia

CARTASSS...

Una crítica a nuestro modo de ver, la única de momento, es de lenguaje, y solo en la presentación en la que hemos detectado las palabras rollo y molar que las encontramos chorras; creemos la idea y los temas son muy serios para que den la impresión de cachondeo, pero claro aquí también podría ocurrir que debido a la distancia y a lo grande que es nuestra piel de toro lo que nos puede parecer chorra en Barcelona, en Cádiz puede no parecerlo, por lo que creemos que tendríais que emplear un lenguaje serio y que signifique lo mismo para todos.

Luis

Sobre la CNT hoy:

Soy un militante confederal de la F. L. de León leyendo vuestro n.º 1 (me parece estupendo) he advertido que en la mención que hacéis de la militancia leonesa, señalais que esta aumentó en Juio en varios cientos y a raíz del mitin de San Andrés del Rabanedo.

Y esto no es cierto. Si bien aumentó no fue en varios cientos y en honor a la verdad, no creo que llegaran al centenar (no tengo datos exactos pero al ser sindicatos muy pequeños en León un aumento de centenares se hubiera notado mucho).

Espero podáis publicar esta rectificación, pues la CNT no necesita de cifras hinchadas ni similares.

Salud.

Hay una cosa curiosa y que por fin ya he desentrañado ahora; aquí como en casi todo el mundo occidental de hoy, no son escasas las huelgas. Las de temas laborales son pacíficas e incluso sin manifestaciones callejeras, pero las que se movilizan por otros temas de hoy, sobre todo con referencia a la mayoría de la opinión, en la que se manifiesta muy a menudo en contra de la venta del URANIO a otros países, e incluso se pide que los yacimientos de este mineral ni se les toque, he observado que en casi todas estas manifestaciones nunca faltaba un gran grupo de

jóvenes de Bicicleta, vehículo éste que no falta en esta clase de huelgas, ecológicas, sobre todo.

Jose M.ª Rodríguez (Australia)

Del compañero que escribió: «No al sectarismo de CNT».

El número de mi carnet confederal no es el 2.500, sino el 2.590: gracias por señalar la errata, que espero no haya contrariado a nadie. Por lo demás, las quejas que allí exponía siguen desgraciadamente teniendo vigencia. Al menos en Madrid. Salud, por lo menos.



Compañeros:

Soy un estudiante norteamericano tratando de termina una tesina sobre la colaboración política de la CNT en el gobierno de la República y la Generalitat durante la guerra. ¿Podríais mandarme algunos folletos sobre la actitud actual de la Confederación en torno a este asunto, la colaboración con otros elementos (y sindicatos) de la izquierda y la papeleta electoral?

Salud. Gracias.

Lester Golden
Box 1044
Hampshire College, Amherst,
Mass. 0100
EE. UU.



KAKA DE LUXE.

Una nueva revistilla marginal... musical... y... ¿será la primera revista «Punk de Madrid»? Al menos esa impresión da por el contenido del n.º 1 que nos acaban de mandar: letras de Ramones, artículo sobre D. Bowie, comics —incluyen una historieta de Crumb y otra sobre los Fat Freddy's Cat & his friends del D. Sheridan...— Particular y subjetivamente a mi el «punk», tan de moda últimamente, no se atrae lo más mínimo por su contenido faccioso y fascioso. Me parece un montaje más de los que lleva esta sociedad desde el poder para conseguir, una vez más, el alejamiento de la juventud de nuestras verdaderas reivindicaciones: el cambio total de esta sociedad.

La revista en cuestión podeis conseguir en el apartado 23.029 de Madrid. Suscripción anual 500 ptas.

¡GRACIAS AJO!

Justo en el momento oportuno, cuando el n.º 1 de BICICLETA estaba en imprenta apareció el anuncio de Ajoblanco buscando una bici perdida que no era tal, pero consiguió crear un clima que nos ha sido muy favorable. Ni preparado sale mejor. Todo un detalle.

...tamente desnudas» con las que soñara Tip, y comprueba que el escándalo puede traspasar la frontera del consabido socobón en la calle Zurbano.

En esta probeta del laboratorio de Frankenstein se da vista a un nuevo specimen: la «revista de tetas y política» cuyo paradigma es Interviu. Cuatro son los eslabones que encadenan el specimen, definiéndolo:

El sector de la burguesía que invierte en este tipo de revistas se ve atraído en la contradicción economía-ideología, desplazándose ésta del lado de Enviadla a BICICLETA. CAMPO ABIERTO EDICIONES.

PINILLA DEL VALLE, N.º 1 - MADRID-2

¡ENHORABUENA ALFALFA!

Hemos aparecido al mismo tiempo y espero que tengamos un camino conjuntado y duradero. A ver si pronto podemos brindar juntos por el acontecimiento.

BOLETINES ESPERANTISTAS

LIBERECANA LIGILO

(Unidad Libertaria)
P. Persson, Svartviksvägen 14, 5123 52 Farsta (SUECIA)

laute (En voz alta)

Laute, 47340 Laroque Timbaut (FRANCIA)

SINNACIULO (Sin nacionalidad)

67 Avenue rue Gambetta, 75020 Paris (FRANCIA)

LA MIGRANTO (El corre mundos)

de TANEF AMIGOS NATURA
E. Doring, Spalen Vordadt 7, CH-4051 Basel (SUIZA)

LA JUNA PENSO (La juventud pensante)

67 Av. Gambetta, 75020 Paris (FRANCIA)

SRAF BOLETIN (en inglés y esperanto)

Box 4091 Mtn View, CA 94040 (USA)

brosureservo

47340 Laroque Timbaut (FRANCIA)

ARGENTINA NOVELA-RO

(Se vende e imprime en Francia)

TANTAMO P.K. 713

P.K. 713 Tesalonika (GRECIA)

Este último se puede recibir enviando

Ya hicimos n... manes de la pl... sión de la histo... ese último esla... mantelada de... ta. Agentes qu... supuestas rupt... ardiendo de lo... correr el velo... nosotros no son... posos, satisfec... cursos garbanc... placidos del... cientes.

un dólar, los demás un cupón de respuesta por correo.

Para más información: Esperanta grupo de CNT, Puertaferri, 13 - Barcelona

AGENDA

MODENA (Italia):

4 diciembre-Conferencia sobre la Energía organizada por una amplia coordinadora de grupos libertarios, antinucleares y ecologistas italianos. Contacto: Oldani Giuseppe, via Porto Franco 2/A CREMA (Cr.) ITALIA.

CACERES (España):

17 de diciembre. Primer mitin de la CNT en tierras extremeñas. Habrá un festival al término del acto confederal. Contactos: Federación local de Sindicatos de la CNT, c/Parras, 40 - CACERES, ESPAÑA.

BREST (Francia):

21 de diciembre. Debate libertario y música gratuita. «Ce que veulent les ANARS» es el lema que reunirá en la ciudad de Brest a militantes y simpatizantes ácratas: local, Maison pour Tours de PENN AR CLEACH.

ACLARACION DE DATOS SOBRE EL GRUPO APOYO MUTUO

En primer lugar deseo señalaros que no es exacto que nuestros folletos no llegaran a la gente. Cuando sacamos el n.º 1 (un programa Anarquista, de Malatesta) eran unos momentos en los que se carecía casi por completo de textos divulgadores que posibilitaran el conocimiento de nuestras ideas a los que no las conocieran, que era principalmente a quienes iba dedicado y tenía sobre todo una función de ayuda al acercamiento (por la venta, discusión, etc.). Nuestra inmersión en la Universidad de Madrid, donde llevabamos a cabo nuestra actividad, era cierta para el período precedente a la salida del primer folleto y nos dedicabamos a traducir textos y divulgarlos muy restringidamente. De otra parte, igualmente es cierta nuestra activa relación con la revista Sindicalismo en sus primeras etapas, al igual que nuestra fuerte relación militante con Miguel González

Inestal, con ciertos sectores del exilio y el Movimiento libertario de otros países.

Sin embargo, los folletos vinieron a romper ese, relativamente estrecho círculo, forzado durante el franquismo. Que los folletos llegaban a la gente puede demostrarlo el hecho de que el n.º 4 (Centenario de Bakunin) se distribuyera en edición de varios miles (que tuvo que ser aumentada sucesivas veces) por Madrid, región centro, Andalucía y Murcia. O que la tirada del n.º 5 (Entre Campesinos, de Malatesta) alcanzara los 5.000 ejemplares y que se tirara en colaboración con los núcleos de CNT de Levante, Centro y Castilla, y con el sindicato del metal de Madrid, sirviendo para divulgar por numerosas provincias (Albacete, Soria, etc.) abundantemente y de forma gratuita, y usándose para tomar contactos con numerosos núcleos libertarios aislados que propulsarán el incremento de los sindicatos y demás organizaciones, y, a veces, ayudando a aglutinar a los diversos grupos en forma conjunta (por ejemplo: en la creación de contactos que posibilitaran el crecimiento de la Local de Guadalajara). Quizás pudiera multiplicar los ejemplos pero creo que con esto basta, ¿no?

CONTACTOS

Soy una compañera de Gijón.

Me dirijo a vosotros para pedir os cosas.

Aquí todo está comenzando. Hay montones de ideas, pero aún necesitamos más.

Podeis mandar todo lo que tengais por ahí y que pueda servirnos.

Espero que sea hasta pronto. Salud.

Maria C. Braña Martínez
C/ Sto. Domingo, 7 - 4.º C
Gijón (Asturias)

¿Podriais decirme cómo obtener un contacto con Mujeres Libres, el grupo feminista español? He leído un poco sobre sus actividades y principios y me gustaría saber algo más sobre ellas.

Si no conoceis la dirección de este grupo ¿podriais decirme de alguien que pudiera conocerla?

Gracias

Mario Moore
Freedom Collective
P. O. Box 14
Mt. Hawthorn
West Australia

HACIA UNA FILMOTECA LIBERTARIA

Está en nuestro poder una comunicación del Sindicato de Espectáculos de C.N.T. en Barcelona, en el que informan disponer de copias en Super 8 de la película UN PUEBLO EN ARMAS, de 45 minutos de duración. Es un film documento de la revolución, rodado por cineastas de la C.N.T. entre 1936-39. Fue proyectado durante las pasadas Jornadas Libertarias con gran éxito, debido al interés histórico e informativo que despierta la película.

Consideran que el film es un buen instrumento para Sindicatos, Federaciones Locales y Ateneos, por lo que han puesto a la venta este título al precio de 5.000 pesetas. Posteriormente piensan hacer en Super 8 otros títulos como «¿QUE ES LA C.N.T.?», «¿QUE ES EL ANARQUISMO?», «AGUILUCHOS DE LA F.A.I.», etc.

La película puede adquirirse en catalá, castellano, euskera o galego escribiendo a la siguiente dirección:

C.N.T. CINEMA
SINDICATO DE
ESPECTACULOS
Pasaje de la Paz, n.º 8
BARCELONA-2
Teléfono 318 62 95